



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

POSGRADO EN LETRAS (LETRAS CLÁSICAS)

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Tres rasgos de la escuela de Apolonio Díscolo: noción de “perfil anímico”

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN LETRAS (LETRAS CLÁSICAS)

PRESENTA:

DIEGO RAMÍREZ PÉREZ

TUTOR:

ARTURO EDMUNDO GUADALUPE RAMÍREZ TREJO

Instituto de Investigaciones Filológicas

Ciudad Universitaria, Ciudad de México

Septiembre, 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a mis padres su inagotable apoyo,
a mis hermanos su eterna compañía,
a mis tutores (Dr. Alejandro Curiel y Dr. Arturo Ramírez) su valiosa guía,
a mis maestros su atenta enseñanza,
a mis amigos su crítica.

$Y+Y=Y$

Agradezco a CONACYT el apoyo económico otorgado durante el transcurso de la maestría.

INTRODUCCIÓN

El tema de esta tesis distingue la escuela de Apolonio Díscolo de las doctrinas de carácter lingüístico en la Alejandría del s. II d. C. Si ésta realmente fue una entidad, podemos estudiar en ella al menos tres propiedades, que se clasifican en generales, en intermedias y en particulares; a saber, tratamos rasgos culturales, expositivos y terminológicos.

La palabra “escuela”, en mi estudio, significa un modo especial de argumentar, con el que un expositor invita a su público a discutir una serie de lecciones particulares. Los determinantes “de Apolonio” y “apoloniana”, cuando se construyen con la palabra “escuela”, no señalan al director oficial de una institución separada de la Biblioteca de Alejandría en época imperial, sino que dicha atribución facilita la catalogación póstuma de los cuatro tratados conservados bajo la *auctoritas* de Apolonio Díscolo. Empleo la frase “escuela apoloniana” para aludir a un grupo de críticos literarios, cuyo pensamiento fue atribuido a Apolonio, el padre de Herodiano, quien a su vez colaboró con Marco Aurelio. En síntesis, el Díscolo no fue un gramático hurraño, como presupondríamos, sino que contó con un equipo de trabajo para discutir los tratados tradicionales sobre las partes de la oración.

La tradición gramatical nos legó algunas partes de tres monografías: *Pronombre (Pron.)*, *Adverbios (Adv.)* y *Conjunciones (Conj.)*. Adicionalmente, el tratado de *Sintaxis (Synt.)* conserva cuatro libros. Apolonio es apodado “Díscolo” por haber tratado temas que no se comprenden sin el bagaje cultural de su escuela.

La primera parte del título de esta tesis remite a tres características de una forma de transmitir comentarios críticos sobre lecciones gramaticales, que se aplican a la interpretación literaria y que tradicionalmente se han atribuido a un colectivo alejandrino, en el que participó Apolonio. La expresión “perfil anímico” es nuestra interpretación del término especializado ψυχική διάθεσις, que se conserva y que aquí se estudia principalmente según el *corpus* apoloniano. Nuestra versión sirve para comprender desde el punto de vista global el ambiente laboral y cognitivo de la escuela apoloniana y, específicamente, la comunicación (σχολή) entre el expositor (el Díscolo) y sus receptores (conocedores de la lengua griega en Alejandría). No consideramos que las palabras vertidas en el texto de Apolonio le pertenezcan sólo a este alejandrino, sino que se han adaptado a un discurso diacrónico de un colectivo reconocido en época grecorromana, en el que la tradición también incluye a Herodiano, quien se reporta como un heredero directo de la enseñanza apoloniana, aunque sus temas conservados difieren de los del Díscolo. El último capítulo de esta investigación atiende las diversas interpretaciones posibles de διάθεσις τῆς ψυχῆς y de ψυχική διάθεσις, con el fin de comprender el carácter interdisciplinario del vocabulario de la escuela apoloniana.

El planteamiento del problema de esta investigación se remonta al empleo de las frases “escuela de Apolonio” y “escuela apoloniana” en mi tesis de licenciatura. La pregunta central no exige una simple afirmación o negación; por ejemplo: “¿existió una escuela apoloniana?”; sino que se empeña en desarrollar los argumentos, es decir: “¿qué hechos ayudan a concebir una escuela apoloniana?” Nuestra tesis subraya rasgos que compartieron quienes nos transmitieron las lecciones apolonianas. La respuesta se divide en tres. La pregunta subsecuente al título cuestiona: ¿Dentro del *corpus* apoloniano, la frase

ψυχική διάθεση puede interpretarse una a una como “perfil anímico”, independientemente de las versiones particulares que exige cada mención? La respuesta se divide en dos y se desarrolla intertextual (para saber si nuestra frase es exclusiva del gramático), funcional (si es satélite o argumento en la oración) y contextualmente (si la temática sustenta dicho término).

La hipótesis principal considera que la escuela de Apolonio Díscolo existe, y puede ser situada en tres escenarios, a saber: el de la cultura del comentario, el del formato de comentarios tradicionales y el del grado de especialización terminológica. Bajo un enfoque deductivo y otro comparativo, son derivadas además tres hipótesis dependientes entre sí.

La primera hipótesis ayuda a entender la cultura del comentario apoloniano y a comparar la σχολή (forma de discusión colectiva) de la época grecorromana en el texto apoloniano, por una parte, con el concepto de γυμνασία (entrenamiento del crítico) de la época tardía, que aparece en la *Apollonii Vita* y, por la otra, con la interpretación moderna de la *Ancient Scholarship* (antigua labor del crítico y comentarista de literatura).

La segunda hipótesis ayuda a reconocer los comentarios apolonianos que critican su tradición y a describir la σχολική αντίβολή (discusión del crítico y comentarista de literatura) mediante sus formatos expositivos, las frases de inclusión y las de exclusión.

La tercera hipótesis nos deja comprender la utilidad terminológica en el *corpus* de Apolonio y analizar ψυχική διάθεση (perfil anímico) global, estadística y contextualmente en contraposición con διάθεση τῆς ψυχῆς (perfil del ánimo).

El estado de la cuestión estudia los dos primeros rasgos (como dice el título de la tesis) y se basa en el libro *Ancient Greek Scholarship* (2007) de Eleanor Dickey, en las

investigaciones sobre los compendios, como el libro *Ancient Scholarship and Grammar* (2011), que editaron Stephanos Matthaios, Franco Montanari y Antonios Rengakos; y, finalmente, en el libro *From the Scholars to Scholia* (2011), que editaron Franco Montanari y Lara Pagani. Los estudiosos modernos clasifican a los gramáticos críticos como parte del grupo de los escoliastas, ya que el auge de la gramática alejandrina estuvo acompañado de los avances editoriales. La cultura y la edición de comentarios en la antigüedad (*Ancient Scholarship*) involucraron el ambiente laboral de Apolonio Díscolo.

El último rasgo de esta tesis está inspirado en el tratado de “Reconocimiento de términos en español mediante la aplicación de un enfoque de comparación entre *corpus*” (2015) de Olga Acosta, César Aguilar y Tomás Infante; ellos explican claramente cómo identificar términos (ir)relevantes en cualquier *corpus* específico. El término ψυχική διάθεσις ha sido estudiado sincrónicamente en pasajes particulares. Sus interpretaciones modernas serán tratadas en el momento propicio. Los actuales estudiosos tratan superficialmente las versiones literales de ψυχική διάθεσις (disposición mental), para entender la actitud del emisor de la frase y de los participantes.

Hay que leer la obra de Apolonio como compendio de comentarios críticos sobre problemas de tradición literaria a propósito de ideas gramaticales, filosóficas, retóricas, filológicas, etc. Las teorías en los libros del Díscolo no pertenecen únicamente al narrador, sino que retoman una tradición ancestral, que conservamos incompleta. La escuela demuestra un ambiente multidisciplinario. Los formatos de las lecciones fueron diversos según su tema. Hay dos formas diferentes de interpretar el sintagma ψυχική διάθεσις (una es la actitud del sujeto de la enunciación y otra, la del sujeto del enunciado), las cuales se derivan a su vez del concepto de διάθεσις τῆς ψυχῆς (actitud de la persona).

Una vez que sea justificada la existencia de la Escuela de Apolonio Díscolo mediante estos tres rasgos, el lector de obras especializadas del s. II d. C. se mantendrá atento a la diversidad oculta de comentarios críticos con ideas propias y extrañas.

El capítulo I analiza el diacrónico ámbito laboral del escoliasta. Las metas secundarias se dividen en tres estudios: el contexto de σχολή (especie de comentario) en el *corpus* apoloniano; la idea de γυμνασία (encuentro de críticos) en *Apollonii Vita*, que se realizó cuando la gramática alejandrina se incorporó a las artes liberales; y la interpretación moderna del término *Ancient Scholarship* (antigua habilidad para comentar). El producto de estos tres subtemas describe el ambiente de colaboración entre una multitud de estudiosos. El objetivo principal de este capítulo vislumbra la evolución de la cultura del comentario gramatical.

El capítulo II describe la diversidad de la exposición apoloniana en torno a una σχολικὴ ἀντιβολή (discusión colectiva del comentarista). Las metas secundarias dentro del texto apoloniano son: listar los variados formatos de tratados, como λόγος, ἔκδοσις, ἐξέτασις, etc.; reconocer las marcas de inclusión y de transición entre comentarios propios o ajenos, como ἔφαμεν vs. λέγω, y subrayar las marcas de reprobación académica, por ejemplo, πῶς δὲ οὐχὶ más un adjetivo peyorativo. El objetivo medular del capítulo segundo se basa en la manifestación de la competencia argumentativa del Díscolo.

El capítulo III pone en práctica las hipótesis de los dos primeros capítulos a través de una exploración del término ψυχικὴ διάθεσις (perfil anímico). Las metas secundarias son tres: interpretar ψυχικὴ διάθεσις como “perfil anímico”, que comparamos con las diferentes posturas de estudiosos modernos; a partir del *corpus* apoloniano, medir la relevancia de las

palabras que componen el término adjetival frente las de la expresión διάθεσις τῆς ψυχῆς, y al final analizar el conjunto de las menciones de ambos términos por medio de su relación con la tradición gramatical, de su función sintáctica y de su localización en el contexto. Esta última parte va a estar demarcada con asteriscos, que señalan (*) la tradición, (**) la función y (***) el tema de los términos ψυχικὴ διάθεσις y διάθεσις τῆς ψυχῆς. Sólo la interpretación de ψυχικὴ διάθεσις va a enumerarse en tablas llamadas figuras, cuyas columnas exponen el texto griego–español y cuyas filas distribuyen los sintagmas del enunciado en cuestión. Al menos hay tres usos diferentes del término interdisciplinario ψυχικὴ διάθεσις. Puede interpretarse como carácter modal, del acto o personal. Este último se deriva de διάθεσις τῆς ψυχῆς. Al final del capítulo, es evidente que Apolonio y su séquito desarrollaron una forma especial de comunicación para criticar su tradición gramatical.

Advertencias

1. Como en mi tesis de licenciatura, pero bajo una leve influencia de “lexical priming” según Michael Hoey, entrelazo campos semánticos de términos en griego. Por ejemplo, “partes de la oración” se liga a “piezas de la oración” para distinguir entre el empleo terminológico de las obras apolonianas y el de la tradición gramatical. En mi tesis, amplíe la noción de “escuela” no sólo conservando el campo semántico de la “enseñanza colectiva”, sino también incluyendo el del “escoliaista”.
2. Cuando me refiero al autor, digo “Apolonio”. Cuando me refiero al tratamiento diacrónico de su ideología, empleo el adjetivo “apoloniano”. Si digo el apodo “Díscolo”, intento hacer un énfasis en la complejidad de los temas lingüísticos que su obra trató.
3. Cuando hablo del “texto de Apolonio”, trato de enfatizar el carácter ecléctico de sus obras, ya que no todos los comentarios expuestos son exclusivos de su autoría.
4. Mis versiones del griego y del latín se basan en traductores reconocidos. Mi formato de cada versión no tiene una exposición definida, dada mi inexperiencia para traducir. Prefiero que mi lector no pierda de vista el texto griego y que forme un criterio paralelo al que le propongo. De modo que, en esta tesis, mis versiones están dispuestas entre comillas, dentro de paréntesis, y a veces resalto palabras importantes, excepto en el último capítulo, en el que éstas se exponen dentro de tablas.

Capítulo I

Rasgos culturales: σχολή

Este capítulo trata la noción de “escuela apoloniana” a partir de la interpretación de tres vocablos en torno a sus obras y de la cultura del comentario. Primero, estudia σχολή (espacio para comentar) en las obras de Apolonio (I.1). Segundo, examina γυμνασία (prácticas de comentaristas) en la *Apollonii Vita* (I.2). Al final asimila las ideas modernas sobre la *Ancient Scholarship* (antiguo modo de erudición), ya que los eruditos incluyen a los gramáticos en el gremio de comentaristas (I.3). En síntesis (I.4), es posible testificar que Apolonio desarrolló sus obras poco antes de la profesionalización del arte del escoliasta y en un colectivo que popularizó la cultura del comentario.

I.1 Uso de σχολ- por Apolonio

No sólo presentamos las menciones del sustantivo σχολή en el *corpus* apoloniano, sino también las variantes léxicas de su familia de palabras. La raíz σχολ- incluye otra clase de palabras, por ejemplo, el adjetivo σχολικός y el verbo σχολάζειν (perteneciente al escoliasta). Esta raíz se emplea en el contexto con número plural y con significado locativo, si se habla de una reunión de filólogos, o temporal, si remonta a lecciones apolonianas. No es posible aislar al Díscolo de estos factores socioculturales de Alejandría, que se relacionaron con los escoliastas. La discusión apoloniana no se conformó de un narrador en singular. Imaginemos un grupo de colegas que se reunieron para debatir teorías de tradición gramatical. La σχολή se relaciona con la filología de manera general, ya que muestra

aspectos de entrenamiento y solución de inexperiencia. Las siete menciones de σχολ- se listan por incisos para identificarlas mejor.

I.1.a En *Synt.* 171, 15-16, Apolonio Díscolo expresa un ejemplo original: “φιλολογήσωμεν σήμερον σὺ μὲν κατὰ σχολὴν ἐγὼ δὲ ἐν οἴκῳ” (“Hoy vamos a hacer filología: tú con los de la escuela y yo, en mi casa”). Atestiguamos un sentido plural, mediante la distribución de personas, como la primera persona plural, y otro locativo, mediante el régimen preposicional. El alejandrino revela que no existe un lugar específico para discutir problemas filológicos, ya que la lección puede realizarse en público (κατὰ σχολὴν) o en privado (ἐν οἴκῳ).¹

I.1.b Con una carga estoica, moral y popular, en *Conj.* 221, 18-19, Apolonio juega con el sentido de las expresiones de este ejemplo: “βούλομαι πλουτεῖν ἢ πένεσθαι, βούλομαι φιλολογεῖν ἢ σχολάζειν” (“prefiero ser rico que ser pobre, prefiero hacer filología que estudiar”). La clase de palabra es un verbo, que por segunda ocasión se relaciona con una primera persona gramatical (antes plural, pero ahora singular) y la raíz de φιλολογ-.

Parece interesante que un modo de pensar semejante se repita en el *Onirocriticon* del autor imperial Artemidoro (s. II d. C.), IV, 18, 1-3: “Πένεσθαι οὐδενὶ συμφέρει, μάλιστα ῥήτορσι καὶ πᾶσι φιλολόγοις: ἀπορεῖσθαι γὰρ ἐπίσης τὸ πένεσθαι καὶ τὸ μὴ δύνασθαι φθέγγεσθαι φαμεν”. (“A nadie le conviene quedarse sin recursos, sobre todo a los oradores

¹ Q. v. Montana (2011: 112-113) apunta a propósito de la utilidad de las reuniones entre escolares: “*Today we can assert with a fair degree of certainty that in Egypt during the imperial age the transmission of Greek literary texts proper (poetry and, in the framework of prose, above all oratory and historiography) was heavily influenced by the developments and transformations affecting the cultural subjects that were most closely concerned with these fields, namely school and scholarship. Educational curricula and critical trends acted as powerful factors of text selection and transmission.*” Vid. Dickey (2007: 66) sobre la discusión en grupo.

y a todos los filólogos, pues decimos que ‘carecemos de los recursos suficientes’ cuando ‘no nos alcanza’ y cuando ‘no somos capaces de expresarnos bien’). Artemidoro, como Apolonio, disocia en enunciados consecutivos las palabras φιλολογεῖν y πένεσθαι.² La relación entre ambos eruditos imperiales radica en el siguiente paralelismo: en el texto de Apolonio, πλουτεῖν equivale a φιλολογεῖν, y πένεσθαι a σχολάζειν; y en el de Artemidoro de manera parecida, ῥήτορσι se coordina con φιλολόγοις. El contexto anterior indica la ausencia (πένεσθαι), que a su vez se relaciona con ἀπορεῖσθαι y con μὴ δύνασθαι. La cultura grecorromana expresó comentarios críticos sobre dichos tradicionales; por ejemplo, aquí se alude a la riqueza que provee la experiencia y a su opuesto, en donde la inexperiencia acompaña a la pobreza material e intelectual. Algunos ejemplos de Apolonio provienen de proverbios populares.

I.1.c La tercera mención se relaciona con el séquito del filólogo Aristarco de Samotracia (s. II a. C.), de modo que se reitera el sentido plural de una colectividad. En *Adv.* 145, 6-7, Apolonio comenta seriamente: “ἀλλὰ δῆλον, ὡς καὶ Ἀριστάρχῳ καὶ τοῖς ἀπὸ τῆς Ἀριστάρχου σχολῆς συνήρεσκε” (“Es evidente que a Aristarco y a los de la Escuela de Aristarco les agradaba [analizar formas adverbiales y nominales]”). La fórmula de referirse a una escuela por medio de un artículo (plural), una preposición³ y nombre propio (genitivo singular), pertenece a las expresiones del escoliasta.⁴ Frases como οἱ περὶ... ο ἀπό τοῦ...

² La *Apollonii Vita* homologa palabras, *i. e.*: γυμνασία (quizás en vez de φιλολογεῖν y de σχολάζειν), ἀπορεῖσθαι y πένεσθαι; *cf.* I.2.b, en donde se escenifican lecciones entre un maestro y sus alumnos.

³ *Q. v. Dickey* (2007: 117-123) señala que, al deletrear palabras, el uso de las preposiciones tiene significados especiales en el ambiente de trabajo del escoliasta, por ejemplo, διά: “ con ” ; ἐπί: “ seguido de ” ; κατά: “ con respecto a ” , ἐν: “ donde ” ; περί: “ siguiendo a ” , *cf.* Lara (2015: 68).

⁴ Montanari (2011: 12-13) menciona que Galeno contaba con secretarios que revisaban los textos una y otra vez, para que en los *scriptoria* el διορθωτής publicara ediciones de alta calidad artesanal. Los colegas no sólo discutían con el erudito, sino que muy probablemente ayudaban a difundir sus enseñanzas.

más nombre propio determinan la autoridad de algún fragmento. De este modo Nickau, al investigar que la escuela de Zenódoto produjo comentarios en forma de *ὑπόμνημα*, usa una expresión tradicionalmente del escoliasta: “Z(enodotos) selbst wie auch seine Hörer”.⁵

I.1.d Apolonio Díscolo critica la *falsa lectio* (*ἀπανάγνωσμα*) de la doctrina aristarquea en *Pron.* 42, 17: “τὸν γὰρ Ἀρίσταρχον καὶ τοὺς ἀπὸ τῆς σχολῆς, ὡσεὶ νόμον θεμένους τὸ τοιοῦτον” (“entonces Aristarco y los de esa escuela establecieron una ley de tal clase [sobre la acentuación del reflexivo αὐτῶ]”). En *Synt.* 201, 4, ya no menciona a Aristarco, pero la crítica trata el mismo problema helenístico cuando se analiza gramaticalmente el verso de la *Iliada* E, 64. En *Synt.* 202, 2, se refuta dicha ley, que en lecciones anteriores involucraba al séquito aristarqueo, ya que se analiza el verso antecedente de la *Iliada* (E, 63) y las propuestas de Comano, quien fue un crítico helenístico de los comentarios de Aristarco.

I.1.e La quinta aparición de σχολ- se integra al grupo de estudiosos que rodeó a Apolonio Díscolo. Nuestra palabra se menciona en plural en *Synt.* 1, 1, donde el autor dice: “Ἐν ταῖς προεκδοθείσαις ἡμῖν σχολαῖς ἢ περὶ τὰς φωνὰς παράδοσις, καθὼς ἀπῆται ὁ περὶ αὐτῶν λόγος, κατεῖλεται” (“En las enseñanzas que nosotros publicamos antes, la exposición sobre los vocablos ha sido ya catalogada, como exigía su respectivo tratado”). Si nuestra palabra se expresa en plural, el sentido espacial alude a un tiempo más que a una locación.⁶ El dativo de primera persona plural ἡμῖν intensifica el valor colectivo de σχολαῖς, que puede interpretarse como “lecciones”. Hay un problema de transmisión en la interpretación de Prisciano (s. VI) a propósito de este pasaje. El maestro latino de la antigüedad tardía, en

⁵ *Apud.* Montanari (2011: 2). Los filólogos alejandrinos discutieron con una audiencia definida.

⁶ En la *Ciropeia* de Jenofonte, IV, 3, 12, 2ss., se habla del pasatiempo que sirve para desarrollar habilidades especiales, sobre todo, para la guerra. Desde época clásica, σχολή significó un momento para entrenar.

De constructione, GL III, XVII, 2, 108, 5-6 dice: “*in supra dictis igitur de singulis uocibus dictionum, ut poscebat earum ratio, tractauimus;*” (“Por tanto, en los discursos de arriba, tratamos las voces singulares de las dicciones, como pedía el razonamiento de cada una de ellas”). La correlación entre los morfemas *δο-* del griego y *dict-* del latín suprime la traducción literal, donde hubiéramos podido evidenciar una transliteración de *σχολαῖς* a *scholis*.⁷ Antes de que “escuela” signifique “institución”, la semántica de *σχολ-* involucra el concepto de generar conocimiento tras la discusión entre maestros y súbditos. A propósito del sentido plural, *ἡμῖν* es trasladado a la desinencia *-mus* del latín. En la mayoría de las traducciones se respeta la escena apoloniana, donde un círculo de letrados expone entre sí sus inquietudes gramaticales.

I.1.f Las palabras locativas (*ἐν ταῖς*), los plurales (*ἡμῖν*) y catalogar fenómenos gramaticales (*προκατελεγμένη*) aparecen una vez más en *Conj.* 213, 1-3, donde la escuela de Apolonio incita a sus receptores a romper viejos paradigmas: “*Ἡ προκατελεγμένη σύνταξις περὶ συνδέσμων ὑπὸ πλειόνων γραμματικῶν, ἐλλειπεστῆρα καθεστῶσα, τοὺς συνεχέστερον ἡμῖν ἐν ταῖς σχολικαῖς συγγυμνασίαις συνιόντας οὐκ ἔπειθε*” (“La sintaxis de las conjunciones, que ha sido catalogada antes por la mayoría de los gramáticos, siendo la más incompleta, no logra convencer a los que nos acompañan constantemente a clases de discusión”).⁸ Apolonio nos revela que colabora con más personas para editar una “sintaxis” de las

⁷ Jean Lallot (1997: 1) traduce *σχολαῖς* como “*leçon*”. Los debates que realizaba Apolonio con un grupo de personas, que dedicaban su tiempo libre a dictaminar análisis gramaticales, no tenían un sitio específico de reunión. Los formatos del discurso de los dictados apolonianos serán abordados en el siguiente capítulo.

⁸ Dalimier (2001: 65) traduce con el sustantivo “*écoles*” por el adjetivo que habíamos designado al quehacer estudiantil, *q. v.*: “*auprès de ceux qui fréquentent avec assez d’assiduité les exercices que nous menons en commun dans nos écoles*”.

conjunciones que en su época había sido la más “elíptica” de las sintaxis de las partes de la oración.

La colectividad de las lecciones apolonianas se enmarca en esta frase: “ἡμῖν ἐν ταῖς σχολικαῖς συγγυμνασίαις συνιόντας”. El adjetivo σχολικαῖς equivale al genitivo de σχολή y no se expresa en singular. Estamos presenciando que Apolonio se apropia de un vocablo antiguo, al reconocerse como un hablante nativo del griego común. Podemos imaginar que el gramático actualiza su nomenclatura al emplear un adjetivo en vez de un viejo sustantivo. La preposición ἐν rige a συγγυμνασίαις, que comparte con la raíz σχολ- el campo semántico de “(un espacio para) entrenar” y el de “ejercicio (físico o intelectual)”. Ambos preverbios συν- testifican que la escuela apoloniana contó con su propio público. El séquito del alejandrino se reunió para comentar en esta ocasión teorías de sintaxis tradicional.

I.1.g En *Conj.* 213, 8-214, 3, yace la última aparición de la raíz σχολ-; aquí Apolonio comenta sobre los problemas de nomenclaturas. La interpolación de la doctrina lingüística de los estoicos (Στωικὰς παρεισφέρουσι δόξας) intervino en los conceptos de la gramática grecorromana. Apolonio critica la familiaridad entre el pensamiento filosófico de los estoicos y el comportamiento filológico de los gramáticos: “καὶ ἕνεκά γε τῶν τοιούτων παραδόσεων ἀναγκαίως εἰς σχολικὴν ἀντιβολὴν κατέστημεν, ἐκλεγόμενοι παρ' ἐκάστου τῶν πρὸ ἡμῶν τὸ χρειώδες. πρὸς οἷς καὶ αὐτοὶ τι ἐπινοήσαντες μετὰ τῆς δεούσης σαφηνείας παραδώσομεν, οὐκ ἐκτὸς γινόμενοι κατὰ τὸ παντελὲς τῆς τῶν Στωικῶν δόξης”. (“Por exposiciones de ese tipo, asumimos la obligación de poner a discutir una colación de la diversidad de ideas de los eruditos, habiendo extraído los argumentos favorables de textos anteriores a nosotros. Además, expondremos nuestros propios argumentos con la claridad

conveniente, sin salirnos de los frecuentes dictámenes de la doctrina estoica”).⁹ Otra vez la raíz se incrusta en una frase preposicional, donde no hay artículo determinante. Se repite la forma adjetiva, que indica un tipo específico de ἀντιβολή (discusión entre escoliastas). De nuevo, la raíz δο- se presenta como formato de discurso y la primera persona plural rige el contexto. La escuela apoloniana se basa en opiniones estoicas (Στωικῶν δόξης).¹⁰

En resumen, las expresiones con la raíz σχολ- demuestran que Apolonio Díscolo basa sus enseñanzas en la crítica de conceptos obsoletos de la tradición gramatical de Alejandría. Existe una intención comparativa en los fragmentos expuestos, donde el autor refiere que hay variantes metodológicas en cada enseñanza de sus antepasados (estoicos o filólogos) y en cada una de las lecciones del séquito del Díscolo.

I.2 La noción de γυμνασία en *Apollonii Vita*

A continuación, expongamos algunos aspectos sobre el “contexto social” de γυμνασία según la biografía tardía de Apolonio Díscolo, a la que llamamos *Apollonii Vita*.¹¹ El alejandrino nunca trabajó a solas y sin discutir con otros eruditos. Dado que todos los traductores de las obras de Apolonio han hablado de esta *Vita* en sus introducciones, preferimos no traducirla en un solo bloque ni repetir lo dicho por los estudiosos modernos, sino dividir su exposición en tres fragmentos a propósito del colegio, del contexto familiar y sociocultural del Díscolo. Bajo el amplio panorama sobre colectividad, segmentamos la

⁹ Dalimier (2001: 65), una vez más evitando el adjetivo, traduce σχολικὴν ἀντιβολήν, *q. v.*: “*confrontation d'écoles*.”

¹⁰ Boned (2015: 57) apunta que la recopilación de información de los estudiosos y de los antepasados se exponía para construir o para destruir argumentos.

¹¹ Schneider (1910, xi,7-21) expone la biografía en griego. El texto griego entre paréntesis corresponde a la exposición de Brandenburg (2005: 13).

Vita, que data de la antigüedad tardía, en tres temáticas: sus relaciones culturales (I.2.a), sus cualidades escolares (I.2.b), y su estatus socioeconómico (I.2.c). Nuestro objetivo contrasta el concepto de γυμνασία y el actual de *Ancient Scholarship* con el apoloniano de σχολή, que fue analizado arriba.

I.2.a La biografía delimita la genealogía de Apolonio. Él trabajó en un centro cultural de Alejandría (Ἀπολλώνιος οὗτος Ἀλεξανδρεὺς). Su madre fue Ariadne (μητρὸς μὲν Ἀριάδνης), su padre, Mnesiteo (πατρὸς δὲ Μνησιθέου) y su descendiente, el gramático Herodiano. Éste último representó al Díscolo en Roma. Al parecer, Apolonio nunca abandonó el Museo.

Sobre las palabras “Ariadne” y “Mnesiteo”, resulta interesante que se mencionen en las obras de Herodiano con sentido geográfico. Nos damos la licencia de sobreinterpretar que Apolonio tuvo un linaje relacionado con el gramático Dionisio Tracio (s. II d. C.) gracias a las siguientes menciones. Tres breves menciones hay sobre el éxodo que Ariadne sufrió a causa de Dioniso en torno a Cnosos, Naxos y Rodas.¹² La relación se logra porque Dionisio Tracio se refugia en Rodas durante su huída de Alejandría (*secessio doctorum*).¹³

¹² Vid. *De prosodia catholica* 293, 13; Περὶ ὀρθογραφίας 493, 28; y *De figuris* 104, 24.

¹³ Pagani (2011: 61) y Dickey (2007: 5) engloban en la expresión *secessio doctorum* un acontecimiento histórico que interrumpió la pronta sistematización de los comentarios posteriores a la época de Aristarco. Aunque la expresión me parece más reciente que la época posthelenística a la que se refiere, coincide con otros factores sociopolíticos que incentivaron la diversificación de formas de pensar, de metodologías, de nomenclaturas, de las doctrinas filológicas y de las gramaticales. La *secessio doctorum*, que protagonizó Ptolomeo VIII y Cidias, quien era el nuevo jefe de la biblioteca, interrumpió la sucesión de directores del centro cultural de Alejandría, ya que mezcló las tareas de otros centros culturales a lo largo del territorio grecorromano. Cf. Finkelberg (2006) y Mársico (2006).

Herodiano cita un lugar geográfico con el mismo nombre del padre de Apolonio, a saber, la comarca de Mnesiteo (Κτησιν τὸν Μνησιθέου), según la obra *Cnido* de Demogneto.¹⁴

El paternalismo de Apolonio a Herodiano nació inseparable, porque lo educó durante sus primeros años (Ἐπαίδευσε [...] τὰ τέλη τῆς παιδεύσεως). Ambos comparten la cultura de Alejandría y el sistema pedagógico en cuanto a tratamiento de problemas gramaticales. El conteo rápido de las formas παις-, παιδ- y παιζ- suman 91 apariciones en el *corpus* apoloniano, de donde imaginamos la edad de los alumnos y del séquito del alejandrino.

Si Herodiano no hubiera abandonado la dureza (σκληρόν) de su crianza (μητρειάν),¹⁵ la Roma del emperador Marco Aurelio jamás hubiera conocido la enseñanza apolonioana. Probablemente, Herodiano influyó en la edición de las obras del Díscolo que Prisciano (s. VI) consultó, pues fue el principal representante de la escuela apoloniana en Roma. Hay que insistir en que nos damos la licencia de hacer suposiciones doxográficas.

I.2.b La *Apollonii Vita* no discutió directamente con el Díscolo, sino que analizó los escritos apolonianos sobre *ocho partes de la oración* y sobre *sintaxis* (ἔγραψε δέ [καί] περὶ τῶν ὀκτῶ μερῶν τοῦ λόγου καὶ περὶ συντάξεως). Emplea γράφω para resaltar lo literario,

¹⁴ Vid. *De prosodia catholica*, 157, 13 y *Περὶ μονήρους λέξεως*, 918, 12.

¹⁵ Probablemente se refiere a una “madrastra” en sentido figurado, como un significado equivalente a “sustituto” en un sistema hereditario. Si el tutor de los ptolomidas a cargo del Museo fue ajeno a la escuela apoloniana, Herodiano tuvo que buscar refugio en Roma. Como pista para evidenciar este sistema genealógico, Eustacio, en *Commentarii ad Homeri Iliadem* 97, 17, dice: “ἀσφαλέστατα δὲ τῇ ἀπὸ μητριᾶς εἰκόνι ἐχρήσατο ὁ φράσας, ὅτι Πλάτων πᾶσι τοῖς Σωκράτους μαθηταῖς ἐπεφύκει μητριᾶς ἔχων διάθεσιν”. (“Con toda seguridad, el expositor utilizó el modelo de la “madrastra”, al decir que Platón había tomado el carácter de “madrastra” ante [la mirada de] todos los alumnos de Sócrates”). El género femenino gobierna el campo pedagógico, a tal grado que μητριός significa “sucesor de una figura de autoridad”. En otras palabras, Herodiano se separó de la doctrina apoloniana.

que vulgarmente se atribuye al gramático, en lugar de δίδωμι, que menciona el Díscolo en sus tratados para citar sus enseñanzas sobre sintaxis.

Es evidente que esta biografía fue creada con el fin de clasificar las obras en una biblioteca,¹⁶ así que reporta tres hipótesis por las que Apolonio fue apodado Díscolo (Ἐκλήθη δὲ >Δύσκολος<).¹⁷ El apodo es tan tardío como la biografía.

Primera hipótesis: Apolonio mantenía una conversación problemática (δυσχερῆς ἐστι κατὰ τὴν φράσιν), ya que quería decir muchas ideas con pocas palabras (δι' ὀλίγων γὰρ λέξεων πολλὰ παριστᾷ νοήματα). Un escoliasta anónimo recomienda en *In Aristotelis artem rhetoricam commentarium*, 183, 10, que lo expresado por el que lee en voz alta sea fácil de oír (ῥαδίως ἐκφωνεῖν ὁ ἀναγινώσκων) y que el lector no tenga mala pronunciación, con el fin de lograr periodos sinfónicos (μὴ ἔχειν δυσχέρειαν περὶ τὴν φράσιν αὐτοῦ ὁ ἀναγινώσκων ὡς συγκρούσεις ἔχον συμφώνων). La *Apollonii Vita* emplea δυσχερῆς para referir una interferencia (ambiental, física o intelectual) de comunicación entre emisor y auditorio.

La braquilogía de Apolonio se caracteriza por frases como las de *Synt.* 386, 9-10:¹⁸
“περισσὸν ἡγοῦμαι τὸν λόγον ἐπὶ πλεόν προάγειν· προφανῆς γάρ. Ἄλλως τε ἐδείξαμεν

¹⁶ El escoliasta de época tardía apodó y tituló como gramático a nuestro personaje, para distinguirlo de otro Apolonio que hubiera pisado Alejandría, *q. v.*, Dickey (2007: n. 11) asegura: “*Between Aristophanes and Aristarchus was an obscure Apollonius ὁ εἰδογράφος “classifier of forms”*. Probablemente, la fama de aquel director se perdió con la *secessio doctorum* o con las mezclas de ὑπόμνημα de los bibliotecarios tardíos. Desafortunadamente, sólo conocemos a este Apolonio por haber comentado contra Calímaco la obra de Píndaro.

¹⁷ Dalimier (2010: 23) interpreta: “*Deux explications successives sont proposées pour son surnom (Dúskolos, le difficile): la difficulté de ses ouvrages et celle de son caractère*”. Sin embargo, es evidente que hay más de dos explicaciones y que Apolonio trabajó más oral que literalmente; me parece que las obras corresponden a un designio posterior a la doctrina apoloniana.

[...]” (“considero excesivo seguir explicando de más la lección, pues ya es clara. En otro momento mostramos...”). La primera persona singular del verbo dicta por voluntad propia la extensión de la enseñanza. Después se expresa un verbo en plural delante de ἄλλως, con el fin de abrir un tema que compete tanto a expositor como a auditorio.

Segunda hipótesis: Díscolo es malintencionado (κακότροπος). No hay evidencias claras para sustentar el carácter de alguien que no se conoció en persona. Sin embargo, la separación de Herodiano puede vislumbrar un suceso negativo a propósito del carácter del Díscolo. Las referencias de Prisciano al comportamiento de Apolonio contradicen ese adjetivo. Luego de que las obras apolonianas fueron conservadas en los monasterios de la antigüedad tardía, Prisciano, en su *Praefatio de Institutiones*, GL II, 1, 10-13, describe su percepción de la doctrina apoloniana, haciendo eco de lo dicho antes en la monografía sobre *Conjunciones* (I.1.g): “*cum igitur eos omnia fere uitia, quaecumque antiquorum Graecorum commentariis sunt relictis artis grammaticae, expurgasse comperio certisque rationis legibus emendasse, nostrorum autem neminem post illos imitatore eorum extitisse*” (“Me doy cuenta de que ellos [Apolonio y Herodiano] han expurgado prácticamente todos los vicios, cualesquiera que hayan quedado elípticos en los comentarios de la técnica gramatical de los griegos antiguos y de que los han enmendado según ciertas leyes de la razón; sin embargo, después de tantos años, nadie de nosotros ha podido imitarlos”). El latino no cree que Apolonio fuera κακότροπος.

¹⁸ Vid. López Férez (2015: 247-255), donde la braquilogía y la macrología se emplean en los textos de carácter anecdótico de Galeno. Respectivamente, esos recursos retóricos sirven para profundizar poco a través de notas cortas y demasiado mediante la redundancia.

Ante la braquilogía, puede ser que Apolonio empleó enigmas como clásicos recursos dialécticos, o bien, que haya sufrido problemas de dicción. Dichas suposiciones doxográficas quedan al margen de nuestro estudio por su carácter *ad hominem*.

A continuación, concentramos en un mismo campo semántico dos términos relativos a la escuela apoloniana: γυμνασία y ἀπορία. La tercera hipótesis los describe: “en sus enseñanzas dictaba extractos sin comprensión”. La siguiente tabla compara las traducciones actuales, que fueron alteradas siguiendo el orden sintáctico del griego.

<i>Apollonii Vita</i>	ἐν ταῖς γυμνασίαις	Δυσλότους	ἀπορίαις	ἔλεγεν
Brandenburg (2005: 13)	<i>in den Sporthallen</i>	<i>schwer zu lösende</i>	<i>Dekaufgaben</i> ¹⁹	<i>stellte</i>
Lallot (1997: 11)	<i>dans ses cours</i>	<i>difficiles</i> à <i>résoudre</i>	<i>des problèmes</i>	<i>il posait</i>
Householder (1981: 5)	<i>to ancient game- show contestants</i>	<i>rare and difficult</i>	<i>Words</i>	<i>he use to pose</i>
Bécares (1987: 26)	“en las reuniones escolares”	“indisolubles”	“cuestiones”	“planteaba”

La γυμνασία sirve para ejercitarse en solucionar diversos problemas en una situación controlada, pues presentaba el momento de aprender a luchar contra la adversidad. Este sustantivo guarda correlación semántica con la raíz σχολ-.

¹⁹ *Denkaufgaben* (no *Dekaufgaben* [sic]) significa “acertijos”, q. v., Boned (2015: 61) dice que el autor menciona paradojas o frases populares, a modo de figura retórica, para persuadir al final de su exposición.

El adjetivo δύσλυτος²⁰ sin un sustantivo definido sobreentiende “problema”, cuyo significado puede ligarse a ἀπορία.²¹ La suma de estas palabras con “díscolo” señala un congreso de escépticos dialécticamente insatisfechos. La colectividad académica no estuvo reducida al saber gramatical, sino que cada escoliasta desarrolló un interés en descifrar los términos antiguos.

Tanto δύσλυτος como ἀπορία corrompen la claridad del comentario. En *commentarii ad Homeri Iliadem*, 234, 8, Eustacio dice: “μήποτε δὲ δυσλύτως ἀπορηθεῖη ἂν ἐνταῦθα ὁ τόνοϛ” (“nunca el acento aquí podría ser indeterminado insatisfactoriamente”). *Idem, op. cit.* 796, 19: καὶ ἔστιν ὑποδύσκολον ἐνταῦθα λυθῆναι ἀπορίαν, ἦν εὐλόγως ἂν τις ἀπορήσῃ ζητήσας (“y es muy difícil que la conjetura sea satisfactoria aquí, puesto que ningún investigador ha logrado dictaminarla lógicamente”). La palabra subrayada involucra a gramáticos, filólogos y críticos literarios. Forzando la interpretación en relación con la ecdótica, ἀπορία significa “palabra ausente” en una oración y δύσλυτος “conjetura”, con la cual el crítico literario llena una *lacuna*. La ἀπορία lleva a indefinidas interpretaciones, que podrían formar parte de una “crítica de variantes” (δύσλυτος).

Por último, ἔλεγεν es traducido con el valor de “exponer” a su auditorio. Este verbo ha de interpretarse como una retroalimentación dialéctica entre emisor y receptor.²² La estrategia de Apolonio consistió probablemente en mantener abierto un abanico de

²⁰ Puede ser un adjetivo ligado a “dilema”. Significa un argumento sin dictamen contundente. El *Diccionario Griego-Español en línea (DGE)* confirma su valor retórico, s. v. <http://dge.cchs.csic.es/xdge/δύσλυτος>

²¹ *Ibid.* El término ἀπορία en dialéctica significa “dificultad teórica”. Como figura retórica, equivale a una pregunta sin respuesta explícita. Una duda se enmarca en un énfasis interjectivo y por tanto su contestación es indeterminada, s. v. <http://dge.cchs.csic.es/xdge/ἀπορία>

²² Dicho ἔλεγεν y el siguiente φθέγγεσθαι señalan una discusión entre colegas. Boned (2015: 60) dice que la lectura pública de las obras científico-literarias en principio busca una interacción con el auditorio.

interpretaciones en el preciso momento de debatirlas. De modo que hay una amplia gama de métodos para solucionar una *lacuna*.

Apollonii Vita explica la hipótesis anterior: “ἔθος γὰρ ἦν τοῖς ἀρχαῖοις σοφοῖς εἰς ἓνα τόπον συνέρχεσθαι καὶ γυμνασίας χάριν αἰνιγματώδεις τινὰς καὶ ἀσαφεῖς λέξεις φθέγγεσθαι” (“pues los sabios antiguos por costumbre se congregaban en un mismo sitio, con el fin de estudiar, y discutían algunas palabras [ahora] poco claras y enigmáticas”). Esta parte remite a las actividades que se realizaban en las reuniones entre eruditos antiguos.

Diógenes Laercio en *Vitae Philosophorum*, III, 49, 1-9, desarrolla un diagrama de los diálogos de Platón, donde es evidente que deriva dichos rasgos gimnásticos:



Las características de entrenamiento (γυμναστικὸς) y experimentales (πειραστικὸς), que Diógenes catalogó a partir de los diálogos de Platón, se parecen a las de *Vita*, a propósito de los ejercicios (γυμνασία) y de las problemáticas (ἀπορία) de Apolonio. La oralidad, aunque sea ficticia, es la base en común entre el autor ático y el alejandrino.²³ Platón y Apolonio pueden igualarse en su forma de discutir.

²³ Pagani (2011: 59) dice que la tradición peripatética en la época de Aristarco de Samotracia permitió que los filólogos alejandrinos combinaran ideas platónicas con las de Aristóteles en sus críticas literarias.

Sexto Empírico, en *Pyrrhoniae hypotyposes*, 221, 4, clasifica, como dicta la Segunda Sofística, los diálogos platónicos del siguiente modo:

“τὸν Πλάτωνα οὖν οἱ μὲν δογματικὸν ἔφασαν εἶναι, οἱ δὲ ἀπορητικόν, οἱ δὲ κατὰ μὲν τι ἀπορητικόν, κατὰ δέ τι δογματικόν· ἐν μὲν γὰρ τοῖς γυμναστικοῖς [φασι] λόγοις, ἔνθα ὁ Σωκράτης εἰσάγεται ἤτοι παίζων πρὸς τινὰς ἢ ἀγωνιζόμενος πρὸς σοφιστάς, γυμναστικόν τε καὶ ἀπορητικόν φασιν ἔχειν αὐτὸν χαρακτηῖρα.” (“unos decían que Platón era dogmático, otros, aporético, y otros más decían que unas veces, algo dogmático y que otras veces, algo aporético; porque en las discusiones de práctica Sócrates comenzaba bromeando con algunos o atacando a los sofistas, por eso dicen que él tiene un carácter de práctica y aporético”).

Una “triangulación dialéctica” consiste en contrastar dos tesis diferentes entre sí, con el fin de elegir la que tenga razón. Sócrates, en *Philebus* 11a-b1, prepara a Protarco como contrincante: “Ὅρα δὴ, Πρώταρχε, τίνα λόγον μέλλεις παρὰ Φιλήβου δέχεσθαι νυνὶ καὶ πρὸς τίνα τὸν παρ' ἡμῖν ἀμφισβητεῖν, εἰ μὴ σοι κατὰ νοῦν ἢ λεγόμενος”. (“Protarco, ve pensando qué λόγος [argumentación] de Filebo vas a tomar ahora mismo y qué [λόγος] de nosotros vas a poner en tela de juicio; por si no tenías a un elegido según su convicción”). El equipo Protarco-Filebo defiende el placer y el de Sócrates-Platón, la razón. No importa el número de ponentes, sino el de doctrinas, así que la de Filebo sale de la discusión en *Phil.* 12b. Si esta triangulación carece de uno de esos puntos, un nuevo participante debe entrar en la disputa, de lo contrario el diálogo sería rechazado. Un debate resulta perdido cuando los participantes no pueden desarrollarlo más, como dice Platón en *Lysis*, 216c, 6: “Ἄλλὰ μὰ Δία, ἦν δ' ἐγώ, οὐκ οἶδα, ἀλλὰ τῷ ὄντι αὐτὸς εἰλιγγιῶ ὑπὸ τῆς τοῦ λόγου ἀπορίας, καὶ κινδυνεύει...” (“¡Por Zeus, dije, no lo sé! Temo que en realidad yo mismo me

mareo por la aporía del diálogo”). Como este ejemplo, Apolonio Díscolo también reformula sus teorías.²⁴

Dos tesis pueden competir por el grado más alto de prestigio. Así, en la triangulación hay dos tesis (vértices) que intentan equilibrar la balanza de la legalidad (tercer vértice). En el *Protágoras* 333c5-9, Sócrates insiste en que no importan los competidores, sino las doctrinas. El filósofo cuestiona si la vía de Protágoras o la de él corre más rápido hacia la razón: “Ἄλλ' οὐδέν μοι διαφέρει, εἰ μόνον σύ γε ἀποκρίνη [...] τὸν γὰρ λόγον ἔγωγε μάλιστα ἐξετάζω, συμβαίνει μέντοι ἴσως καὶ ἐμὲ τὸν ἐρωτῶντα καὶ τὸν ἀποκρινόμενον ἐξετάζεσθαι”. (“Pero no me importa si tú solo me refutas [...] a que yo, por mi parte, examino en mayor grado la lección, así suceda que resulte examinado, siendo el inquisidor o el que contesta”). Algunos diálogos socráticos a menudo requieren un punto a favor, otro en contra y el justo medio. Cabe destacar que los géneros entre el ático y el alejandrino en cuestión son distintos. El discurso apoloniano se parece a un monólogo de un diálogo implícito, cuya argumentación no está exenta del carácter narrativo. Los tres ángulos del Díscolo consisten en poner a competir los argumentos del autor contra los de la tradición escoliográfica para convencer al receptor.²⁵

Desde la época clásica, el sistema pedagógico integraba situaciones simuladas, donde el sujeto en preparación se enfrentaba cuerpo a cuerpo a las adversidades prediseñadas. Platón mismo habla de esas situaciones formativas, en *Leges*, 830c, 1-831e, 3: “καὶ ἔτι πάντων τῶν τε ἐμψύχων καὶ τῶν ἀψύχων ἀπορήσαντές, ἐν ἐρημίᾳ συγγυμναστῶν ἄρα γε οὐκ ἐτολμήσαμεν ἂν αὐτοὶ πρὸς ἡμᾶς αὐτοὺς σκιαμαχεῖν ὄντως;”

²⁴ Vid. §62 de la *Sintaxis*, donde con semejante intención se reformula el verbo infinitivo por el indicativo.

²⁵ Cf. II.1.3 y III.1.a.

(“¿Acaso, al estar desprovistos de todos los aparatos habidos y por haber, en ausencia de entrenadores, en verdad, nosotros mismos no nos atreveríamos a practicar con nuestras propias sombras?”). La cultura griega sistematizó prácticas lúdicas para todos los certámenes; de hecho, así se preparaban para la guerra.²⁶ El pánico escénico se resuelve o se aminora cuando se simula la mayoría de los escenarios probables. Esta gimnasia pone en crisis a sus concursantes.

I.2.c La biografía dice que Apolonio fue tan pobre que escribía sus ensayos en pedazos de barro, (Τοσοῦτον δὲ ἦν πένης ὁ Ἀπολλώνιος ὡς ἐν ὀστράκῳ γράφειν τὰ ἑαυτοῦ συγγράμματα). Suetonio, en *De illustribus Grammaticis*, 23, 4, 1-2, refiere una situación parecida en cuanto a la relación del lodo con las discusiones entre eruditos: “*Adrogantia fuit tanta ut M. Varronem porcus adpellaret*” (“Tanta fue la arrogancia [de Quinto Remio Palemón] que apodó puerco a M. Varrón”).²⁷ Pero situaciones como éstas son tradicionales de la doxografía para conmover a los lectores rebajando el estatus del personaje en cuestión.²⁸ Antes de contar cómo Apolonio sacó adelante a Herodiano, la *Apollonii Vita* cuenta que la pobreza no le permitía al gramático comprar papiro (διὰ τὸ μὴ εὐπορεῖν χάρτας πρίασθαι). Estos recursos dramáticos son usados también por Diógenes Laercio en *Vita Philosophorum*, VII, 174. Sobre el estoico Cleantes dice: “τοῦτόν φασιν εἰς ὄστρακα καὶ βοῶν ὠμοπλάτας γράφειν ἄπερ ἤκουε παρὰ τοῦ Ζήνωνος, ἀπορία κερμάτων ὥστε ὠνήσασθαι χαρτία.” (Dicen que en barro y en omóplatos de bueyes escribía lo que escuchaba de Zenón, ya que no tenía los recursos monetarios para comprar papiro). El

²⁶ Vid. Nota 6

²⁷ Cf. B13 DK, donde Heráclito, el oscuro, dice que los cerdos prefieren el lodo al agua natural.

²⁸ Tieleman (2015: 105) añade que el interés baladí de la historiografía bajo una doxografía indujo al estudiante a malinterpretar las ideas filosóficas. De modo que los pseudo-eruditos en las *Vitae* obstaculizaron la sistematización adecuada de la *collatio* o la *recensio* de las obras antiguas.

carácter moralizador de ambas biografías termina en que, a pesar de estas adversidades, los protagonistas salen adelante. Cleantes hereda la rectoría de la Estoa y Apolonio cría a Herodiano, quien se relaciona con el emperador romano Marco Aurelio.

Escribir en hojas de papiro fue un arte valioso. Los expertos sabían economizar los textos sobre este material. Al respecto Estobeo, en *Anthologium*, III, 21, 9, 2, cuenta: “Σωκράτης ἐρωτηθεὶς διὰ τί οὐ συγγράφει, ὅτι εἶπεν ὅρῳ τὰ χαρτία πολὺ τῶν γραφησομένων τιμιώτερα.” (“Cuando a Sócrates le preguntaron por qué no escribía, contestó: ‘Porque alcanzo a ver que los papiros son más apreciados que las cosas que consiga escribir’”). El plan didáctico de Apolonio se originó oralmente *in situ*.²⁹ Parece que el texto del Discolo que conservamos son notas editadas no para adornar una lujosa publicación artística, sino para trabajar dentro de los *scriptoria*, que serán las casas de edición en la época bizantina.

I.3 La cultura del escoliasta

La σχολή y la (συγ)γυμνασία apolonianas comparten algunos motivos con los del escoliasta, a saber, la enseñanza y la explicación del erudito a su audiencia. La noción de comunidad se identifica cuando Apolonio comenta con sus colaboradores las críticas tradicionales sobre análisis gramaticales. El escoliasta comenta un texto antiguo. Dicha comparación se comprende mejor cuando se conocen los significados de la familia de

²⁹ Montana (2011: 106, n. 2) añade un factor filosófico, *q. v.*: “*neoplatonic exegesis hypomnema and scholia designated respectively the written work of a commentator and the reports of (oral) readings of a teacher.*”

palabras con la raíz en inglés de *schol-* (esc- en español).³⁰ A continuación, se detallan términos modernos que tratan el ambiente del escoliasta (*scholarship*), en I.3.a; su identidad (*scholar*), en I.3.b; y sus formatos (*scholia*) conservados en los *scriptoria*, en I.3.c.

La cultura del comentario es tan antigua como la de la enseñanza. Sin embargo, hasta la época bizantina y gracias a la invención de los sistemas primitivos de ecdótica, el escoliasta profesionalizó la manera de emplear notas críticas.³¹ En el s. II d. C., los comentarios de los tratados antiguos, las lecciones del autor y las de sus fuentes cuentan con una pobre edición, la cual no era de lujo, por ejemplo, una publicación de Homero.

I.3.a Se le dice *scholarship* a la empresa encargada de producir biografías, críticas textuales, comentarios y exégesis. Esta labor, como fue practicada entre eruditos antes de tener un término específico, no fue institucionalizada hasta que proliferaron los jefes de edición en los *scriptoria*, que son como “casas editoriales” del periodo bizantino. La profesionalización del comentario estaba consolidándose apenas durante la época imperial de Apolonio.³²

³⁰ El expositor, el maestro o el comentarista debe clasificar sus conocimientos eclécticos, para que a través de la reformulación depure la mezcla de ideas antiguas. La reformulación de argumentos no sirve para acumular información, que es una práctica del escoliasta en relación con su eclecticismo, sino para depurar la mezcla de ideas antiguas, cf. Pagani (2011: 62).

³¹ Cf. Dickey (2007: 4): “*Scholarship was very important in intellectual and literary circles from the Alexandrian period onwards*”. Hay que reconocer que ésta fue definida en la antigüedad tardía. Entre tanto, es posible evaluar un crecimiento en el interés por renombrar al comentarista o la escuela a la que pertenece. A propósito de negar la generación espontánea de la escolástica, Dickey (2007: 9) señala: “*The popularizing works appear to have continued and even increased in popularity in the second century and later, but at the same time the second century saw much high-quality scholarly activity.*”

³² Consoni (2011: 92, n. 30) dice que la ἐμπειρία gramatical provino de *the literary tradition*.

La frase *Ancient Scholarship* es un término que especifica un hábito practicado por un grupo de eruditos en la edición de textos antiguos. Significa un proceso en la cultura del comentario. No existe la traducción con relación uno a uno desde dicha palabra en inglés a un término alejandrino, porque *Scholarship* es sólo parte de la divulgación y no de toda la cultura del comentario, de modo que el término anglosajón no contempla la creación de notas.

I.3.b Habiendo advertido que esta comparación puede ser anacrónica, un *scholar* equivale a un maestro, a un escoliasta de Alejandría, es decir, a un erudito.³³ En *Epistulae* V, 6, 42, 21ss., Plinio el joven (s. I d. C.) hace un excursus para enseñar cómo el escritor debe realizar exégesis claras y breves: “*officium scriptoris [...] sciatque si materiae immoratur non esse longum, longissimum si aliquid accersit atque attrahit.*” (“el trabajar de escritor... [implica] saber cuándo demorarse [en explicar] un tema para no hacer una larga [digresión] y cuándo hacer una larguísima para atrapar y cautivar [al auditorio]”). La identidad del comentarista y la del compositor provienen de la tradición retórica. El expositor debe mantener la atención de su auditorio. La mayoría de los filólogos y de los gramáticos estuvieron capacitados en temas de dialéctica y retórica, pero no todos los oradores estaban obligados a saber de filología y de gramática.³⁴

Prisciano dice que los gramáticos imperiales lograron purgar las difusas teorías de los antiguos pensadores del lenguaje. En *Prefatio et epilogus, De nominativo et genetivo*,

³³ Vid. Dickey (2007: 93), los escoliastas, como mano derecha del autor, se entremezclan en los grupos de filósofos, de filólogos y de gramáticos para criticar un texto literariamente.

³⁴ Pagani (2011: 17-19) dice que la gramática, como arte empírica, es una pequeña parte de la *scholarship*, la cual proporcionó un sistema normativo al empleo de la lengua y a la composición literaria. La principal finalidad de la gramática consistió en interpretar textos poéticos y arcaicos, donde ocasionalmente se detuvieron a analizar categorías gramaticales.

GL III, VI, 1, 195, 6-10, el gramático latino dice: “*solacio enim mihi ipse esse possum, qui ueterum scriptorum artis grammaticae uitia corrigere, quamuis audacissime, sed maximis auctoribus Herodiano et Apollonio confisus ingredior, si quid in meis quoque humani erroris acciderit scriptis, quod sit emendandum.*” (“Me siento aliviado, ya que, por un lado, puedo ser aquél que corrija los vicios de los antiguos escritores del arte de gramática, así como muy audazmente, por otro, ser invitado y custodiado por las máximas autoridades, Herodiano y Apolonio. Si en una parte mis escritos tuvieran también un error humano, que por favor sea enmendado”). Con actitud de escoliastas, los colegas de Apolonio criticaban comentarios literarios a los análisis gramaticales de la antigüedad.³⁵

Los escritores del imperio mezclaron comentarios y críticas en sus tratados, de modo que los escoliastas, una vez que la exposición oral se conservó en la textual, formaron técnicas, signos y dispositivos para distinguir las ideas del autor de las otras fuentes.

1.3.c Los *scholia* son notas explicativas que descansan en el planteamiento llano del tema en cuestión. La etimología de σχόλιον, al ser diminutivo de σχολή, significa una “explicación parentética”.³⁶ Dichas notas sirven para retomar un punto importante a profundizar o para anunciar un desarrollo en otro momento con mayor exactitud.³⁷ La

³⁵ Pagani (2011: 20-21), siguiendo a Tiranión, muestra que un gramático editaba antiguas tesis (ἔργα: normativo) o glosaba léxicos poco comprensibles (ὄργανα: crítico de la tradición literaria). En el s. II d. C., no obstante, las subdivisiones de la gramática no mostraban intervalos definitivos. Ya que estamos tratando con un grupo de eruditos, en una obra que se hizo con manos de interventores diferentes.

³⁶ Q. v. Montana (2011: 105) dice: “*the plural σχόλια designated reports on lectures or comments by a teacher of repute, disposed in concise commatic form*”.

³⁷ La definición de Dickey (2007: 11) es pobre, ya que generaliza la localización y el formato de este tipo de “comentario”, q. v.: “*The word “scholia”... means “commentary or notes written in the margins of a text,” as opposed to “hypomnema,” which refers to an ancient self-standing commentary, and to “gloss,” which generally refers to a short definition found between the lines of a literary text (often the distinction is that a marginal comment is a scholion and an interlinear one is a gloss, though sometimes marginal notes*

palabra *σχόλιον*, según los métodos de transmisión textual a lo largo del tiempo, se inserta igual que *scriptoria* en el léxico editorial, a partir de que los bibliotecarios bizantinos determinan un lugar específico para publicar, y otro para editar libros. Algunos comentarios se publican separados de su texto literario. Las copias de los comentaristas literarios eran libros privados; no se editaban ni se publicaban, ya que sus receptores eran comentaristas preparados. Si el texto tenía poca demanda e inopia artística, su posible edición quedaba descuidada, sin método razonable, contaminado y ambiguo.³⁸

1.4 Síntesis

La finalidad de este capítulo subraya tres propiedades de la cultura del comentario en época imperial. La primera señala que Apolonio formó parte de un colectivo, al que llamamos escuela apoloniana. Deducimos lo anterior por el empleo frecuente de las desinencias en plural. Por el uso constante de frases preposicionales, reconocemos que la segunda propiedad no indica la cantidad de colegas, sino el momento o una circunstancia en que se reúnen, es decir, muchos escoliastas destinan un tiempo y un espacio específico para congregarse y hablar. La tercera involucra dicho punto de encuentro con énfasis en el tiempo y en las maneras, a saber, las enseñanzas de Apolonio diacrónicamente sufrieron cambios en cuanto a sus modos de ejecución, alternantes entre la oralidad y la escritura. Deducimos lo anterior mediante el estudio de los procesos de profesionalización del

consisting of short definitions are also called glosses, and the term can also be used for an entry in a lexicon)... "scholia" for a continuous commentary.

³⁸ A propósito del destino de las prestigiosas notas críticas de época bizantina, Montana (2011: 136) dice: *"they [las compilaciones de profesionales bizantinos] may conceivably have been copies destined to public use (in libraries) and may stem from a background of more elevated cultural contexts (of a rhetorical type, if not philological) than the second level of school training"*.

comentario. Las críticas de los escoliastas se publicaron, se editaron y se reconocieron como notas textuales hasta la época bizantina.

Nuestras primeras cuatro menciones de σχολή y de σχολάζειν describen al séquito inexperto de los filólogos y en general señalan un lugar. Se reportan en singular, en frases circunstanciales y precedidas por una preposición. Las segundas tres menciones (σχολή-σχολικός) describen la escuela de Apolonio Díscolo y en particular señalan un momento o determinan actividades de escoliastas interesados en problemas gramaticales. La mayoría se reporta en plural, en frases preposicionales y relacionadas con la exposición de lecciones. La interpretación *leçon* y *école* son válidas si respetan el campo semántico relacionado con un “sistema pedagógico y sofisticado” de época imperial, con “doctrina” (δόξα) y con “(se)lección razonada” (λέγω/*ratio*). La cultura grecorromana del comentario envolvió la manera de exposición de Apolonio Díscolo junto con otros comentarios eruditos y científicos del s. II d. C., que, tras la ruina de las bibliotecas, fueron rescatados por monjes o por maestros de emperadores durante la antigüedad tardía y el Medioevo. El estudio de la cultura del escoliasta facilita al lector la identificación de las múltiples doctrinas que conviven en el texto no sólo apoloniano, sino también de los tratados del s. II d. C.

En segundo lugar, Apolonio estuvo rodeado de literatos, ya que Alejandría fue un centro cultural importante en época imperial. Herodiano llevó las enseñanzas de su padre a Roma, quizá cuando el Díscolo vivía aún.

Hay tres hipótesis de su apodo. Dos enmarcan su personalidad, y la tercera su tema de estudio. Apolonio fue problemático (δύσκολος) con sus colegas, porque no se daba a entender (δυσχερής), porque era difícil (κακότροπος) discutir con él, o bien porque formó

parte de una escuela, donde comentó con sus colegas lecciones problemáticas sobre el arte gramatical. El término γυμνασία en *Vita* significa el momento en el que un comentador y su auditorio se reúnen a discutir una lección aporética. En I.1.f, Apolonio enmarca el ambiente de su escuela, señalando que tiene un auditorio casi permanente cuando trata análisis gramaticales. Después de decir lo anterior, en I.1.g, Apolonio aclara que la sintaxis de las conjunciones es un tema difícil de comprender (δυσπερίληπτος). La tercera hipótesis de la *Vita* insiste en que la temática del Díscolo es indefinida (δυσλύτους ἀπορίας). Si comparamos el concepto de ἀπορία (incertidumbre) en *Vita* con la noción de I.1.b según el *Onirocriticon*, podemos distinguir un significado tradicional relacionado con πένεσθαι.³⁹ La *Apollonii Vita* termina mencionando que la enseñanza (σχολή) de Apolonio sufrió de una pobre (πένης) conservación textual. Es probable que Apolonio no haya alcanzado a actualizar sus teorías, ya que no contaba con un equipo de editores tan solvente como los autores auspiciados por el imperio grecorromano. La riqueza de la escuela apoloniana radicó en la oralidad mediante la crítica *in situ* de temas inagotables ante su auditorio inexperto en el análisis de las teorías de la tradición gramatical.

En tercer lugar, no existe un término griego que equivalga uno a uno a *Ancient Scholarship*, que fue una empresa editorial reconocida durante el periodo bizantino. Del mismo modo, durante el siglo II d. C., no hay un *scholar* profesional, sino escritores que comentan literatura especializada. Un gramático aspiraba a convertirse en filólogo y luego, en director de un centro cultural. Las funciones del comentarista no estaban destinadas en específico a un experto. Los escoliastas se enfocan en editar notas hasta la época tardía. Los

³⁹ *Vid.* Nota 1, donde discutimos la “pobreza” como carencia de recursos monetarios o argumentativos.

scholia se editan por separado del texto que comentan en los *scriptoria*. Antes del periodo bizantino, el arte de comentar, publicar y editar explicaciones se realizaba en un grupo más oral que textualmente.

Capítulo II

Rasgos expositivos: σχολική αντίβολή

A continuación, describimos el proyecto de la escuela apoloniana (σχολική αντίβολή), que consiste en comparar críticas gramaticales con otras doctrinas. Como se dijo en el capítulo anterior (I.3.c.), la cultura del escoliasta hoy se estudia mediante la *scholarly writing*,⁴⁰ que fue distinguida hasta la época bizantina, de manera que el arte de las notas críticas se encuentra en un anómalo proceso evolutivo durante el s. II d. C. La inmadurez de publicar notas críticas se refleja en la obra de Apolonio. Su estilo incluye varios géneros eclécticos, reformuladores, literarios y científicos. Las preposiciones proporcionan la clave de ubicación temática. Otras marcas para transitar entre una enseñanza y otra, en una misma obra, no necesariamente conciernen a un solo expositor.⁴¹ La crítica escolar apoloniana (σχολική αντίβολή) colectó estudios de tradición gramatical y paulatinamente los criticó por medio de un sistema pedagógico a propósito del análisis de las partes de la oración.

Este capítulo se enfoca en tres campos cardinales: nomenclatura variable sobre formatos de tratados en el *corpus* de Apolonio Díscolo (II.1);⁴² marcas de la estructura del discurso de la escuela apoloniana; sobre inclusión, con la que el expositor se gana a su auditorio (II.2); y frases que reprueban teorías de otras doctrinas (II.3). El fin de este capítulo subraya que la escuela apoloniana se relacionó con otras doctrinas de tradición “lingüística”, así que sus obras también argumentan con fragmentos de otros literatos y

⁴⁰ Vid. Dickey (2007: 109-123) sobre las convenciones sintácticas de exposición compacta del escoliasta.

⁴¹ Schmidhauser (2005: 2) dice que Apolonio ocupa una posición privilegiada en la gramática antigua, ya que expone fragmentos de sus predecesores, cuyas teorías fueron significativas para sus contemporáneos.

⁴² Probablemente la *seccesio doctorum* provocó tantos tipos de tratados como autores de enseñanzas técnicas.

conservan marcas estilísticas que distinguen las diversas maneras de exponer críticas durante el imperio grecorromano (II.4).

II.1 Diversidad de formatos

Insistimos en que la obra apoloniana se agrupa junto con textos argumentativos del tipo τεχνολογία (discurso de técnica [gramatical]), que se compone de formatos mayores y menores. Desarrollamos una breve hipótesis sobre cómo se han derivado las presentaciones de los argumentos apolonianos (II.1.1); en seguida, analizamos los formatos mayores (II.1.2), donde se observa una publicación global, como “discurso” (λόγος), que deriva de “discurrir” (λέγω), y los formatos menores (II.1.3), donde caben los modos particulares de presentar argumentos según una escuela técnica, como un “examen sintáctico” (τήρησις).

II.1.1 Derivación de la enseñanza apoloniana

En esta sección, hacemos el ejercicio de imaginar las primeras cuatro etapas de transferencia de los textos apolonianos (II.1.1.a); y con el mismo sentido de variación, listamos verbos que derivarían en sustantivo para referirse a un tipo de tratados (II.1.1.b), por ejemplo, en español el verbo “contar” deriva en “cuento”. La discusión de los fenómenos gramaticales no siempre estuvo presidida por el Díscolo, así el alejandrino incluye teorías ajenas en su texto.

II.1.1.a El *corpus* apoloniano emplea “catalogar” (καταλέγω) o una familia de palabras afin para señalar sus enseñanzas en *Synt.* 1, 2. La *Apollonii Vita* dice que Apolonio discutió (ἔλεγεν) o escribió (ἔγραψε) sobre ocho partes de la oración y sobre su sintaxis. Para las

mismas referencias, Prisciano en *GL* III, XVII, 2, 108, 5-6, emplea *dictio* o *tracto*. Estas variaciones señalan que los formatos de tratados no estaban estrictamente determinados, pues dijimos que factores como la *secessio doctorum* diversificaron las formas de publicar notas críticas,⁴³ que empezaron a editarse sin su texto comentado hasta la época bizantina. Cabe recordar que la enseñanza de Apolonio se basa en una vía oral más que en la escrita y que publicó en un material menos lujoso que el papiro. Los rasgos expositivos de la escuela apoloniana se fundamentan en críticas a la ecdótica tradicional y al “*magister dixit*”. Es posible que las enseñanzas del Díscolo en un principio se difundieran y se editaran en múltiples versiones de formatos, dependiendo de los receptores, de la época y de la región.

Las obras de Apolonio se basan en una didáctica organizada, donde una enseñanza seriada sigue a otra,⁴⁴ pero es improbable que hayan permanecido inéditas desde la primera publicación. Me imagino cuatro etapas trascendentales de diversificación temprana de las obras del Díscolo:

1. La etapa temprana consiste en la edición presencial del sistema didáctico;
2. La de madurez ya no implica una corrección oral entre mentores;
3. La póstuma se preserva de manera más escrita que oral;
4. La de consagración compendia en un mismo sistema escritos grecolatinos.

⁴³ Fernaz (2015: 369-371) dice que la divulgación de las enseñanzas se multiplicó a causa de los agones entre eruditos. Se escenificaba un pancracio, donde contendían métodos innovadores contra obsoletos.

⁴⁴ Schmidhauser (2005: 7-8) nos hace el favor de ordenar las obras que conservamos del alejandrino. Gracias a la secuencia uniforme de autocitación de Apolonio, el orden cronológico de sus escritos según la *communis opinio* de este investigador es: *περὶ ἀντωνυμίας*, *περὶ ἐπιρρημάτων*, *περὶ συνδέσμων* y *περὶ συντάξεως*; García Novo (2015: 351) a propósito del orden, dice que el conjunto de las obras de Galeno se organizó también bajo un sistema cronológico, pues una enseñanza iba concatenada a otra.

Las bases metodológicas quedaron establecidas desde el principio por el mismo Apolonio. También la cronología de las obras pudo ser establecida directamente por el expositor o indirectamente por la misma escuela apoloniana. La segunda etapa podría distinguirse por las intervenciones de Herodiano en el s. II d. C. Teodosio de Alejandría (s. IV) colaboró con versiones de la tercera etapa, mientras que, en el s. VI, Prisciano, con las de la cuarta. Prisciano no es traductor, sino parte de los seguidores (*vestigia sequentes*) del Díscolo y de Herodiano (GL III, 108, 2). Contemos las apariciones latinas de *Aristarchus* (4) contra las alejandrinas de Ἀρίσταρχος (24). El maestro latino de la antigüedad tardía no da una a una las palabras exactas de los gramáticos alejandrinos.⁴⁵

Si durante esos primeros cuatro siglos ya contamos con una multitud considerable de versiones, habría que imaginarnos también las reediciones que fueron añadidas a lo largo de la Edad Media, del periodo bizantino, del Renacimiento, de la Ilustración y del siglo XIX en Alemania. Por lo anterior, deduzco que desde que el autor se convirtió en su propio lector, el sistema didáctico “original” adquirió versiones singulares.

Recientemente, las obras conservadas del Díscolo alejandrino han sido catalogadas del modo siguiente: tres monografías llamadas *Pronombres*, *Adverbios* y *Conjunciones* (περὶ ἀντωνυμίας, περὶ ἐπιρρημάτων, περὶ συνδέσμων), y cuatro libros en la obra llamada *Sintaxis* (περὶ συντάξεως). No obstante, los gramáticos no tenían una clasificación estricta

⁴⁵ Manzano (2014: 38 y 77-80) señala que los tratados de Apolonio y de Prisciano han recibido una crítica negativa por comparaciones anacrónicas. Se enfoca en las limitaciones teóricas y metodológicas. Si los dos últimos libros (XVII-XVIII) de Prisciano (27% de su *corpus*) emplearon una fuente original (el Περὶ Συντάξεως de Apolonio Díscolo), estoy en desacuerdo cuando Manzano dice que Prisciano introducía un análisis nuevo y que fue el creador de la sintaxis romana por primera vez en una gramática latina. No obstante, admito que toma ideas prestadas de Apolonio y que logra ser original al asimilarlas, reinterpretarlas y completarlas dentro del marco teórico de la tradición tecnográfica de la lengua latina.

en cuanto al género literario de sus escritos, por ejemplo, hay que darse cuenta de que dos títulos están en plural y los otros dos en singular.

II.1.1.b A continuación enlistamos algunos verbos cuyo léxico puede relacionarse con una noción de género expositivo. No indicamos todos los ejemplos y antónimos, como cuando Apolonio dice que Trifrón discute (διαλέγεται) unas teorías en *Synt.* 172, 11, y que rechaza (ἀντέλεγε) otras en *Conj.* 227, 26. La redacción de tratados para gramáticos en época imperial requirió de diversos procesos de exposición. Ciertas actividades que Apolonio realizó en común con sus antepasados fueron:

1. Adoptar (δέχομαι)
2. Añadir ([προσ/επι]φέρω)
3. Denominar ([παρα-]καλέω [κατά, περί])
4. Postular ([ποσ-, ἀντι-, μετα-, συγκατα-, παρα-]τίθημι)
5. Demostrar ([πρό]φαίνω)

En la realización del recuento de los verbos, no se tomaron en cuenta los ejemplos ni los análisis gramaticales del Díscolo, sino se consultaron los nombres de los eruditos o de sus seguidores (οἱ περὶ/ ἀπὸ τοῦ más nombre propio), que están citados en el *corpus* de Apolonio.

Otras recurrentes actividades del expositor suelen ser οἶομαι, δοκέω y (ἐπι-)νοέω, las cuales caracterizan un discurso explicativo. También hay afinidades entre Prisciano y el Díscolo en este campo, por ejemplo, *doceo* con οἶμαι y *ostendo* con ὑπολαμβάνω. Con estos *verba intelligendi*, el expositor postula su punto de vista y mantiene un criterio

exclusivo de su doctrina. A estos verbos, se añaden preverbios, por ejemplo, παρα- o ἀπο-, para marcar una transición a lo largo del texto y de la enseñanza.

La lista nos demuestra que la obra de Apolonio no sólo está compuesta de notas críticas, sino que incluye otros tipos de argumentos: selección, adición, denominación, postulado y demostración. Las formas exhortativas pueden enlistarse también como verbos referentes a géneros de exposición. Enlistamos cinco grupos contextuales de las exhortaciones más frecuentes que documenta la obra de la escuela apoloniana. Hemos expresado sólo el tema, al cual hay que añadir el sufijo -τέον. Se invita al auditorio a:

1. Argumentar (λεκ-), contestar (ρή-), rechazar (ἀποβλη-)
2. Postular ([συγκατα][ἐκ][παρα][προσ]θε-, criticar (διακρι-)
3. Admitir (δεκ-), entender ([παρα-][δια-]ληπ-), definir (ὀρισ-), creer (οιη-)
4. Demostrar ([συν-][ἀπο-]δεικ-), experimentar ([κατα][ἐπι]στα-)
5. Estudiar (τηρη-, ἐξετασ-), examinar (σκεπ-), circunscribir ([περι]γραπ-)

Igual que en la lista de arriba, pusimos entre corchetes las marcas de transición discursiva más relevantes. Las exhortaciones no listadas describen actividades exclusivas del gramático o del escoliasta en época imperial,⁴⁶ por ejemplo: “acentuar”, “clasificar”,

⁴⁶ Q. v. García Novo (2015: 350-351): “(La exhortación en el tratado de Galeno) hace cómplice a su auditorio... El lector aparece también como receptor. (El mensaje impresivo) presenta toda la vivacidad de establecer un puente entre el autor, su enseñanza y el público que la recibe”. Las formas impresivas en las historias clínicas de Galeno surgen de la descripción del profesor para quienes toman notas. Dicha complicidad retoma el hilo del tratado tras un excursus, el cual gracias a la vivacidad da la ilusión de asistir a una clase oral. Omitiendo la atemporalidad, esa clase de relatos conectan al expositor con su público.

“recordar”, “modificar desinencias”, “denominar”, “cambiar de tema”. En cierto sentido, podemos entender dichos verbos como fuente de formatos menores.⁴⁷

Es evidente que no todas las actividades derivan en el sustantivo referente a una clase de texto argumentativo. El nombre de un género literario puede conformarse por una palabra compuesta, por ejemplo, τεχνολογία, la cual proviene del verbo λέγω y de τέχνη. Pero ésta no pertenece a un género exclusivo de la técnica gramatical. La τεχνολογία participa de formatos mayores.

Sin duda, los *verba dicendi* dominan el discurso de Apolonio, porque probablemente las lecciones eran leídas en voz alta para memorizarse mejor. La frecuencia con que se presentan cambios a frases hechas es menor a una fórmula tradicional. La lectura de estas “fórmulas” en griego resulta ajena al oído bárbaro.⁴⁸ Mediante estas formas habituales del expositor, el Díscolo imita la publicación oral en sus escritos, ya que no contaba con nuestros “signos de puntuación”.

II.1.2 Formatos mayores

Si un formato puede contener dos o más referencias a otros géneros, actividades o títulos; podemos denominarlo formato mayor. Todas las doctrinas de tecnógrafos comparten estos

⁴⁷ Q. v. Dickey (2007: 71): “Among these other scholarly genres were the grammatical treatise (énfasis mío), in which scholars analysed the classical Greek language and tried to codify the underlying principles of correct usage, and the lexicon, in which unusual words were collected, classified, and explained.”

⁴⁸ Q. v. García Novo (2015: 362): “El escritor tiene que construir el texto como si su lector fuera a oírlo”. Los recursos estilísticos originales con base en la *scriptio continua* del escriba son intraducibles. Por influencia de la Segunda Sofística, nacen referencias cruzadas, la confusión entre arcaísmos y neologismos. Las figuras no pueden mantenerse en el texto de llegada. Mediante estos recursos retóricos, el expositor buscó integrar, convencer, homologarse y entablar una dialéctica clara con su auditorio.

formatos, que no están restringidos a ningún arte. No hay un género definido para los “tratados” de las artes en época grecorromana.⁴⁹ Partamos del formato de mayor a menor escala y de las ideas modernas a las antiguas.⁵⁰ Los incisivos ayudan a demarcar el principio de cada obra conservada de Apolonio Díscolo.

II.1.2.a Sobre la palabra “libro” (βιβλίον) no hay registros en las obras que conservamos de Apolonio. No obstante, en ese formato tradicionalmente fueron compilados los tratados de época imperial. Recordemos que el tratado científico durante época imperial apenas fijaba su edición.

La τεχνολογία (disertación), como recurso retórico, se menciona una sola vez en *Conj.* 213, 10 del *corpus* apoloniano.⁵¹ De la misma forma, λόγος (dicho) se deriva del *verbum dicendi* λέγω (contar). Aparece 763 ocasiones en el *corpus* apoloniano, de donde se subdividen contextualmente dos sentidos: el del comentarista (“tema tratado”) y el gramatical (“análisis de palabras”). Ahora bien, suponemos que los formatos mayores están ligados al λόγος, el cual es un término general para citar un “discurso” de cualquier extensión. Si λόγος o un término de su misma familia se usa para introducir un título o un tema, al ser término nuclear derivado del *verbum dicendi* λέγω y tópico del género literario del Díscolo, los formatos mayores se mencionan al principio de cada obra conservada en el

⁴⁹ Cf. Dickey (2007: 219ss.), donde se encuentra un glosario de términos gramaticales. Sluiter (1990: 60-61) se enfoca en “*Kriterien der Sprachrichtigkeit*” para describir el género sólo de *Sintaxis*. Ella deduce que συνήθεια (estilo académico) se basa en ὀρθογραφία, que se compone de διόρθωσις (crítica textual) y de Ἐλληνισμός (análisis gramatical según la παράδοσις [tradición literaria]). *vid.* final de II.1.2.c, de modo que el sistema de enseñanza apoloniana no es puro.

⁵⁰ *Vid.* Dickey (2007: vii). Hay varios géneros de *Scholarship*. Montanari (2011: 1) enlista: ἔκδοσις, διόρθωσις, σημεῖον, ὑπόμνημα, σύγγραμμα ο παραγγέλματα, el cual preferían los estoicos. Montana (2011: 119) dice que σύγγραμμα es un manual editado para facilitar la consulta de una obra de grandes proporciones.

⁵¹ En mi tesis de liceratura: Ramírez (2015: 15-18), explico que τεχνολογία es disertación o *treatise*. Dalimier (2001: 472) traduce τεχνολογία, *q. v.*: “*Traitement systématique d’un sujet donné*”.

corpus de Apolonio. Seguimos el orden cronológico desde las monografías hasta la *Sintaxis*. La noción del género textual de las obras de Apolonio se simplifica a través de una diversa red de vocablos, que subrayamos para identificarlos mejor.

II.1.2.b En *Pron.* 3, 3-8, la escuela apoloniana trata el discurso corto y claro (ή σύντομος ἐρμηνεία μετὰ τῆς δεούσης σαφηνείας). De modo que ella afirma:

“ὅθεν κατὰ δύναμιν τὴν ἰδίαν πειρασόμεθα, τὸν περὶ τῶν ἀντωνυμιῶν λόγον διεξιόντες, τὰ μὲν παρέλκοντα παραπέμπεσθαι, τὰ δὲ ἐλλείποντα προσαναπληρῶσαι, τὰ δὲ μακροπεριοδεύτως ὑπ' ἐνίων εἰρημένα ἀνελλιπῶς ἐπιτομώτερον φράσαι”. (“Entonces, para cursar de principio a fin la lección sobre los pronombres, según la capacidad propia intentaremos pasar inadvertido lo repetitivo, recuperar lo elidido, y esbozar con la más breve exactitud los extensos tratados que algunos otros han expuesto indefectiblemente.”)

La escuela apoloniana propone discutir las cuestiones tradicionales sobre los pronombres de las maneras más sucintas y explícitas posibles para su audiencia. La preposición *περί* indica que Apolonio sistematiza el *λόγος* del comentarista.

II.1.2.c En *Adv.* 119, 1-4, el Díscolo empieza su discurso así:

“Πάση λέξει παρέπονται δύο λόγοι, ὃ τε περὶ τῆς ἐννοίας καὶ ὁ περὶ τοῦ σχήματος τῆς φωνῆς. ὅθεν καὶ ἡ τῶν ἐπιρρημάτων διέξοδος εἰς τοὺς προκειμένους λόγους ὑποσταλήσεται. καὶ πρότερόν γε τὸν περὶ τῆς ἐννοίας λόγον ποιήσομαι.” (“Toda palabra es analizada por dos vías [gramaticales]: la que trata el significado de la palabra y la del significante de ésta. Entonces el curso de los adverbios se enfocará en las vías ya expuestas arriba. Por mi parte, primero trabajaré a través de la vía sobre el significado.”)

Comparando las monografías, la semejanza más relevante se atestigua con διεξιόντες y con διέξοδος a propósito de cumplir con el programa didáctico de la escuela apoloniana. En *Synt.* 53, 18-54, 8, el texto de Apolonio advierte no criticar demasiado la manera antigua de dictaminar (παρείσθω, παρολκὴν μᾶλλον παρέχοντα), sino enfocarse en los hechos trascendentales (παράδοσιν πραγμάτων). De modo que la prueba sintáctica (ἐκκείσθω δὲ ὑποδείγματα) es el medio (τῆ ἐφόδω) para dictaminar si un verso o una frase están claramente contruidos (διακρινούμεν καὶ τὰ παρὰ τοῖς ποιηταῖς) y si respeta el contexto socio-cultural (κατὰ τὸ ἔθος) del autor en cuestión. El análisis racional (λόγος παρακολουθήσει) de la expresión (προφορᾶς [...] καὶ ῥητὴ ἐστὶν ἢ φράσις) es el método más recurrente (κατὰ τὴν παροῦσαν ἔφοδον) del Díscolo.⁵²

En *Pronombre* predomina la primera persona plural (πειρασόμεθα), a diferencia del “yo” (ποιήσομαι) en *Adverbios*. El Díscolo sistematiza el λόγος gramatical en esta segunda monografía, a pesar de que esté construido con περί. El contexto lingüístico está dominado por la palabra παρέπονται, que dicta el modo de análisis gramatical.

El contexto del λόγος gramatical se determina por fórmulas distributivas que se hacen con preposiciones y que tradicionalmente hablan sobre fondo y forma, por ejemplo, ἀπὸ τῆς φωνῆς / ἀπὸ τοῦ δηλουμένου; κατὰ φωνήν / κατὰ τὸ δηλούμενον, y ἐν φωνῇ / ἐν δηλουμένῳ. No olvidemos que la noción del λόγος gramatical de Apolonio proviene de cuando los filósofos hacían filología.⁵³ La forma de pensar no es exclusiva del gramático, sino proviene de la filosofía estoica. En *Conj.* 248, 3, el alejandrino repite el dicho de

⁵² García Novo (2015: 357) adjudica que Galeno usa el método de análisis que consistía en contrastar ejemplos, mientras que el de síntesis trataba la nomenclatura.

⁵³ *Vid. Fedón* de Platón 60c-d, cuando Sócrates comenta las fábulas de Esopo.

Queremón, el estoico, con relación a estas dos formas reconocibles y complementarias, al estudiar las palabras: “σύνδεσμον γάρ, φησι, καλεῖσθαι καὶ αὐτὴν τὴν φωνὴν καὶ <τὸ ἐξ αὐ>τῆς δηλούμενον” (“[Queremón] dice que la conjunción es clasificada por su pronunciación y por el contenido de ella”). Este λόγος significa un modo de analizar una palabra en contexto según su morfología y su sintaxis. Se concentra en una técnica que el λόγος del escoliasta no define.

La gracia de la escuela apoloniana radica entonces en enmendar anomalías por medio de razonamientos analógicos. La raíz ἀναλογ- aparece 42 veces en el *corpus* apoloniano. Por otro lado, se cuentan 3 palabras coincidentes con ἄνωμ-. Allí mismo la raíz ἄττικ- se encuentra en 64 ocasiones, pero κοιν-, apenas llega a completar una docena y, al sumarse con ἑλλην-, tampoco alcanza la mitad de las referencias áticas. En síntesis, este conteo superficial señala que el auditorio demanda primordialmente a Apolonio Díscolo sistematizar usos del dialecto ático clásico.⁵⁴ A través de la *koiné* grecorromana, era posible reconocer y reconstruir formas áticas que en el s. II se entendían como arcaísmos.

II.1.2.d El proemio de *Conjunciones* es tan amplio que lo resumo en tres incisos. La primera parte (*Conj.* 213, 1-213, 10) habla de que la tradición gramatical no ha hecho un tratado adecuado de las partes conectivas de la oración:

“Ἡ προκατελεγμένη σύνταξις περὶ συνδέσμων ὑπὸ πλείονων γραμματικῶν, ἐλλιπεστέρα καθεστῶσα, τοὺς συνεχέστερον ἡμῖν ἐν ταῖς σχολικαῖς συγγυμνασίαις συνιόντας οὐκ ἔπειθε, καθότι οἱ μὲν αὐτὸ μόνον τὰ ὀνόματα τῶν συνδέσμων κατέλεξαν

⁵⁴ Cf. Cerezo (2015: 120-121) dice que Galeno respetaba el contexto socio-cultural del autor en cuestión. Su idea de naturaleza era afín a la de orden, pues ella no obra sin razón. La analogía de Galeno se relaciona con la proporcionalidad que un artífice, como la naturaleza, provee a sus obras.

[...], οἱ δὲ περὶ προτάξεως καὶ ὑποτάξεως αὐτῶν, παρέντες τὰ ἀναγκαιότατα, λέγω τὰς ἐν αὐτοῖς δυνάμεις καὶ σχήματα καὶ ἄλλα πλεῖστα, ὑπὲρ ὧν εἰρήσεται: οἱ δὲ καὶ ὀνόμασιν ἄλλοτρίοις προσχησάμενοι ἥπερ τοῖς εἰς γραμματικὴν συντείνουσι, Στωικὰς παρεισφέρουσι δόξας, ὧν ἡ παράδοσις οὐκ ἄγαν χρειώδης πρὸς τὴν εἰς γραμματικὴν συντείνουσαν τεχνολογίαν. (“La Sintaxis sobre Conjunctiones, que antes fue tratada por muchos gramáticos, no les gustó a los compañeros más allegados a nosotros en las prácticas escolares, al desarrollarse incompleta, porque unos nada más enlistaron los nombres de las conjunciones; porque otros [enlistan] el orden anticipado y la subordinación de estas mismas, elidiendo temas importantísimos, me refiero a su valor en sí mismas, sus conformaciones y muchas otras propiedades más, las cuales [aquí] se tratarán; y porque otros, al utilizar además nombres ajenos a los que se estudian en gramática, interpolan doctrinas estoicas, cuya presentación tradicional no es muy útil para el tratado que estudia la gramática”).

El λόγος, como discurso técnico, puede sobreentenderse con la expresión τεχνολογίαν y con los derivados de (προ/κατα)λέγω, como dijimos al final de II.1.1.b. Sin embargo, en este caso se asume que σύνταξις más περὶ desarrolla tanto la vía de significado como la del significante. Comparte el campo semántico con el λόγος del gramático, ya que no se titula como dicta la acepción del escoliasta.

II.1.2.e La segunda parte (*Conj.* 213, 11-213, 15) especifica el objetivo de la monografía:

“ἔστι γοῦν πολλή τις καὶ δυσπερίληπτος περὶ τὰς φωνὰς τήρησις <δι’ ἧς>⁵⁵ κατορθοῦται πᾶσα διάλεκτος, πᾶς σχηματισμὸς συντείνων εἰς Ἑλληνικὴν παράδοσιν ἀναγνωσμάτων, ἧς οὐδὲ κατ’ ὀλίγον ἐπιψαύει ὁ παρὰ τοῖς Στωικοῖς περὶ φωνῆς λόγος. καὶ δῆλον ὡς καὶ ἐπὶ τῶνδε τῶν μορίων τὸ αὐτὸ παρακολουθήσει.” (“Ciertamente es algo abundante y difícil de comprender el examen sobre las palabras [por el que] se corrige todo dialecto, toda figura de las interpretaciones [literarias] que pertenezca a una publicación griega, de la que tampoco habla brevemente la lección sobre el vocablo entre los estoicos. Es claro que también se seguirá el tema en las partículas [de la oración]”).)

El texto de Apolonio aclara que una examinación (τήρησις) sería insuficiente para tratar temas de crítica e interpretación de literatura griega (Ἑλληνικὴν παράδοσιν ἀναγνωσμάτων), cuya práctica (λόγος), en época imperial, los filósofos grecorromanos habían confiado a los filólogos y a los directores de bibliotecas. Los paradigmas regularmente provienen de Homero y de Platón.

Al provenir de δίδωμι, la (παρ)ἔκδοσις (presentación) es otra clase de texto de mayor formato, el cual tampoco fue exclusivamente empleado por los gramáticos. En *Synt.* 216, 14, se menciona que la escuela apoloniana heredó textos sobre la ecdótica de Aristarco: “φαμὲν γοῦν Ἀριστάρχου ἔκδοσις” (“[para ejemplificar el genitivo posesivo,] nos referimos a: la presentación de Aristarco”). La expresión παρακολουθήσει se refiere a que la escuela apoloniana no olvidará tratar las δυνάμεις conectivas de la primera parte (II.1.2.d).

⁵⁵ La enmienda pertenece a Dalimier (2001: 64-65), donde traduce: “C’est un travail long et difficile que l’observation de sons vocaux; <elle permet de> corriger tout langage particulier”.

II.1.2.f La tercera parte (*Conj.* 213, 16-214, 3) cierra los motivos del tratado. Adviértase que este proemio concluye usando el recurso retórico que se asemeja a una composición temática en anillo:⁵⁶

“πάλιν γὰρ ὑποσταλήσεται ὁ περὶ αὐτῶν λόγος ἐν φωνῇ καὶ δηλουμένῳ, ἐν ᾧ καὶ τὰ συνεμπεπτωκότα σχήματα διὰ τῆς συνούσης φράσεως ἐπικριθήσεται, [...] καὶ ἔνεκά γε τῶν τοιούτων παραδόσεων ἀναγκαίως εἰς σχολικὴν ἀντιβολὴν κατέστημεν, ἐκλεγόμενοι παρ' ἐκάστου τῶν πρὸ ἡμῶν τὸ χρειῶδες, πρὸς οἷς καὶ αὐτοὶ τι ἐπινοήσαντες μετὰ τῆς δεούσης σαφηνείας παραδώσομεν, οὐκ ἐκτὸς γινόμενοι κατὰ τὸ παντελὲς τῆς τῶν Στωικῶν δόξης.”

(“Ahora bien, por nuestra parte, el discurso sobre las conjunciones se enfocará en el significante y en el significado, donde serán criticadas formas que coinciden en un mismo contexto [...] Desarrollamos necesariamente una comparación de escoliasta a favor de las notas de tradición literaria, una vez que elegimos [las palabras] que nos sirven de cada nota crítica de nuestros predecesores. Pero cuando comentemos nuestras ideas propias, las vamos a publicar con la claridad conveniente, sin salirnos totalmente del dictamen de los estoicos.”)

La escuela apoloniana insiste en que su discurso no se basa en la “observación” de fenómenos morfosintácticos, como su tradición estoica dicta. El tratado apoloniano se

⁵⁶ García Novo (2015: 361-362) dice que Galeno inicia su tratado (*πραγμαγράμματα*) en anillo, la cual se cierra con lo que parece un índice. La composición en anillo imprime claridad, como recurso desarrollado por la Segunda Sofística similar a la ejemplificación, y establece un sistema de anticipación, el cual ensambla temas con referencias cruzadas.

distingue por explicar fenómenos del griego diacrónico a su audiencia. El Díscolo innova al incluir en su discurso una σχολικὴν ἀντιβολήν (comparación de comentarista),⁵⁷ donde critica las notas de sus antepasados y las expresiones antiguas. La *secessio doctorum* antes del siglo I d. C. obligó al alejandrino a encontrar la identidad del gremio gramatical por medio de la interacción conceptual con los estoicos, de quienes conservamos en mayor grado fragmentos indirectos.

El λόγος del Díscolo suma discursos tradicionales, las expresiones antiguas con las de su era, y las ideas de los comentaristas especializados en cuestiones gramaticales con las suyas. En *Pron.* 72, 5-6, el texto apoloniano dice: “ὁ τοῦ Ἀριστάρχου λόγος κριτικώτερος [...] ἐπικρίσεως” (“el análisis de Aristarco es el más crítico de la crítica [literaria]). El λόγος no es un formato exclusivo del texto del escoliasta o del gramático. Es la forma habitual de llamarle a un discurso sin importar su extensión. La τεχνολογία de nuestro alejandrino se conforma de argumentos (λόγος) de análisis gramaticales (σύνταξις) con el apoyo de una selección de notas enfocadas a la crítica literaria (παράδοσις).

II.1.2.g En el libro primero de la *Sintaxis* (*Synt.* 1, 1-2, 2), la escuela apoloniana aclara el orden, el motivo y el fin de su sistema didáctico, que trata la construcción oracional:

“Ἐν ταῖς προεκδοθείσαις ἡμῖν σχολαῖς ἢ περὶ τὰς φωνὰς παράδοσις, καθὼς ἀπῆται ὁ περὶ αὐτῶν λόγος, κατεῖλεται ἢ δὲ νῦν ῥηθησομένη ἔκδοσις περιέξει τὴν ἐκ τούτων γινομένην σύνταξιν εἰς καταλληλότητα τοῦ αὐτοτελοῦς λόγου, ἦν πάνυ προήρημαι, ἀναγκαιοτάτην

⁵⁷ Q. v. Consoni (2011: 98-99 y n. 51) bien dice: *Apollonius refers regularly and systematically to the rich Greek literary heritage... [La gramática grecorromana] was by now an autonomous discipline equipped with its own scientific rules*”.

οὔσαν πρὸς ἐξήγησιν τῶν ποιημάτων, μετὰ πάσης ἀκριβείας ἐκθέσθαι.” (“En las enseñanzas que publicamos antes, fue discutida la presentación sobre las palabras, como exigía el tema de ellas mismas. La publicación que se va a discutir ahora englobará la sintaxis que de ellas resulta para lograr la coherencia de la oración autosuficiente. He preferido exponer esta [sintaxis] con todo detalle por ser necesarísima para [hacer] una exégesis de los poemas.”)

Subrayamos la relación de contenido, cuyo sentido engloba los modos de divulgación del escoliasta. Recordemos el factor anafórico, plural y locativo de “ἐν ταῖς προεκδοθείσαις σχολαῖς”. Este pasaje nos remite a cuando se enseñó (κατά-λέγω) cada lección ([προεκδο]-θείσαις/[παράδο]-σις) que exigía el programa didáctico (λόγος) de la escuela apoloniana. La preposición περί confirma la fórmula para citar temas. El λόγος empleado por el escoliasta pertenece a un formato mayor y se desarrolla mediante la σχολή, que se compone de formatos menores, como la παράδοσις.

Hay que suponer que está tratando prioridades, ya que, en un segundo plano, se refiere a que expone la exégesis de frases dependientes y también la del discurso no poético. El λόγος aquí puede significar probablemente “oración” o “análisis gramatical”, o bien, “exposición”, o sea, un “dicho” sin extensión clara.⁵⁸ En *Synt.* 404, 16-17, se dice: Ἡ δὴ προκειμένη σύνταξις αὐτάρκης καταστήσεται τοῖς προαιρουμένοις ἀπλούστερον τὰς παραδόσεις τῶν λόγων παραλαμβάνειν. (“La construcción [como una lección sobre los argumentos del verbo] expuesta en otro momento resultará estar completa para quienes han

⁵⁸ Manzano (2014: 83-84) explica que *ratio* en Prisciano equivale al λόγος del Díscolo, ya que comparten un esquema racional. Los términos derivados de *figurare* en Prisciano designan construcciones opuestas a dicha racionalidad y a dicha lógica sistemática. La “figura” (ἀνώμαλον) indica insuficiencia de *ratio* (λόγος).

preferido simplemente ser espectadores de la tradición de estos λόγος”). Las palabras subrayadas son afines al contexto de λόγος del escoliasta y al de σχολή.

II.1.2.h En el libro segundo de la *Sintaxis* (*Synt.* 129, 1-5), Apolonio retoma el último tema del libro anterior y lo conecta al tratado de sintaxis venidero: “Τῆ προεκδοθείσῃ συντάξει τῶν ἄρθρων ἀκόλουθον ὑπολαμβάνω καὶ περὶ τῆς τῶν ἀντωνυμιῶν συντάξεως διαλαβεῖν [...] καθ’ ὅς προεκτεθείμεθα αἰτίας.” (“Siguiendo a la sintaxis del artículo presentada antes, sospecho que hay que distinguir también la sintaxis de los pronombres [...] según las causas que hemos dejado expuestas.”) Prisciano (*GL* III, 210, 1-2) contesta: “*in superiore libro de articularium dictionum et pronominum tractantes constructionibus*”. El alejandrino emplea la primera persona del singular en presente y plural para lo sucedido, a diferencia del maestro de Cesarea que usa plural (*tractantes* vs. διαλαβεῖν). El matiz de subordinación con aspecto perfectivo se relaciona con su lejano verbo principal *diximus*. Dirá *exponemus* (προεκτεθείμεθα), pero no habla de causas, sino de la base sintáctica a partir del sustantivo y del verbo. Recordemos que la versión latina se adapta a un auditorio distinto del alejandrino (II.1.1.a). En el texto de Apolonio no hay mención directa de derivados de λέγω. Probablemente, la familia de palabras de λόγος está oculta en συντάξει, porque, al ser presentada (προεκδοθείση), también puede ser dictada (προκατειλεγμένη), como se expresó en *Conj.* 213,1. Dicha presentación del tema implica a su vez exponer inmediatamente (προεκτεθείμεθα) sus causas. Las construcciones con la frase preposicional con ἐν más περὶ puede suplantar el artículo de λόγος con uno en femenino de σύνταξις para referirse a un tema sintáctico. Forman parte de la ejemplificación argumentativa, de modo que es raro que encontremos expresiones como la de *Synt.* 178, 11: “καὶ δι’ ὅτι τὸ τοιοῦτο παρεπόμενον ἐστίν, ἐν τῇ περὶ αὐτῶν συντάξει εἰρήσεται”. (“La razón de que el análisis gramatical sea de

esta clase será dictada en la sintaxis sobre ellas”). No parece una frase coloquial, porque la catacrexis anafórica no deja elidir el núcleo del artículo, mientras que λόγος se omite.

La versión de Prisciano para λόγος es *ratio* (“teoría” o *Argumentation*) y para ἔκδοσις (δίδωμι), *dictio* (“exposición”). El elemento sobreentendido en la frase realizada se describe con el concepto de *subaudire*, que es la clara traducción del verbo griego ὑπακούεσθαι de Apolonio con idéntico sentido en relación con la estructura profunda.⁵⁹ Ningún erudito, para bien de la tradición gramatical de sus lectores, se arriesga a forzar su lengua de llegada en una traducción literalísima.

II.1.2.i El libro tercero de la *Sintaxis* (*Synt.* 267, 1-5), nuevamente retoma el tema anterior y lo usa como pretexto para las lecciones siguientes. Estos tres libros se centran en la relación del artículo y del pronombre con las partes nucleares de la oración. Prisciano en su libro XVIII habla de las partes que condicionan una oración, la cual no es autosustentable sin verbo y sin sustantivo. El programa didáctico del Díscolo ordena partes primarias por secundarias:

“Τῶν ἐξαιρέτως παρεπομένων ταῖς ἀντωνυμίαις κατειλεγμένων ἐν τῷ πρὸ τούτου, ἀναγκαίως καὶ περὶ τῶν κοινῆ αὐταῖς παρεπομένων μετὰ καὶ τῶν ἄλλων τοῦ λόγου μερῶν πειρασόμεθα διαλαβεῖν, καθὼς ἂ μὲν αἴτια γίνεται ἀκαταλληλότητος, ἂ δὲ ἀδιαφορεῖ, ὥς γε ἔστιν τὸ πρῶτον ἐπινοῆσαι ἐξ αὐτῶν τῶν ἀντωνυμιῶν.” (“Dado que en el discurso anterior fueron discutidos los accidentes no marcados de los pronombres, por obligatoriedad nos

⁵⁹ Los eruditos modernos rastrean las fuentes teóricas de los escoliastas, *q. v.*, Manzano (2014: n. 64) dice que el análisis oracional (λόγος) ya había sido tratado con anterioridad en el Περὶ σολοικισμοῦ o en el Περὶ σχημάτων (sobre construcciones sintácticas especiales). De modo que hay que suponer eslabones discretos al querer conectar el texto de Prisciano con el de Apolonio, porque su relación no es tan directa.

hará falta distinguir los accidentes marcados, es decir, cuando los pronombres se construyen con las demás partes de la oración. Las causas [de la sintaxis en general] resultan agramaticales [cuando unas partes se relacionan mal con otras], pero [son gramaticales, al se relacionarse] sin diferencias, como cuando al principio estudiamos los pronombres mismos.”)

El participio κατειλεγμένων nos recuerda a λόγος, que ciertamente es antecedente del artículo τῷ y del demostrativo τούτου. La frase “τοῦ λόγου μερῶν” está enmarcada en un contexto técnico más gramatical que de un escoliasta. Si en *Pron.* 3, 5, la expresión πειρασόμεθα cabe el estudio de valores sintácticos de las partes de la oración, entonces en este pasaje διαλαβεῖν está ligado igual a temas de sintaxis, como podemos confirmar con συντάξεως διαλαβεῖν en el inicio del libro segundo (*Synt.* 129, 1-2).

II.1.2.j El cuarto libro de *Sintaxis* (*Synt.* 434, 1-10) empieza después de hablar sobre la sintaxis del verbo para introducir la sintaxis de las preposiciones. El objetivo principal de la sección implica explicar la naturaleza de las preposiciones y la de los preverbios:

“Μετὰ τὰς τῶν ῥημάτων συντάξεις, ἃς ἐν τῷ πρὸ τούτου ἀνεπληρώσαμεν, ὄντι τρίτῳ τῆς ὅλης πραγματείας, μέτιμεν καὶ ἐπὶ τὰς τῶν προθέσεων συντάξεις, δεομένας ἀποδείξεως πάνυ ἀκριβεστάτης, καθὸ δοκεῖ τὰ μόρια οἷς μὲν μέρεσι τοῦ λόγου δόκησιν παρέχειν συνθέσεως, οἷς δὲ παραθέσεως”. (“Después de las construcciones de los verbos, las que revisamos sin elisión en el discurso anterior, siendo el tercero de todo el temario, cursamos también las sintaxis de las preposiciones, a las que les hace falta una enseñanza mucho más

exacta; pues parece que hay la creencia de que estas partículas van compuestas junto con unas partes de la oración y con otras, puestas aparte”.)

La fórmula ἐν τῷ πρὸ τούτου se presenta de nuevo, coincide con el contexto de συντάξεις y con el de ὄντι τρίτῳ. La actividad ἀνεπληρώσαμεν es casi igual a ἐλλείποντα προσαναπληρῶσαι en *Pron.* 3, 5, y amabas son realizadas por los colegas de la escuela apoloniana. La expresión μέτιμεν coincide con la raíz de διεξιόντες en *Pron.* 3, 4. Hay que poner atención en *Synt.* 445, 8-10, donde Apolonio dice que, según el caso, las preposiciones pueden leerse juntas o separadas de su núcleo. En español decimos: “Contrapuesto” o “Contra Ctesifόντε”.

La frase τῆς ὅλης πραγματείας se presentó casi igual en *Synt.* 6, 1-3, donde se adjunta un *verbum dicendi* (εἰρησομένη) y una actividad de crítico literario (προσδιακρινεῖ), por ejemplo, “Σχεδὸν δὲ ὅλη ἡ πραγματεία ἢ εἰρησομένη καὶ τὰ τοιαῦτα ἅπαντα προσδιακρινεῖ, ἐπεὶ πόθεν ἐστοχάσατο <Ζηνόδοτος> τὸ <ᾠλλοι> κατὰ συναλοιφήν τοῦ ἄρθρου γράφειν [...] εἰ μὴ ἐκ τῆς δεούσης συντάξεως κινούμενος;”. (“Casi todo el temario que vamos a tratar comenta todas las cuestiones de este tipo, ¿pues de qué otro modo Zenódoto hubiera dictaminado que ᾠλλοι se escribe con sinalefa del artículo [...] si no hubiera estado interesado en la aplicación de la sintaxis?”).⁶⁰

En *Synt.* 333, 14-17, la escuela apoloniana menciona nuestra palabra en cuestión: “περὶ ὧν καὶ ἐν τῷ περὶ ἐπιρρημάτων ἀπαιτοῦντος τοῦ λόγου ἐξεθέμεθα καὶ νῦν δὲ ἐπιτομωτέρῳ χρησόμεθα φράσει ὑπὲρ τοῦ ταῦτὸν συμπαραστῆσαι, εὔλογον ἠγούμενοι ἀνελλειπῆ τὴν

⁶⁰ Viljamaa (1995: 175-176) remite a la regla de que el partitivo lleva artículo según la παράδοσις, es decir, los datos en el texto homérico y en los dictámenes de los filólogos alejandrinos.

πραγματείαν καθίστασθαι.” (“Expusimos el discurso concerniente sobre esos [verbos] en Adverbios, pero ahora ocuparemos retomar este tema sobre los mismos [verbos] con mayor brevedad, ya que hemos considerado razonable desarrollar el temario sin elisión”). El término *πραγματεία* indica un formato de mayor alcance. Hablamos de un formato mayor, porque tecnógrafos de otras disciplinas emplean la expresión *πραγματεία*, por ejemplo, el médico Galeno. Sólo se conserva en *Sintaxis* y no, en las monografías, aunque en este tratado hay citas a los discursos menores. La expresión indica que el Díscolo sistematizó sus publicaciones por medio de una organización cronológica.

II.1.3 Formatos menores

Los formatos menores carecen de título y de fórmula: ἐν + artículo + περὶ + nombre, que localiza el momento exacto de su enseñanza anterior o posterior en el sistema didáctico. Estos subgéneros suelen ser citas ajenas al estudio de Apolonio. Las subclases de tipo de texto a continuación se marcan con incisos y demuestran que el tema de Apolonio no es original, porque cuenta con precedentes reconocidos pobremente.

II.1.3.a Sólo una referencia conservamos (*Synt.* 213, 15) para saber que Apolonio solía leer la prosa del ὑπόμνημα con escepticismo: “καὶ τὸ ἐν Ἰσθμιονίκαις Πινδάρου ἐτάραξεν τοὺς ὑπομνηματισσαμένους” (“Cierta [composición] en las *Istmicas* de Píndaro confundió a sus críticos literarios”).

II.1.3.b Sin duda el Díscolo no se ciñe a un solo modo de escribir tratados. Parece que no cita explícitamente géneros literarios, sino maneras de aproximarse a un tema, por ejemplo, τήρησις equivale a un examen filológico en términos sintácticos, en *Synt.* 205, 11-12: “ἢ καὶ καταμέμφεσθαι τὰς ποιητικὰς συντάξεις, ὅ τι μὴ τῇ προκειμένη τηρήσει ὑπαντήσεται τὰ τοῦ λόγου”. (“o [para que no] se censuren las construcciones poéticas, ya que sus partes

de la oración no siguen el examen sintáctico que se expuso antes”). En *Synt.* 51, 12ss., con el fin de dictaminar una expresión (προφοράν), Apolonio, empleando una “triangulación dialéctica”, compara las palabras conservadas a lo largo de su tradición literaria (κατὰ παράδοσιν) con las de su lengua materna (Ἑλληνικὸν) bajo el arbitraje del sentido común en las pruebas analíticas (τοῦ λόγου αἰτουῦντος) y en sus revisiones (παρακολουθήσει καὶ ἐπὶ τῆς προκειμένης τηρήσεως). Sus marcos analíticos se apegan a la razón y a la convención natural (τὰ τοῦ λόγου ἐγγενόμενα μετὰ τινος φυσικῆς παρακολουθήσεως). El análisis lógico (τὸ ἀντιπαραπεπηγμένον τοῦ λόγου) de los giros poéticos (ποιητικὴ ἄδεια ἐξαιτουμένη) comprueba si le faltan o si le sobran elementos discursivos (πλεονάζειν καὶ ἐλλείπειν). El sentido común (εὐχρηστος ὁ λόγος) ayuda a realizar pruebas sintácticas a la obra filológica de Alejandría (ἀναμεῖναι τὴν Ζηνοδότου γραφὴν). Los colegas de Apolonio reconsideran qué sobra o falta a la literatura griega de su biblioteca (προσοίσομεν, ὅπου οὐδὲ ὁ Ζηνόδοτος).

II.1.3.c La ζήτησις en *Pron*, 104, 5, se basa en términos morfológicos: καὶ ἔτι μένει ἡ ζήτησις (“la investigación todavía queda [pendiente para otro momento]”).⁶¹ La ζήτησις está tradicionalmente ligada a la antigua διόρθωσις Ζηνοδότηια (*Pron.* 110, 12) en términos de pronunciación.⁶²

II.1.3.d Es evidente que la παράδοσις del alejandrino radica en reformular la herencia de los dictámenes de los filólogos antiguos, para experimentar en campo sintáctico (*Synt.* 270, 6-9): “Ἀλλὰ πάλιν πᾶν ἀκατάλληλον ἔχει ἐπανόρθωσιν διὰ τοῦ ἀκολουθίου σχήματος. εἴπερ

⁶¹ Tieleman (2015: 95-96) dice que redactar preguntas (*quaestiones*) señala una figura tradicional del antiguo género de la dialéctica, con el fin de plantear teorías.

⁶² López Férrez (2015: 256) apunta que las “investigaciones” de Galeno ampliaban las demostraciones de sus predecesores. A propósito de la redacción de clases de tratados similares, *q. v.*, Manzano (2014: 37) menciona que antes de la *Sintaxis* de Apolonio, Teón (s. I a. C.) escribió un tratado titulado: “Ζητήματα περὶ συντάξεως λόγου”, de modo que nos cuesta creer que el Díscolo haya creado el original estudio sintáctico.

οὖν σολοικισμὸς [...] τί τὸ ἐπανορθοῦν τὸ σχῆμα; [...] οὐ φημι ἔνεκα μόνον χρήσεως, ἀλλὰ καὶ ἔνεκα ἀποδείξεως ἧς προεξεθέμην” (“Ahora bien, toda pronunciación agramatical tiene corrección según su prueba analítica. Cuando hay solecismo... ¿Qué pruebas analíticas lo corrigen?... Respondo con análisis no sólo de estilo, sino también de ejemplificación, la cual he venido exponiendo”). Cabe señalar que el uso de ἀλλ- es un rasgo escoliográfico de época imperial.⁶³ En el ejemplo anterior, el expositor marca un cambio de “lección”, o en otras ocasiones, de “narrador”.

En *Synt.* 6, 3-8, recordemos que Apolonio presenta las fuentes de su παράδοσις: “ἐστοχάσατο <Ζηνόδοτος> [...] καὶ πόθεν <Ἀρίσταρχος> [...] περιέγραφε” (“[según lo que] Zenódoto conjeturó y [lo que] Aristarco dictaminó”). Además de las normas impuestas por los seguidores de Aristarco, en *Synt.* 4, 5, Apolonio cuenta muchas ediciones filológicas de este bibliotecario de Samotracia (πλείους ἀθετήσεις ὑπ' <Ἀριστάρχου>). El alejandrino aprendió ortografía de los “libros” de Zenódoto (γραφὴ Ζηνοδοτείου), gracias a que trabajó, como dicta la παράδοσις, las memorias tradicionales de la filología alejandrina.

II.1.3.e En *Synt.* 7, 6-15, con lítote, el gramático advierte emplear (Οὐκ ἀπίθανον δ' οἶμαι) los viejos conocimientos de ortografía (μαθεῖν τὰκριβὲς τῆς γραφῆς) para aprender a resolver incongruencias a nivel oracional (μαθεῖν [...] τὰκριβὲς τῆς συντάξεως τοῦ λόγου). El constante pensamiento racional por analogías del Díscolo abarcó desde las pruebas ortográficas hasta las sintácticas. Cabe destacar dos peculiaridades en este pasaje (*Synt.* 7, 8-10): primero, que el error no se advierte en la oralidad (καταλαβέσθαι διὰ τῆς ἀκοῆς), sino en lo visual (γραφὰς ἀμαρτάνεσθαι); y segundo, que Prisciano (*GL* III, 111, 12-19),

⁶³ Schmidhauser (2005: 4) añade que las frases de Apolonio, como: ἀλλαχόθι, ἐν ἄλλοις, ἐν ἑτέροις, se refieren a una transición entre las lecciones del temario.

aunque dialoga con el mismo método (*scripturae inspectione* [ἢ κατὰ τὸν ἐπιλογισμὸν ἐξέτασις κατορθοῖ, ἣν καλοῦμεν λόγον τὸν περὶ ὀρθογραφίας] *uel aurium sensu diiudicamus*), interpola ambos párrafos 8 del libro primero y del segundo, a saber, el latino añade en el libro décimo séptimo de sus *Institutiones*: “*inconcinnitas literarum in singulis dictionibus barbarismum*”, en cambio el Díscolo expondrá las mismas palabras no en §8 del libro primero, sino en §8 del segundo (*Synt.* 273, 10-11): “μῖαξ λέξεως κακία ἐστὶν ὁ βαρβαρισμός”. Ambos maestros comparten los mismos conceptos retorizantes para fines gramaticales, pero el libro segundo del Díscolo no corresponde uno a uno con el libro décimo octavo del gramático de Cesarea.

En resumen, la didáctica de Apolonio ha pasado por reestructuraciones a lo largo de su historia. Su sistema expositivo puede ser clasificado en diversos tamaños de niveles y de substratos. El verbo “catalogar” (καταλέγω) preside la lista de actividades por las que Apolonio escribió sus tratados. Los rasgos expositivos son descritos por *verba dicendi*, como λέγω o φημί, cuyo contexto coincide con términos derivados de τίθημι (postular) o de δίδωμι (publicar). Las preposiciones locativas sirven para situar tratados a lo largo del sistema didáctico.

La gramática de Apolonio carece de un género literario definido por su propio autor, porque se publicaba como herramienta más que una edición de lujo. Los alejandrinos de época grecorromana se preocuparon de clasificar estos tratados. El λόγος del Díscolo no se ciñe a un solo género. Algunas lecciones de las *opera minora* se repiten a lo largo del *corpus* apoloniano, sobre todo en la *Sintaxis*, si hay que extender el tema. Los escritores de tratados imperiales compartieron nociones de composición retórica y dialéctica.

II.2 Términos incluyentes

Algunas frases en el discurso apoloniano marcan transiciones entre el argumento de una escuela y el de otra. Sin contar las fórmulas de ubicación de un título o de lecciones que por lo general son frases preposicionales, a continuación presentamos formas *dicendi* (con λέγω y con φημί) que sirven para reformular argumentos. En II.2.a, se exponen marcas para introducir ejemplos o citas directas del Díscolo.⁶⁴ En II.2.b, se presentan las frases que se dirigen a su auditorio con especial énfasis en el contexto léxico de ἀκριβ-, de τοῖς y de πρὸς τοὺς, cuyo marco sintáctico incluya su respectivo participio plural.

II.2.a Las variantes de λέγω abundan, como antes dijimos: “los *verba dicendi* predominan en la exposición apoloniana”.⁶⁵ Introducen una referencia directa de la escuela apoloniana, o bien, ejemplifican una prueba gramatical. En el latín de Prisciano, λέγω equivale a *id est*. Los sinónimos para ejemplificar son recurrentes.⁶⁶ Las formas *dicendi* marcan una reformulación o una explicación junto con otras marcas, como καθότι o

⁶⁴ Verano (2015: 140-144) clasifica las formas sin marcación específica. Dice que la reformulación se confunde con argumentación si las frases contienen οἶον, λέγω o φημί, y que se complica si añade una serie de ejemplos.

⁶⁵ García Novo (2015: 357 n. 21) cuenta que hay afinidad semántica en relación con “denominar” entre los verbos λέγω y καλέω.

⁶⁶ Verano (2015: 125-126) explica que la ejemplificación sigue un propósito doble: una reformulación o una argumentación. El ejemplo reformulativo parece *adjectio* conceptual de la retórica tradicional y logra claridad expositiva (*perspicuitas*). El ejemplo de clase argumentativa es un recurso de tradición aristotélica (“entimema”), para persuadir y para adornar la elocución. o considero que ambos amplían el discurso previo para mantener la atención. Los primeros problematizan los antecedentes y los segundos detallan lo dicho.

preverbios (πρό-). Hasta cierto punto, estos verbos ejemplifican en presente,⁶⁷ recapitulan en pasado y conducen a otra lección en futuro.⁶⁸

La forma φημί aparece a principio de “párrafo” 4 veces. Sin embargo, (ἔ)φαμεν induce el diálogo 227 veces, porque el expositor no se aleja de su auditorio, es decir, cuenta con fines retóricos. Considero que el desbalance de las formas mencionadas se debe a que el expositor evita que su expresión se confunda con un *lemma* (las entradas léxicas de los verbos en griego se expresan en primera persona del singular) o bien, a que su discurso acostumbra “plurales de modestia”. El auditorio ideal de Apolonio se integra de personas que opinan sobre su tradición y sobre las ediciones artísticas que leen en sus bibliotecas.

II.2.b El discurso del alejandrino busca claridad ante sus receptores, como dice en *Pron.* 26, 24-26: “καὶ περὶ τούτου λεκτέον, ἵνα τάκριβες τοῦ λόγου προσγινόμενον τὸ δισταζόμενον κατὰ τάσδε τὰς λέξεις ἀποτρίψηται”. (“También hay que discutir [qué es pronombre y qué sustantivo] para asegurar la exactitud del discurso y disipar la duda sobre estas clases de palabras”). Una vez analizado gramaticalmente, el texto logra la lectura e interpretación acordes al contexto sociocultural del autor. En *Pron.* 79, 13-14, Apolonio cuenta: “τὸ ἀκριβές τῆς ἀναγνώσεως κατὰ αὐτὸ τὸ τοῦ ποιητοῦ σύνηθες ἐξετάζεται” (“La exactitud de la interpretación oral comprueba el estilo de Homero”). El Díscolo pide a su

⁶⁷ Manzano (2014: 130 y 143) señala la marca al inicio, como ποῖα, οἷα (rara aparición), οἷον, τὸ τοιόνδε, indica un tránsito del tema generalmente indeterminado al específicamente particular. La ejemplificación llega a argumentar sin marcador específico. Los ejemplos reformulativos, contra abigarramientos del argumento, contienen marcadores del discurso más simples y apegados a la oralidad, como: πῶς y ὡδε.

⁶⁸ García Novo (2015: 353-354) asegura que los verbos en tiempo perfecto se refieren a una explicación en el mismo tratado de Galeno, como una validación argumentativa, la cual puede acompañarse de λέγω o de δείκνυμι más dativo; *q. v.*, Schmidhauser (2005: 4) dice que εἴρηται y ἐπεδείξαμεν son sinónimos, como en alemán. En cuanto a las auto-citas, él mismo señala que Apolonio nombra un (sub)título de sus propias obras, para ahorrarse una argumentación detallada. Adverbios, como ἐντελῶς y ἀκριβέστερον, sirven para acreditar la lección previa o venidera. Los futuros se refieren a un libro planificado, pero no publicado. Yo no añadiría que desde el inicio Apolonio escribió en secuencia mecánica.

auditorio profundizar en la crítica literaria, para progresar en el tradicional análisis morfológico sin caer en la tergiversación del autor en cuestión.

Esta sección no profundiza en las recurrentes citas “incómodas”, que el texto de Apolonio expresa contra las teorías ajenas a su escuela, por ejemplo, en *Pron.* 4,5: “Οὐδὲ μὴν συγκαταθετέον ἐστὶ τοῖς ὀριζομένοις” (“[la teoría] no es aceptable para quienes definen [el pronombre]”). No citamos cuando el expositor ejemplifica una escena típica entre un maestro y sus alumnos.

Por otro lado, son estudiadas las partes en las que Apolonio mantiene cierta proximidad con su auditorio, como la costumbre retórica le enseñó. En sus monografías, conservamos menos situaciones parentéticas entre lección y lección que en su *Sintaxis*.

En *Synt.* 51, 1-12, el alejandrino subraya que su enseñanza va dirigida a especialistas en análisis gramaticales, ya que algunos creen (οἰήσονται τινες) que sin realizar pruebas analíticas (μὴ παραλάβωσι τὸν λόγον), es posible corregir frases (διασφύζειν τὰ τῆς συντάξεως). De ese modo, aquellos que realizan lo mismo (οὗτοι δὲ ὅμοιον) que quienes emplean pruebas morfológicas (τοῖς ἐκ τριβῆς τὰ σχήματα τῶν λέξεων παρειληφόσιν) no comprenden el contexto literario de los griegos (κατὰ παράδοσιν τῶν Ἑλλήνων), ni son capaces de dictaminar pruebas sintácticas (ἀναλογίας), esto es, podrían comprender que erraron en una palabra (εἰ διαμάρτοιεν ἔν τινι σχήματι), pero no podrían corregirla (μὴ δύνασθαι διορθοῦν), ya que ellos mismos carecen de la experiencia de detectar el error sintáctico (τὸ ἀμάρτημα διὰ τὴν παρακολουθοῦσαν αὐτοῖς ἀπειρίαν). El Discolo insiste en que su auditorio debe conocer el mundo editorial de la literatura griega, que es ajeno al de la bárbara (ἢ εὐχρηστία τῆς κατὰ τὸν Ἑλληνισμόν παραδόσεως), con el

fin de corregir el modo de ejecutar poemas o manuscritos del helenismo tradicional (κατορθοῦσα μὲν τὴν τῶν ποιημάτων ἀνάγνωσιν τὴν τε ἀνὰ χεῖρα ὀμιλίαν). Otra meta busca criticar literariamente (ἐπικρίνουσα) el uso de arcaísmos (τὴν παρὰ τοῖς ἀρχαίοις θέσιν τῶν ὀνομάτων). Sin estas lecciones, que se ven en su *Sintaxis* (ἢ προκειμένη ζήτησις τῆς καταλληλότητος), el auditorio apoloniano sería incapaz de enmendar el error en una expresión (ἐν λόγῳ κατορθώσει).

En *Synt.* 170, 17, Apolonio separa otra vez su sistema didáctico de quien no juega con frases literarias tradicionales (μὴ [...] ἐπεξεργάζοιτο) por ser una actividad de los escoliografos (ἀναγνώσμασιν ἠκολουθηκέναι). Quien no conoce su literatura permite la interpolación de ediciones (τοῖς θέλουσιν διαταράσσειν τὰ ἀναγνώσματα). El ajeno a su escuela es incapaz de detectar (οὐκ ἐπέχονται ὑπὸ λόγου δυναμένου ἐπιδειξαι) las frases claras de las adornadas retóricamente (δέον τοῦ καταλλήλου καὶ τὸ ὑπερβατόν).

El auditorio apoloniano se mantiene inconforme con su tradición gramatical, como dice en *Synt.* 404, 16-405, 2: “Es clara esa enseñanza de sintaxis (Ἡ δὴ προκειμένη σύνταξις αὐτάρκης) para aquellos que sólo saben dictaminar análisis literarios (τοῖς προαιρουμένοις ἀπλούστερον τὰς παραδόσεις τῶν λόγων παραλαμβάνειν), pero para quienes quieran volverse expertos en construcciones oracionales, necesitan profundizar en la frase verbal (τοῖς μέντοι γε μετὰ πάσης ἀκριβείας ἐπεξιοῦσιν τὰ τῆς συντάξεως τοῦ λόγου προσγενήσεται ἐπιστῆσαι, τίνα τῶν ῥημάτων)”. El Díscolo se acompaña de un auditorio que critica su tradición gramatical y literaria. El gramático apoloniano de época grecorromana, como literato, pasa lista (περισσόν) a los dictámenes de los gramáticos tradicionales para ahondar (παρέλκω) en el análisis de la composición oracional.

El discurso apoloniano se compone en su mayor parte de simulacros, que con dichas explicaciones racionales incluyen en las tareas a su auditorio. La estrategia manipulativa del autor para con su auditorio consiste en expresar frases incluyentes, hipotéticas, comparativas, retóricas y argumentativas sin reformular ni reproducir un nuevo discurso; ya que emisor y receptor se mezclan en una conversación fingida a modo de diálogo indirecto sin sujetos interpelados.

II.3 Frases excluyentes

A continuación, se presentan frases que se refieren a teorías ajenas a la escuela apoloniana. En II.3.a, se habla de los *verba dicendi* en un contexto donde el expositor crítica a otras escuelas. En II.3.b, se presentan las frases de rechazo académico, que fueron comunes desde épocas clásicas. La finalidad de esta sección radica en comprender que la actitud sarcástica formó parte de la tradicional *συγγυμνασία* (disciplina), que más de un erudito siguió durante el imperio grecorromano.

II. 3.a Quizá para economizar material o para no repetir el nombre del erudito, Apolonio suele omitir la *auctoritas* de la teoría en cuestión. El alejandrino utiliza la tercera persona del singular en presente indicativo de φημί y el pronombre indefinido τις, al menos 26 veces, para referir una teoría ajena a su escuela. El optativo y el futuro de φημί son más evidentes que el resto de los modos y de los tiempos en tercera persona. Encontramos frases

como: ἀλλ' ἴσως τις φήσειε, ο bien, εἰκός τινα φήσειν ὡς, las cuales sirven para introducir los probables argumentos a refutar.⁶⁹

Las formas como φησί son generalmente empleadas por el comentarista para citar. Encontramos que este verbo se atribuye también a poetas, por ejemplo: καὶ Ἀλκμάν δέ, ὁ ποιητής, Ὅμηρός, (“Alcmán dice”, “el poeta Homero dice”); y que su principal finalidad radica en la mera ejemplificación o mención de pasajes en verso o en prosa. No importa el nombre del autor, simplemente la afirmación acorde o en desacuerdo con el narrador.⁷⁰

Cuando el autor de un tratado omite la autoridad de la teoría que critica, puede emplear un pronombre indefinido para rechazar las ideas de cierto grupo de eruditos, por ejemplo, en *Conj.* 226, 16, el Díscolo usa la frase: “Τινὲς δὲ καὶ τῶν φιλοσόφων”, con el fin de demarcar fronteras entre el trabajo gramatical y el filosófico.⁷¹ El gramático, por su parte, comprendía que con dichas expresiones su terminología especializada ya no era propia de la filosofía. Con esta clase de recursos dialécticos el escoliasta distingue viejos temas o léxico obsoleto, para componer una disertación gramatical.

Las frases, que distinguen la doctrina, la teoría y la terminología por cierta separación espacial, temporal o intelectual de la técnica empírica del gramático, se componen

⁶⁹ Tieleman (2015: 100) y Consoni (2011: 103) cuentan que los autores anónimos se expresan en plural o con pronombre indefinido singular. La expresión “alguien afirmaría” resulta frecuente en el discurso apoloniano. Hay que recordar que el comentarista evita repetir sus fuentes por economía escolástica, por ejemplo, en I.1.d, Aristarco y sus seguidores no eran mencionados en el discurso apoloniano, si el Díscolo los había citado antes en una de sus monografías de las partes de la oración. En ese sentido, las referencias contemporáneas al autor pueden ser sobrentendidas, siempre y cuando su auditorio las reconozca. Las opiniones significativas a los destinatarios también eran anónimas.

⁷⁰ Montana (2011: 121-126) dice que los escoliastas bizantinos no nombraban a sus *auctoritates*, con el fin de ahorrar papiro. Así ἀπορία referiría que el escoliasta “no define” sus fuentes. Cf. Tieleman (2015: 93).

⁷¹ Schmidhauser (2005: 3) dice que el Díscolo emite (*mitteilen*) a sus lectores (*Lesern*) su dictamen, cuyas referencias nos permiten conocer sus fuentes. El alejandrino cita, refuta o rechaza a otra autoridad.

frecuentemente de: artículo en plural, marcador del discurso, preposición y el nombre propio del autor intelectual o el título de la doctrina, por ejemplo, οἱ ἀπὸ τῆς Στοᾶς. Como hemos visto, Apolonio emplea dichas frases para tratar las teorías expuestas por filólogos, por gramáticos o por filósofos, que casi siempre son citados, porque piensan distinto a la escuela apoloniana (παρ' ἡμῶν).⁷² Recordemos que Apolonio incita a contestarles a quienes interpolan las palabras de las investigaciones tradicionales.

II.3.b Una forma de reivindicar la tradición literaria es la reprobación sarcástica.⁷³ Los diálogos de Platón incluyen también frases irónicas hacia el contrario.⁷⁴ El crítico caricaturiza al que piensa diferente. El gramático, los eruditos y los autores de tratados emplean la ironía con relativa frecuencia en sus discusiones académicas de época imperial. Ellos siguen una tradición clásica. Se trata de un rasgo dialéctico típico de los grecorromanos, para aminorar el intelecto del contrario y asegurar el propio. El Díscolo no critica una *auctoritas*, sino un pensamiento irreal e increíble. ¿Acaso las ideas ilógicas no merecen quedarse olvidadas? Es cierto que soluciona disparates. Ciertamente, el humor sirve para alertar de equivocaciones hipotéticas.

En época imperial, los escritores de tratados sobre gramática, sobre medicina, sobre astronomía, y sobre otras ciencias, expresan frases de ridiculización parecidas a las de los

⁷² Bécades (1987: 28-29) dice que el Díscolo critica empleando los mismos ejemplos de sus “adversarios”, pero esta práctica resulta difícil de comprobar, porque la transmisión de las teorías en fragmentos no permite cotejar las ideas en relación una a una.

⁷³ Fernaz (2015: 382-384) y Cerezo (2015: 122) adjudican la ridiculez al descaro del pensamiento inmaduro y pueril.

⁷⁴ Boned (2015: 57 y 61) resalta que Galeno emplea la ironía ante algunas teorías de la antigüedad. El médico equilibra seriedad y anécdotas chuscas para ganarse al auditorio. Este tipo de recursos expositivos fueron frecuentes en los tratados imperiales.

filósofos y a las de los oradores. Parece un recurso de integración, con el que el expositor se gana la aprobación del público. Probablemente, es otro modo de adornar los argumentos.⁷⁵

La frase ὅπερ γέλοιον introduce un pensamiento desvergonzado que atenta con la propia lógica del maestro. En *Adv.* 161, 13, Πάνυ γέλοιόν contiene un intensificador rodeado de una prótasis y de circunstancias de modo. En *Conj.* 223, 12, γελα integra un predicado nominal en una condicional. El alejandrino predica el disparate de otros eruditos, con el fin de enseñar a resolver los errores de los demás. El Díscolo pregunta a su auditorio sobre ideas igualmente ridículas (εὔηθεες), por ejemplo, “πῶς δὲ οὐχὶ κἀκεῖνο γέλοιον” (“¿Cómo de que aquello tampoco es ridículo?”). Trata una idea sin un propósito práctico. Son frases de simulacro.

En época clásica se empleaban con de ironía superlativos, adulación (θαυμάσιος/καλός) o cumplidos con el nombre propio. El Díscolo está enseñando a su auditorio a contestar a algún adversario. Enseña a argumentar sobre fenómenos lingüísticos.

El modo hipotético de estas frases que encierran ridiculez se deriva de la metáfora, pues así resultan menos ofensivas que las expresiones de los comediógrafos, quienes son directos.⁷⁶ Deslegitimar es una estrategia retórica al comparar y rebajar el intelecto del contrario. El sistema pedagógico, en el que se encuentran los tratados de época imperial, fue influenciado por la retórica clásica. Las frases sarcásticas coinciden con las de los autores áticos, con las de los helenísticos y con las de aquellos que necesitaron argumentar a partir de la reprobación del oponente.

⁷⁵ *Vid.* Fernaz (2015: 369-371), donde se habla sobre cómo el sofista se ganaba la fama de decir la verdad.

⁷⁶ *Cf.* Fernaz (2015: 372-375). El cómico reprueba directamente. Entre paréntesis pone oxímoron a ideas ajenas.

II.4 Síntesis

Apolonio sigue la tradición de componer tratados especializados. Galeno, quien fue su contemporáneo, simpatiza con el estilo de la disertación. Ningún tecnógrafo desarrolló un género puro y separado de los hábitos de la Segunda Sofística. La innovación de la época radicaba en comentar una selección de las teorías de sus antecesores (σχολικὴ ἀντιβολή).

Dado que la edición de notas antiguas estaba en una edad temprana, la obra de Apolonio sufrió diversas modificaciones desde que se creó hasta que conservó como hoy la leemos. Si hay coincidencias en la composición de tratados imperiales, sus rasgos semejantes provinieron de un mismo sistema pedagógico, el cual se consolidó hasta la época bizantina, ya que estuvo influenciado por la Segunda Sofística. Las explicaciones del Díscolo se originaron bajo la influencia del pensamiento de los filólogos. Por desgracia, no podemos realizar una comparación directa con otros *corpora* contemporáneos del mismo tema, con la finalidad de enmarcar los rasgos de exposición exclusivos del Díscolo.

Dadas las recurrentes situaciones provocadas por la *secessio doctorum*, suponemos que las diversas presentaciones de las lecciones de Apolonio se volvieron difusas desde su primera edición, de modo que carecemos de los términos exactos y exclusivos para describir en una palabra el género al que pertenecen los textos apolonianos.

Los *verba dicendi* dominan el campo referencial del *corpus* apoloniano. Si empleamos criterios de derivación verbal para obtener el nombre del género literario al que se adjudicarían los textos apolonianos, la familia de palabras relacionada con λόγος (dicho), que se deriva de λέγω (decir), predomina al momento de mencionar una obra apoloniana. El

conjunto de explicaciones sobre temas específicos de una disciplina se llama *τεχνολογία*. Es difícil sostener que la obra del alejandrino comenzó a dictarse desde un formato escrito. Probablemente, en presencia del maestro, el texto se interpretaba oralmente, pero, en su ausencia, las lecciones se estudiaban por escrito, que fue la manera de conservarlas.

Distinguimos dos tipos de *λόγος*: el coloquial, que pertenece al argot del escoliasta, y el técnico, que usa propiamente el gramático. El *λόγος* del escoliasta se identifica con la fórmula: *ἐν + τῷ + preposición + nombre de lección u obra conservada o no*. Se relaciona con criticar la tradición literaria de Grecia (*παράδοσις*). El *λόγος* del gramático se emplea con el sentido de método (*διέξοδος*) en contextos sobre la coherencia entre las partes de la oración (*σύνταξις*). El temario que es constituido por dichos formatos mayores se llama *πραγματεία*. Según la ortografía, los formatos menores más relevantes se conforman de *ἔκδοσις*, para el contexto del *λόγος* del escoliasta, o de *τήρησις*, para el gramatical.

Sin embargo, los rasgos expositivos se concentran en una sola unidad. No recomiendo separar los géneros argumentativos del sistema didáctico del alejandrino, porque no existía en época imperial una edición de notas críticas, como hoy la conservamos. Prefiero estudiar una sola escuela (*σχολή*), que resulta de la suma de todos los formatos mencionados en el *corpus* apoloniano.

La escuela apoloniana se consolidó al invocar indirectamente a sus colegas, con el objeto de leer y de reinterpretar (*ἀνάγνωσις*) a viva voz la tradición literaria de Grecia. Da su particular punto de vista sobre la tradición literaria con base en Homero y en Platón o en referencias de “lingüistas” antiguos. Su intención radica en lecturas e interpretaciones claras para todos los oyentes de sus enseñanzas. De modo que emplea frases,

principalmente con plural de modestia y con *verba dicendi*, para ganarse la confianza de los receptores de sus argumentos y para persuadirlos.

En sentido opuesto al discurso con plural incluyente, la escuela apoloniana expresa tradicionales frases de rechazo. La inclusión del auditorio parece un recurso retórico que se asemeja a la *captatio benevolentiae*, cuyo efecto es opuesto al uso de frases excluyentes. Por un lado, omite repetir a lo largo del curso las *auctoritates* ajenas a su doctrina. Abundan en ese contexto *verba dicendi* con pronombres indefinidos y frases preposicionales con nombres de filólogos o de escuelas filosóficas. Sus exégesis a los métodos antiguos de interpretar los textos incluyen la corrección de términos de las doctrinas antiguas, como la de los estoicos. Por otro lado, el Díscolo emplea frases de reprobación no *ad hominem*, sino de rechazo intelectual, donde preguntas metafóricas cuestionan el pensamiento ilógico de los eruditos antiguos. Las preguntas retóricas, como ὅπερ γέλοιον, abundan. Apolonio recurre al clásico sarcasmo para reprobear disparates de un seguidor del pensamiento antiguo que posiblemente creía discursos contrarios a la doctrina alejandrina. Con las frases de exclusión dialéctica, el Díscolo adornó su discurso para ganar adeptos ante su auditorio.

Capítulo III

Rasgos terminológicos: ψυχική διάθεσις

Este capítulo estudia el contexto del término ψυχική διάθεσις (“perfil anímico”),⁷⁷ con la finalidad de sustentar que Apolonio Díscolo, como la mayoría de los escritores de su época, laboró en una escuela (σχολή), cuya exposición selecciona y contrasta (ἀντιβολή) una variedad de teorías presentes o anteriores a las suyas. El vocabulario apoloniano se conforma de un mestizaje de doctrinas gramaticales y emblemáticas durante la época imperial de Alejandría. No conservamos el origen puro ni definido en la historia de los términos gramaticales. El Díscolo emplea la expresión “perfil anímico” en distintos niveles de análisis de la lengua.

Con el interés de constatar una aparente sinonimia a nivel conceptual, ya que algunos eruditos sostienen que Apolonio no se preocupó de su terminología, comparamos el ámbito discursivo entre ψυχική διάθεσις y διάθεσις τῆς ψυχῆς.⁷⁸ A pesar de que hemos perdido casi el 80% del *corpus* apoloniano y de que no tenemos conceptos exclusivos ni

⁷⁷ Acosta, O., *et al.* (2015: 19 y 22) define que “término” es una unidad léxica (secuencia variable, expresión o sintagmas frecuentemente de tipo nominal con propiedades morfológicas, sintácticas y semánticas), que denota conceptos y significado especial en un dominio restringido (lenguaje especial, sublenguaje). Sirve para crear ontologías (diccionarios o léxicos especializados) y para reducir la ambigüedad en un área de conocimiento determinada. Prefiero analizar algunos rasgos terminológicos. No puedo aplicar todos los criterios modernos sobre terminología al *corpus* de Apolonio, ya que los lenguajes de especialidad (incluyendo los de época imperial) siguen las reglas de formación de palabras sin restricción dogmática y, desde mi punto de vista, están perdidos dentro de un lenguaje general, anacrónico y reconstruido.

⁷⁸ Cf. Nota 90, *q. v.*, Dickey (2007: 124) trata la terminología en época imperial: “*there is a certain fluidity in Greek technical terminology, so that the same word can have a number of different uses in different passages. Often these differences are the result of the evolution of grammatical theory during the thousand or so years in which ancient scholarship developed... like “It is certainly not the case that Greek words could be used in random order because of the syntactic information conveyed by their cases.” It is therefore important to look carefully at the context of an ambiguous term and consider all its possible uses before deciding on a translation.*” Un diccionario especializado en una disciplina reduce la acepción a una sola palabra. Mi investigación, al contrario, amplía la perspectiva de una frase en torno al discurso de un solo autor.

definiciones puras de la escuela apoloniana, distinguimos una reformulación grecorromana en materia de gramática tradicional.

En la sección III.1, traducimos “ψυχική διάθεσις” como “perfil anímico”, con la intención de proponer una perspectiva propia ante las interpretaciones tradicionales. Pocas investigaciones actuales sobre nuestra frase abarcan la totalidad del *corpus* apoloniano. Mencionamos las teorías modernas que más se le parezcan. Cuantas más interpretaciones de la frase obtengamos, mejor comprenderemos su empleo en gramática antigua, con el fin de ampliar las opciones de interpretación. Pocos estudios nos advierten literalmente que no todas las expresiones, que aparecen en el texto del alejandrino, son exclusivas de la escuela apoloniana. El discurso del Díscolo expone diversos argumentos tanto ajenos como propios.

En la sección III.2, con una intención estadística, evaluamos las apariciones de ψυχική διάθεσις, con el fin de determinar su relevancia en el *corpus* apoloniano. Estudiamos también otros términos en torno a dichas frases, determinando si su concurrencia es alta, media o baja. Contrastamos la cantidad de menciones de los dos sintagmas que la tradición actual considera sinónimos: por un lado, el adjetival (ψυχική διάθεσις) y por el otro, el que va con genitivo (διάθεσις ψυχῆς). Si realmente son sinónimos, ambos términos deberían aparecer con la misma cantidad de veces y en contextos iguales.⁷⁹ Si el autor emplea ψυχική διάθεσις más veces que διάθεσις ψυχῆς, probablemente significa que estas expresiones tienen efectos y niveles de análisis distintos para su auditorio.

⁷⁹ Dickey (2007: 116) dice: *Many of the tendencies of late Greek are found in the classical period as well but greatly increase in frequency later. For example, new adjectives are freely formed (especially with -ικός) and used instead of genitives.* La frase adjetiva supera la de genitivo, *vid.* III.2.a. Quizás es una actualización.

La sección III.3 estudia ψυχική διάθεσις a través de tres aspectos del texto apoloniano: (*παράδοσις) su relación con el conocimiento gramatical de la Alejandría grecorromana, (**παρακολουθέω) su función en la oración, y (***)προσδιακρίνω) su aportación temática al discurso de Apolonio Díscolo. Nuestra interpretación se desglosa en una “figura” con fines didácticos. Si el texto lo permite, estos tres aspectos se aplican también a διάθεσις τῆς ψυχῆς.

A propósito de (*) la relación con la tradición gramatical, si la intención discursiva del texto de Apolonio parece crítica, diremos que los argumentos resultan “ajenos” a la escuela del Díscolo; si hay una intención inclusiva, los consideramos “tradicionales”; y si hay enunciados con una primera persona del singular, les llamaremos “propios”.

El fin de la sección III.4, evalúa la relación entre ψυχική διάθεσις y διάθεσις τῆς ψυχῆς, al investigar una equivalencia igual de acuerdo con: nuestra interpretación, su relevancia en la obra apoloniana, su fuente (*), su empleo (**) y su tema (***). Evidenciamos actualización técnica al rechazar dicho equilibrio cuantitativo entre la frase adjetival y la de genitivo.

III. 1 Interpretaciones de ψυχική διάθεσις

Argumentamos las razones por las que de ahora en adelante interpretamos ψυχική διάθεσις como “perfil anímico” (III.1.a), siempre que nuestra exposición permita salirnos de la lectura en griego. Por otro lado, listamos las traducciones que los eruditos consultados nos han dado a conocer (III.1.b). Nuestra finalidad radica en formarnos una concepción global

de ψυχική διάθεσις y de διάθεσις ψυχῆς. No convendría concentrarnos en una sola traducción, dado que no nos enfocamos en un solo pasaje.

III.1.a Existen muchas variedades de διάθεσις en términos gramaticales. Si carece de determinante, en el texto de Apolonio, casi siempre trata la sintaxis de la voz.⁸⁰ La palabra διάθεσις se compone del preverbio δια- y del sustantivo θέσις, que se deriva del verbo τίθημι.⁸¹ a que δια- significa lo que ocurre del punto A al B y θέσις literalmente se traduce como “posición”, el término διάθεσις equivale a “disposición” o a “transposición”. Traducir un término sin contexto se multiplica en la lengua de llegada.⁸² Aquel sustantivo con los determinantes ψυχική o ψυχῆς señalan una distribución interna, que es propia de una entidad animada. El panorama gramatical de ψυχική διάθεσις no podría ser entendido si se aísla de las nociones de situaciones externas, donde principalmente aparecen conceptos filosóficos como: ἄνθρωπος, πρόσωπον, σῶμα,⁸³ y ὄνομα.

La lingüística moderna llama “diátesis” a un concepto que abarca más niveles de análisis que la tradicional marca morfológica de la “voz”.⁸⁴ La tradición gramatical de época grecorromana no distingue las unidades sobre los tipos de oración y clases de verbos.

⁸⁰ Lallot (1997: v. II, 253) dice que *diathèses* se refiere a *les signifiés verbaux*.

⁸¹ En español “poner” es un verbo con un complejo campo semántico, ya que puede emplearse como auxiliar en perífrasis con participio perfecto, por ejemplo, para determinar el aspecto. Cf. Nota 93, como polirrizo.

⁸² Dickey (2007: 123) dice: *One is that our system of grammatical analysis is not identical to that of the Greeks, and therefore some of the concepts expressed by their terminology are not familiar to us.*

⁸³ En el *Filebo* 30.a.3-8, Sócrates y Protarco comunican que toda entidad posee un alma: ΣΩ.- Τὸ παρ' ἡμῶν σῶμα ἄρ' οὐ ψυχὴν φήσομεν ἔχειν; ΠΡΩ.- Δῆλον ὅτι φήσομεν. (Soc.: “¿Verdad que cada cuerpo de nosotros tiene alma? Pro.: Claro que sí.”). Adoptan la creencia panhelénica sobre el universo animado. Sólo que la naturaleza es física y anímicamente más formidable (ταῦτά γε ἔχον τούτω καὶ ἔτι πάντη καλλίονα;). Creo muy personalmente, que un protagonista (πρόσωπον) puede trasponer parte de su alma a otra forma (σῶμα), si le pone un nombre (ὄνομα) convencional. El acto comunicativo siempre está compuesto de protagonistas supuestamente animados. Cf. Nota 98.

⁸⁴ Martínez (1998: 28-32) dice que la voz, por un lado, designa tradicionalmente una marcada categoría verbal, a propósito de la forma, cuyo morfema identifica el tipo de oración. Algunas lenguas, a nivel

Platón nos proporciona referencias clásicas del pensamiento tradicional que heredó Alejandría. Los filósofos áticos concebían el diagrama del alma. En *Rep.* 440.e.9-441.a.4, Sócrates investiga con Glaucón los perfiles mínimos del alma:

“ὥστε μὴ τρία ἀλλὰ δύο εἶδη εἶναι ἐν ψυχῇ, λογιστικὸν καὶ ἐπιθυμητικόν; ἢ καθάπερ ἐν τῇ πόλει συνεῖχεν αὐτὴν τρία ὄντα γένη, χρηματιστικόν, ἐπικουρητικόν, βουλευτικόν, οὕτως καὶ ἐν ψυχῇ τρίτον τοῦτό ἐστι τὸ θυμοειδές, ἐπίκουρον ὃν τῷ λογιστικῷ φύσει, εἰ μὴ ὑπὸ κακῆς τροφῆς διαφθαρή; Ἀνάγκη, ἔφη, τρίτον.”

Sóc.: “¿así que no serían tres, sino dos especies [de perfiles] en el alma: la del racional (actitud dominante) y la del irracional (actitud sumisa)? O bien, ¿si en la *polis* coexisten tres clases [sociales]: la que consume, la que auxilia y la que aconseja, entonces en el alma también está la especie impulsiva (actitud indefinida), que por naturaleza auxiliaría a la racional, siempre que no se pervierta por una mala crianza?” Gla.: “Rotundamente hay un tercero.”

Podemos ver que la triangulación dialéctica influye en la tripartición del alma.⁸⁵ En *Filebo* 11.b.4-6, Sócrates expresa una frase de genitivo muy cercana a la nuestra: “Ὡς νῦν ἡμῶν ἐκάτερος ἕξιψυχῆς καὶ διάθεσιν ἀποφαίνειν τινὰ ἐπιχειρήσει τὴν δυναμένην

sintáctico, identifican la oración pasiva a través de perífrasis, que coinciden con estructuras copulativas, estativas, reflexivas, recíprocas, etc. Por otro lado, la diátesis está constituida por la correspondencia, que es seleccionada por el léxico de un verbo (núcleo del predicado), entre participantes semánticos y complementos sintácticos. La diátesis se define como una tabla que contiene unidades semánticas (agente o paciente) y unidades sintácticas (sujeto y complemento).

⁸⁵ Cf. *Timeo* 77.b.5ss. Plutarco, en *V. P., Demóstenes*, 22, 5, 8. *Rep.* 579, d9–e6, donde se mencionan los modos de administrar la ciudad, según la actitud del gobernante: ὅλην ψυχὴν... ἔοικεν τῇ τῆς πόλεως διαθέσει ἄρχει. A partir de *Rep.* 588b, Platon dice que los seres humanos esconden otros seres dentro de su semblante. La visualización del hombre justo organiza: en el exterior la parte evidentemente humana (transposición corporal) y en el interior un híbrido, con que se gobierna al león que yace en las profundidades de su ser (transposición anímica). De modo que los ánimos internos son imperceptibles, mientras que por fuera sólo se distingue una persona que los encapsula (ὥστε τῷ μὴ δυναμένῳ τὰ ἐντὸς ὄρα, ἀλλὰ τὸ ἔξω μόνον ἔλυτρον ὄρωντι).

ἀνθρώποις πᾶσι τὸν βίον εὐδαίμονα παρέχειν.” (Soc.: “Así que cada uno de nosotros va a intentar presentar ahora de su ánimo cierto estado y comportamiento, a propósito de la capacidad que beneficie la crianza de cualquiera.”) Sin embargo, ψυχῆς determina sobre todo a ἔξιν, aunque καὶ la copule con διάθεσιν. El verbo ἀποφαίνειν significa que, según su estado del alma, cada quien va a externar sus situaciones internas, con el fin de aprobar o rechazar los discursos de los expositores principales. Más adelante, en Filebo 48.a.8-9, usando la frase en genitivo, Sócrates habla de cómo afecta al público la actuación de los personajes en las comedias: “Τὴν δ' ἐν ταῖς κωμωδίαις διάθεσιν ἡμῶν τῆς ψυχῆς, ἃρ' οἴσθ' ὡς ἔστι κὰν τούτοις μεῖζις λύπης τε καὶ ἡδονῆς;” (Soc.: “¿ [te has dado cuenta de] la situación del ánimo entre nosotros durante las comedias; ves que dosifican [las escenas] de aflicción con las de agrado?”). Habla de la reacción del público ante situaciones de dolor o de satisfacción cuando presencian una obra cómica según el comportamiento hedonista que defienden los postulados de Protarco. Es evidente que ya en la Grecia clásica empleaban una escala de estados internos de ánimo, que se determinan según las circunstancias y sus vivencias.

Según el pensamiento gramatical, en *Synt.* 18, 7-8, el texto de Apolonio retoma que un cuerpo posee un nombre, cuya referencia personal se describe en la oración como protagonista, a propósito de la conexión entre palabras nominales con el verbo en un sintagma, es decir: “τοῖς δὲ σώμασιν ἐπίκειται ἡ θέσις τῶν ὀνομάτων, ἐξ ὧν ἡ ιδιότης τοῦ ῥήματος, λέγω τὴν ἐνέργειαν καὶ τὸ πάθος” (“La imposición de los nombres se acompaña de las entidades, a partir de ellos [se deduce] la categoría del verbo, me refiero al rango de la actividad [actitud dominante] y de la pasividad [actitud sumisa]”). La persona es distinguida por el cuerpo, que es una categoría física, y por su nombre, que es referencial.

Según la situación del cuerpo, el nombre se distribuye con respecto al verbo, con que se distingue el valor activo o pasivo.

En general, ψυχική διάθεσις abarca una mezcla de nociones modernas sobre: atributo, persona gramatical y acto de habla. La ψυχική διάθεσις indica la propiedad intrínseca de un participante en la oración. El protagonista de la oración puede ser explícito, gracias a sus propiedades nominales y corporales, o implícito, gracias al “perfil anímico”. Si los entes permanecen en un bajo perfil, su respectiva ψυχική διάθεσις queda indefinida.

Por “perfil” entiendo un rasgo característico de un cuerpo reconocible. Significa la distinción de la zona externa o interna de una figura. En un escenario circunstancial (πρᾶγμα, como particularidad semántica del verbo), es posible localizar uno de los “perfiles” de cada entidad referida. Por “anímico” me refiero al carácter y a la compostura que una persona demuestra en ciertas circunstancias. Si tradujera “mental”, me cerraría a un campo técnico no tan desarrollado en época imperial. Me apoyo en el carácter de literato que el gramático muestra.⁸⁶ Me parece que “anímico” refleja una concepción cultural más popular que “mental”, de modo que integramos un éxito comunicativo entre la experiencia del maestro y la capacidad cognitiva de su alumnado, quienes no son técnicos aún. Este adjetivo se refiere al temperamento en el interior de un cuerpo animado. Si la idea de

⁸⁶ Con “ánimo” alcanzamos un rango literario mayor que con un término técnico, como “mente”. Pensamos que la παράδοσις apoloniana incluye pensamientos áticos, como Platón, y helenísticos. Por ejemplo, a propósito de σωματική διάθεσις y ψυχική διάθεσις, Ovidio en *Ars Amatoria* I, 755-759 sigue el tradicional pensamiento literario en cuanto a “cuerpo” y a “ánimo”: “*sunt diversa puellis || pectora: mille animos excipe mille modis [...] Pectoribus mores tot sunt, quot in ore figurae*”. (“Las chicas tienen diversos corazones: conquista mil ánimos de mil modos... hay tantos estados de ánimo en sus corazones como rasgos físicos en su semblante”). Las diversas propiedades corporales y anímicas de las personas pertenecen a un tópico literario. Cf. *Rep.* 588d.

σωματική διάθεση (situación corporal y rasgos físicos) es complementada con la de ψυχική διάθεση (situación anímica y conducta), ambas indican la condición de un personaje.

En el nivel del atributo,⁸⁷ puedo incluir ψυχική διάθεση, pues a grandes rasgos no apunta a una entidad extralingüística, sino que la caracteriza, reconociendo que el atributo se subordina a la referencialidad de sujeto, que similarmente concuerda con su respectivo verbo.⁸⁸ Siempre que los sintagmas nominales funcionen como adjetivos del discurso, subordinando su significado a su sintagma antecedente y sin categorías referencialmente autónomas; pueden coincidir el atributo y la noción panorámica de ψυχική διάθεση. Ambos conceptos permiten distinguir las valencias de un predicado complejo de las de uno simple.

Nuestro término especializado ψυχική διάθεση permite interpretar la cualidad verbal, una vez que sabemos cuántos nombres de los cuerpos existen. Da su lugar a cada participante de una sola escena circunstancial.

III.1.b A continuación, se exponen la mayoría de las traducciones modernas de ψυχική διάθεση, como parte de la historia moderna de este término.

Hann (1951: 30) no diferencia entre ψυχική διάθεση y διάθεση της ψυχής. Dice que Brugmann utiliza el término “*Seelenstimmung*” (“estado anímico”), el cual fue traducido en francés como “*l'état d'âme*”; que Methner, “*Verhalten der Seele*” (“comportamiento del

⁸⁷ Martínez (1998: 29) sigue el enfoque teórico de *Meaning-Text Grammar* que señala, en un nivel, a los actantes (*sic*) sintácticos profundos (*Deep-Syntactic Actants*) y, en otro nivel, a los actantes sintácticos superficiales (*Surface Syntactic Actants*). Si comparo a estos últimos con la σωματική διάθεση, se definen por relaciones sintagmáticas con base en criterios formales. Los profundos, como la ψυχική διάθεση, se determinan en un nivel intermedio entre el sintáctico superficial y el semántico.

⁸⁸ Ildefonse (1997: 394) explica que el “perfil anímico” es evidente en una expresión analítica del modo, por ejemplo, “indico que camino” que deviene de “camino”: “*Avant d'analyser les spécifités de personelles de ces traspositions [modales (mi adición)], il importe d'en noter les spécifités temporelles*”. Como vemos, el proceso de transposición lleva a jerarquizar categorías gramaticales.

alma”); que Bennett, “*mental attitude*”; que Humbert en plural, “*modalités de l’âme*”; que Hofmann, “*die geistige Haltung des Sprechenden*” (“la postura mental del hablante”); que Skrzeczka, “*die Affektion der Seele*” (“la afección del alma”); que Egger, “*la disposition de l’âme*”; que Buttmann, “*das seelische Verhalten*” (“el porte anímico”), y que Slotty no la traduce. Por lo anterior, el mismo Hann (1951: 31 y 44) toma la decisión de interpretar διάθεσις como “valor de modalidad”, pues según él, equivale a ἔγκλισις (flexión de modo), así que el término se traduce como “*modal distinction*”. Al autor le importa decir que ψυχικὴ διάθεσις se traduce “*distinction of mood*” gracias al paralelo que tiene con las categorías de persona y de número, pues para él no se trata de un término especializado o de un estilo gramatical, sino de palabras del discurso ordinario.

Me parece que no es un estudio terminológico, no emplea criterios estadísticos y sólo contrasta los valores en ciertos pasajes de la *Sintaxis* de Apolonio con los de los gramáticos de la antigüedad tardía. Hann toma (1951: 47) al mismo nivel que el de Alejandría la terminología de Prisciano: “*inclinationes animi*” y “*affectus animi*”. Su trabajo revela precisamente que las lecciones de los gramáticos en general fueron malinterpretadas a causa del poco rigor terminológico entre las escuelas que estudiaban los fenómenos de la lengua griega o de la latina.

Mazhuga (2003: 148-151) tampoco diferencia entre ψυχικὴ διάθεσις y διάθεσις τῆς ψυχῆς, pues su investigación se centra en las teorías de la gramática latina. Por lo anterior, no se traduce del griego, pero relaciona nuestra frase con la teoría ética de los estoicos sobre los modos, excepto el infinitivo, y con *affectus animi* de Prisciano. Dice que el sistema modal del verbo (διάθεσις τῆς ψυχῆς) equivale al término *qualitas* de los estoicos latinos, que si es suplido por *modus* en Quintiliano, se debe a una lejanía de la causa

material de la acción. El erudito ruso apunta que Terencio Escauro, al hablar de *modus* del adverbio, abstrae la noción de διάθεσις τῆς ψυχῆς en una “*disposition intérieure*” que reflejan ciertas formas verbales, las cuales indican la persona que produce la acción.

El trabajo hábilmente recalca interpolación. La variedad de precisiones posteriores de los términos especializados, por ejemplo, *modus* equivalía en *Pseudo-Sergius* (s. V d. C.) a *specie verborum*, con el fin de tratar las categorías de los participios. Mazhuga (2003: 152-155) afirma que διάθεσις hizo que *modus* supliera a *qualitas* en el sistema verbal en materia de derivación. En Querobosco y en algunos papiros, el sintagma ψυχικὴ διάθεσις significa “modo”. Concluye que Terencio Escauro distingue el término de voz del de modo, empleando la voz (διάθεσις/*materia vocis*) en el contexto de *vis* (δύναμις) y evadiendo el tema de formas derivacionales. Este erudito ruso se enfoca en las categorías semánticas más que las sintácticas, de modo que le es sencillo declarar la distinción de contenido entre sinónimos aparentes (ψυχικὴ διάθεσις vs. διάθεσις τῆς ψυχῆς).

Probablemente porque la frase con genitivo es más antigua que la adjetival, Jacques (1983: 83-84) se enfoca en διάθεσις τῆς ψυχῆς, que traduce como “*mental disposition*”, pues significa: “*oriented relation (actanciel [sic]) between persons, grammatical or real*”, a propósito de la voz. Añade la traducción “*mental character*” de Lambert, cuyo tratado conozco indirectamente, a pesar de los esfuerzos por conseguir leerlo en directo. Dicho “carácter mental” se opone al físico de la acción verbal en su sentido léxico. El erudito francés dice que nuestra frase señala la relación entre los protagonistas de la acción. Por lo anterior, atestiguamos que esos “sinónimos” son empleados en niveles distintos a propósito del análisis de la lengua.

Jacques (1983: 92-93) advierte que cuando διάθεσις concierne un contexto que incluye los conceptos de personas y los de modos, no posee un valor de una flexión modal, sino actancial. La palabra διάθεσις puede acompañarse de otros adjetivos que signifiquen un modo, por ejemplo, “disposición imperativa”. Jacques (1983: 102) dice que διάθεσις, por lo regular, indica la calidad de la relación sintáctica entre las tres personas gramaticales de la conjugación verbal, pero también cómo se relaciona el verbo con los nombres de la oración. Tampoco hay que concebir la frase como el estado del alma del sujeto de la enunciación, pues se relaciona también con el sujeto del enunciado. La διάθεσις τῆς ψυχῆς es una relación entre personas intervenidas por un verbo; ellas son protagonistas de una circunstancia (πρᾶγμα).

Jacques (1983: 104 y 111-114) aclara que la raíz ψυχ- se enfoca a lo opuesto de un enunciado verdadero y real. La σωματικὴ διάθεσις se refiere a la disposición de la voz y ψυχικὴ διάθεσις, a la del modo. La disposición corporal viene naturalmente en el verbo, pero la anímica señala una afección del sujeto gramatical y no, del sujeto de la enunciación.

Pagani (2013: 468) no considera que διάθεσις llegó a ser un término especializado en la antigüedad. Dado que no es unívoco, los gramáticos decían que era la voz o una condición del verbo. La concepción de “modos de ser” proviene de la filosofía. Su investigación (2014: 470) sigue la tradición técnica. Traduce ψυχικὴ διάθεσις como “*mental disposition*” y le dice a διάθεσις τῆς ψυχῆς “*disposition of the mind*”. No obstante, considera que la διάθεσις σωματικὴ se correlaciona con la διάθεσις ψυχικὴ como “*disposition of the soul or body*”, a propósito del aspecto semántico de los verbos y de la voz. El resumen de esta investigadora nos presenta, una vez más, las mismas expresiones con diferentes corrientes de interpretación.

Keith (2016: 1), como todos los eruditos anteriores, se basa en el concepto modal de la “*mental disposition*” (ψυχικὴ διάθεσις) con base en la Sintaxis de Apolonio. Interpreta la frase como un operador de una estructura semántica con complemento de infinitivo. La intención de Keith (2016: 3) recae en describir las paráfrasis modales, siguiendo los conceptos de fuerza ilocutiva (*primary illocution of a clause-type*) de Householder, quien adaptó los términos de Apolonio Díscolo a la lengua inglesa, la cual carece de categoría de modo (y de una marca estricta de voz), a diferencia del griego antiguo. El investigador inglés se enfoca en “*primary illocution*” como sustituto de modo, ya que su trabajo parte de un nivel más semántico que pragmático. En los pasajes citados traduce ψυχικὴ διάθεσις “*mental attitude*” (*illocutionary force* implícita en una *clause-type*) de una persona. Keith (2016: 5, n. 4) cita que nuestra frase es precursora de “*expressed psychological state*” y de la noción de “*Speaker's attitude*”. Por último, Keith (2016: 9) aclara que “*primary illocution*” no es un punto de “*illocution*” de una expresión, mejor dicho, es la base *realis-irrealis* que sirve para interpretar la semántica propia de cada tipo de oración.

En síntesis, observamos que la mayoría de los estudiosos modernos ha analizado ψυχικὴ διάθεσις en un contexto diacrónico. Si bien han distinguido que esta frase cambia de contexto en el mismo texto de Apolonio, muy pocos se detienen a recalcar que no todas las teorías expuestas en el *corpus* apoloniano concuerdan o pertenecieron al vocabulario del auditorio del Díscolo. Existe un alto grado de frecuencia en interpretar ψυχικὴ διάθεσις como el carácter modal de los protagonistas de cierto tipo de oraciones. No obstante, dada su dificultad, casi nadie ha trabajado directamente fuentes teóricas del alejandrino, gracias a las que podríamos distinguir con quién el alejandrino la discute el pasaje en cuestión.

Con el objeto de profundizar en una sola frase, de matizar su abanico de interpretaciones, y de no repetir lo que hasta ahora se ha subrayado tradicionalmente, vamos a comprobar si “perfil anímico” es una traducción que satisface las apariciones de ψυχική διάθεσις en el *corpus* de Apolonio Díscolo. Jacques, Pagani y Keith proporcionan las versiones más aceptables en cuanto a la técnica imperial de la gramática. El alejandrino estuvo rodeado de por lo menos dos tipos de “perfil anímico”, uno que se relaciona filosóficamente con los actos de habla a nivel pragmático, y otro, ecdóticamente con la actividad o la pasividad personal a nivel morfosintáctico. El alejandrino sabía que su terminología estaba contaminada. Me parece que todo término de la lingüística actual, que tenga la intención de sustituir nuestra frase griega, resultará anacrónico. No encuentro una opción más apropiada que sólo exponer mi interpretación interlineal a la par de la noción de ψυχική διάθεσις de la escuela apoloniana.

III.2. Conteo de “ψυχική διάθεσις”

A continuación, en III.2.a, con una intención estadística, contrastamos la cantidad y el valor de sinónimos aparentes, como vimos en la sección anterior: por un lado, la frase adjetival (ή ψυχική διάθεσις) y por el otro, la que va con genitivo (ή διάθεσις τῆς ψυχῆς). En II.2.b, realizamos una lista rápida para contar las palabras que más se construyen con nuestro sintagma. La frecuencia léxica nos informa de una relación insustituible. La cantidad de referencias es indirectamente proporcional a la recurrencia temática, por ejemplo, la alusión al "infinitivo" ocurre menos veces que la de "persona", lo cual no significa que una sea menos importante que la otra, sino que su empleo no es monotemático. El fin consiste en presentar la relevancia estadística de ambas frases.

III.2.a Reporto que,⁸⁹ sin contar tmesis ni derivados del verbo prototípico τίθημι, existen más de 9000 menciones de διάθεσις a lo largo de todo el *Thesaurus Linguae Graecae*. Nuestro conteo es obtenido sólo del *corpus* apoloniano que conservamos hasta la fecha. La relevancia de ψυχική διάθεσις, sin contar ejemplificaciones, es la siguiente:

- Sustantivo διάθεσις = 124

- Adjetivo ψυχική = 15

-Frase ψυχική διάθεσις = 11

- ψυχική διάθεσις en contexto de “persona” o de “verbos finitos” = 8

- ψυχική διάθεσις para distinguir pasividad = 3

- Otras palabras con la raíz ψυχ- = 16

- Genitivo ψυχῆς = 5

-Frase con raíz de διάθε- más genitivo ψυχῆς = 3

- ψυχῆς en contexto de “cualidad personal y verbal” = 2

- ψυχῆς en contexto de “cualidad adjetival” = 1

El conteo demuestra que διάθεσις en el *corpus* apoloniano que conservamos se emplea en más de un centenar de formas. No obstante, la frase ψυχική διάθεσις no supera el 8.8% del total. El adjetivo ψυχική precisa el tipo de διάθεσις que nos interesa en un 73.33%. Eso quiere decir que existen 4 frases cuyo núcleo nominal es ajeno al estudiado. En el grupo de

⁸⁹ Me apoyo en el trabajo de Acosta, O., *et al.* (2015: 30) para delimitar manualmente palabras y extraer las relevantes, aunque no comparo del todo un *corpus* general con otro especial.

las otras palabras que contienen la forma (ἐμ)ψυχ-, el determinativo con ψυχή en genitivo está en desventaja clara con nuestro adjetivo en relación 1 a 4. De modo que no considero que haya una sinonimia proporcional entre el uso de ψυχῆς y el de ψυχική.⁹⁰ Cabe resaltar que διάθεσις ψυχῆς no se emplea en contextos sobre verbos de semántica pasiva y estructura intransitiva, a diferencia de nuestra frase adjetiva. Naturalmente, ψυχική es un adjetivo calificativo o descriptivo (antepuesto) que señala rasgos constitutivos de διάθεσις, de tal forma que no es adjetivo relacional (frecuentemente pospuesto), que trata un grupo de propiedades para definir nombres.⁹¹

El “perfil anímico” se menciona con baja frecuencia, pero no tan menor que la frase “perfil del ánimo”. Si no es un término recurrente, probablemente se empleó para justificar temas relacionados con la presencia explícita o implícita de la persona gramatical.

II.2.b De acuerdo con las apariciones de ψυχική διάθεσις, agrupamos en tres jerarquías la relación que manifiesta con otros conceptos. No tomo en cuenta la forma con los fijos preposicionales ni la flexión literal entre palabras, sino el nexo semántico que comparten los léxicos en un mismo contexto. En un rango de 3 a 9 coincidencias con los enunciados que colindan con nuestra frase, clasificamos la referencia lejana; de 10 a 20, la intermedia; y de 21 a 30, la cercana.

⁹⁰ Acosta, O., *et al.* (2015: 23) dicen que los adjetivos relacionales reducen el abuso de las frases preposicionales en español, que en griego equivaldrían a frases con genitivo. El adjetivo siempre está antepuesto a su núcleo (poco común en lenguas romances) y aquel genitivo regularmente, pospuesto. Declaran que los adjetivos provienen de construcciones preposicionales. El adjetivo funge como modificador de nombres y está subordinado al género y número de su núcleo. El genitivo es más independiente sintáctica y morfológicamente que el adjetivo.

⁹¹ *Idem.* (2015: 24) Dividen adjetivos en 2 tipos: 1) adjetivos permanentes, que indican situaciones estables, que caracterizan rasgos permanentes, fuera de espacio o tiempo y 2) episódicos, que se refieren a situaciones de transición y con limitaciones de espacio-tiempo. Los permanentes (ψυχική) se predicán con el verbo “ser” y los episódicos, con el verbo “estar”, que a su vez no admiten todas las construcciones comparativas.

Las referencias esporádicas de la mención de ψυχική διάθεσις son: ὄνομα, ἀντωνυμία, φέρω, δέχομαι, σῶμα, πρᾶγμα, παρέπομαι, πίπτω, σύνταξις, ἀπαρέμφατος, y ἀριθμός. Aunque estos once conceptos resulten escasos con la coincidencia sintáctica de nuestra frase, muchos de ellos sirven para ejemplificar dónde aparece ψυχική διάθεσις. De modo que pueden ser lejanos en el sentido numérico, pero afines en cuanto a que coinciden en una misma idea a tal grado que puedan sustituirse entre sí para evitar un pleonasma.

Las referencias intermedias son: λαμβάνω, ἀμοιρέω o μείρομαι, λόγος, κλίνω, γίγνομαι, y τοιοῦτος. Con seis coincidencias en el enunciado, resultan menos que las anteriores. Podemos advertir que el conjunto de estos conceptos, a diferencia de los anteriores, apuntan a una clasificación más sintáctica que semántica.

Las referencias cercanas tan sólo son: ῥῆμα y πρόσωπον. Estos resultados enmarcan el campo funcional de nuestra frase. Las cantidades no deberían engañarnos, pues parece que entre mayor el número de referencias, menor es la relación temática.

La relevancia en el *corpus* apoloniano de ψυχική διάθεσις señala que su uso en el campo de la terminología especializada de la gramática imperial apenas se establecía como dominante de la expresión con genitivo. Se trata de un nombre acompañado de un permanente adjetivo calificativo, cuya utilidad consiste en reducir la ambigüedad por polisemia o la mono-referencialidad por homonimia. Apolonio emplea la frase para distinguir un tipo particular de διάθεσις, que tiene que ver con el interior de un individuo. Por lo tanto, “perfil anímico” aparece en temas relacionados con las categorías del verbo y de la persona. Las relaciones lejanas de los conceptos sirven para describir la idea de ψυχική διάθεσις; las intermedias, para situar su construcción; y las cercanas, para su

función especificativa. Probablemente, el uso del genitivo no precisó bien esta clase de *διάθεσις*, de modo que el adjetivo se especializó en la descripción de un fenómeno gramatical, mientras que el genitivo construyó sentencias frecuentemente en el campo filosófico entorno al ente. Si el genitivo roba el foco a su núcleo nominal, el adjetivo homologa una frase armónica sin absorber el protagonismo de *διάθεσις*.

III.3 Ámbito discursivo de *ψυχική διάθεσις*

En esta sección, interpretamos la frase *ψυχική διάθεσις* por su fuente probable, por su función sintáctica y por su aportación al discurso (III.3.a). Este análisis nos sirve para determinar cómo se adapta nuestra frase al vocabulario apoloniano.

III.3.a El orden de apariciones de *ψυχική διάθεσις* en el *corpus* apoloniano fue alterado para facilitar la transición temática. La separación de las menciones en tablas, que llamamos figuras, agiliza la lectura en griego a través de porciones sintácticas y sirve para comprobar la interpretación. Con el fin de medir el grado de intertextualidad entre la tradición gramatical (*), el análisis advierte si el pasaje pertenece a Apolonio (si se emplea una primera persona), a la tradición gramatical de Alejandría (si hay una intención inclusiva), o bien, a una doctrina ajena a la escuela apoloniana (si se refuta la teoría en cuestión o si se menciona a una tercera persona). Se señalan tres puntos: la proximidad de *ψυχική διάθεσις* con la tradición gramatical (*), su función en la oración (**), y su valor temático (***) . El último apartado se acompaña, si cabe la posibilidad, de una comparación entre frases como sinónimos. De modo que sea evidente cuánta afinidad contextual hay entre *διάθεσις τῆς ψυχῆς* y nuestra *ψυχική διάθεσις*.

La primera aparición se ubica en *Pron.* 18, 17, **donde nuestra frase es un complemento directo concordado con otra frase que complementa su sentido. *El argumento pertenece a la tradición gramatical. Después del siguiente enunciado, el interlocutor expresa “ὀρθῶς οὖν”, con el cual nos damos cuenta de que Apolonio no está en contra de las categorías gramaticales de la persona, en general. No obstante, poco después, en *Pron.* 19, 1; el texto de Apolonio se rebela (Οὐ γὰρ ὑγιὲς τὸ λέγειν) contra las definiciones de cada persona, en particular, las cuales muy probablemente estipuló la tradición de Dionisio Tracio. El alejandrino no coincide con la definición de la tercera persona.

***“Pues la persona gramatical sirve para presentar una seña corporal y un perfil anímico”.

ἐπιτήδειον γὰρ	Pues está designada
τοῦτο	la persona gramatical
δειξίν σωματικὴν καὶ ψυχικὴν διάθεσιν	una seña corporal y un perfil anímico
παραστήσαι.	para presentar

Figura 1

Esta mención de ψυχικὴ διάθεσις se relaciona mejor con la noción de “persona” que con la de modo. La oración antecedente al enunciado en cuestión dice: “ἡ δὲ ἐν τοῖς ῥήμασι καὶ ἀντωνυμίαις μετάβασις <πρόσωπον>.” (“Una persona es la interacción entre los verbos y los pronombres [personales]”). Nuestra frase dicta la función semántica en referencia a la categoría de persona, debido a las variables de flexión conjunta entre pronombre y verbo.

Los conceptos de μετάβασις, de ψυχική διάθεσις, de ῥῆμά, de δεῖξις σωματικῆ, y de ἀντωνυμία se relacionan con la noción de “anáfora”, que a su vez se deriva de la idea de “deixis”, la cual significa un primer conocimiento. Si “anáfora” significa un reconocimiento de algo percibido anteriormente, entonces la conjunción καὶ (Figura 1) no está copulando ambos conceptos simultáneamente, sino que enlista una transición de acontecimientos.⁹² Primero se recibe un conocimiento corporal por sentidos físicos y después, uno incorporal por medios intelectuales. La persona gramatical fue designada para localizar (παραστήσαι) entidades física o mentalmente. Las categorías semánticas, que se mencionaron antes (δεῖξις y διάθεσις), son la “persona” (τὰ προκείμενα πρόσωπον ἐκλήθη).

La diferencia principal entre el tratado atribuido a Dionisio Tracio y el de Apolonio Díscolo radica en la crítica de los accidentes propios del verbo y del pronombre.⁹³ *Ars Grammatica* se enfoca en la definición morfológica y el Díscolo, en las funciones sintácticas y semánticas de las partes de la oración. El Tracio (*AG.* 46, 4-5) define el verbo: “Ῥῆμά ἐστι λέξις ἄπτωτος, ἐπιδεικτικῆ χρόνων τε καὶ προσώπων καὶ ἀριθμῶν, ἐνέργειαν ἢ πάθος παριστᾶσα” (“El verbo es una palabra sin caso, relativo a tiempos, a personas, a números, y que presenta actividad o pasividad”). Luego (*AG.* 47, 1) pone las personas (πρόσωπα) dentro de los accidentes flexivos (παρέπεται) del verbo, después de la categoría

⁹² Sobre μετάβασις, desde los principios platónicos y aristotélicos hasta las teorías de cognición, Ildefonse (1998: 65) advierte que entre los humanos hay una transición entre la percepción y la reminiscencia, las cuales no suceden al mismo tiempo.

⁹³ Según Bécades (1987: 315, n. 460) el pronombre se relaciona con la persona por la figura de catacresis. En *Synt.* 352, 8, tras una lista de formas auxiliares, Apolonio habla del sentido gramatical que demarca el pronombre con su respectiva escena circunstancial: “μετὰ πράγματος καὶ τῶν συμπαραπομένων τὸ γράφω ἐγκείμενον ἔχει τὸ ἐγώ, αὐτὴ γε μὴν ἢ ἀντωνυμία αὐτὸ μόνον ὄνομά ἐστι προσώπου. (“El ‘escribo’, como participa de una circunstancia y de sus flexiones conjuntas, tiene enmarcado el ‘yo’, que a su vez es un pronombre que en sí es únicamente el nombre de la persona.”). Existen partes de la oración que hacen énfasis en una categoría interna de otra parte, la cual por lo general tiene una amplia extensión de significado. En el ejemplo anterior, el verbo finito puede prescindir de ese pronombre deíctico en una oración, pero no al revés. La forma ἐγκείμενον (como ἐπίκειται de *Synt.* 18, 8) se usa como pasivo de τίθημι, *q. v.*, Dickey (2007: 120).

de los números y antes de la de los tiempos. Por otro lado, define el pronombre (*AG.* 63, 2-3): “Ἀντωνυμία ἐστὶ λέξις ἀντὶ ὀνόματος παραλαμβανομένη, προσώπων ὀρισμένων δηλωτική” (“el pronombre es una palabra demostrativa de personas definidas [locativamente], la cual sustituye al nombre [en la oración]”). En *AG.* 64, 1, el pronombre es analizado gramaticalmente (*παρέπεται*) primero por su persona, antes que por su género. La monografía de *Pronombres* de Apolonio Díscolo trata la definición general de persona después de hablar sobre los números y antes de los pronombres bipersonales. En cambio, después de ejemplificar la categoría de número, Dionisio Tracio define cada persona por su función en el acto comunicativo (*AG.* 51, 4-5). A diferencia de Dionisio, más allá del nivel morfológico, el Díscolo explica la categoría de persona como un valor semántico. El verbo finito por sí solo predica los personajes del escenario circunstancial que expresa en la oración. Sus respectivos pronombres dan énfasis a dichos personajes, pero con una capacidad de referencialidad de grado complementario. Los pronombres intensifican la localización de entidades según el verbo, sin caer en la agramaticalidad o en el pleonismo.

En este mismo tratado, *Pron.* 26, 13, **aparece la frase con genitivo, la que no es adjetiva, inserta en una serie de complementos directos. *Su contexto no contiene nada de modalidad ni de sintaxis del verbo, sino de significado tradicional de ciertos adjetivos: “ἀλλὰ μὴν τὰπιθετικὰ ἢ πηλικότητα ἢ ποσότητα ἢ διάθεσιν ψυχῆς δηλοῖ ἢ τι τοιοῦτον· αἱ δὲ ἀντωνυμίαι οὐδενὸς τούτων παραστατικάι, μόνον δὲ οὐσίας”. ***“Por un lado, los epítetos demuestran una edad, un tamaño, un perfil del ánimo o alguna otra cualidad. Por otro lado, los pronombres no presentan ninguna de esas características, sino sólo existencia.” El análisis expuesto no es sintagmático, pues el texto quizá cita una lección paradigmática sobre el ὄνομα. Aunque la analogía empata dos partes de la oración que

remiten a πρόσωπον, los tipos de adjetivos describen un ὄνομα y los pronombres enmarcan la situación del ὄνομα. Funcionalmente, estas partes se emplean de modo distinto.⁹⁴

La noción general de predicado relaciona los conceptos sobre las funciones en la oración del nombre, las del adjetivo, las del participio y las del verbo; todas ellas pueden remitir al ánimo de una persona. La clase que contiene a todas las partes de la oración es ὄνομα, incluso, su significado universalmente equivale a “palabra”.⁹⁵ El adjetivo se llamó προσηγορία, pero nunca se separó del sustantivo común, el cual logró ser distinto del sustantivo propio. El participio fue asimilado con las propiedades del adjetivo y en consecuencia, con las del verbo. Debido a que estas partes de la oración pueden integrar un predicado, es notable que también se empleen en temas relacionados con la función atributiva y su “perfil anímico”.

En *Synt.* 325, 8, **por segunda ocasión nuestra frase es un complemento directo. *La teoría pertenece a la tradición gramatical. Después de estos argumentos (*Synt.* 327, 11-12), el texto de Apolonio se queja de aquellas doctrinas que excluyen de la clase de palabra de los verbos al infinitivo, que es la forma prototípica del resto de los modos finitos. Las doctrinas ajenas se guiaron quizá por lo estipulado tradicionalmente (*AG.* 47, 1): “la persona es una marca morfológica del verbo”.

***“Por otro lado, el verbo no siempre se conjuga según un perfil anímico”.

⁹⁴ Martínez (1998: 37-41) expone que el núcleo del predicado asocia participantes (con funciones gramaticales de sujeto, objeto y objeto oblicuo) que acompañan al proceso verbal. Los elementos semánticos con función sintáctica de atributo no se definen como participantes, ya que expresan cualidad.

⁹⁵ En latín el término genérico para “palabra” es *verbum, q. v.*, Brandenburg (2005: 107-112) nos proporciona valiosa información sobre estas derivaciones y demuestra esta diferencia entre el griego y el latín, cuando remarca los problemas que Prisciano tuvo al adaptar al latín las lecciones de Apolonio.

Ἄλλ' οὐδὲ	Por otro lado, tampoco
ψυχικὴν διάθεσιν	un perfil anímico
τὸ ῥῆμα ἐπιδέχεται.	el verbo [puro] acepta

Figura 2

Apolonio dice que la categoría gramatical de persona no es propia de la clase de palabra del verbo. El perfil anímico se interpreta a partir de dos partes de la oración (verbal o nominal), pues es una categoría dependiente del significado de persona. Las oraciones que anteceden a esta frase tratan sobre la incapacidad del infinitivo de flexionarse según personas y según números (ἐπιδέχεται).⁹⁶ El tema ronda la construcción de cualquier tipo de caso oblicuo con cualquier infinitivo, según lo permita la gramaticalidad del contexto.

Me parece que el sintagma τὸ ῥῆμα ἐπιδέχεται es una crítica indirecta a una teoría del atributo, la cual se presenta bajo el nombre de Dionisio Tracio (*AG.* 46, 4), en el momento que su escuela definió al verbo como una palabra relativa a los tiempos y a las personas (ἐπιδεκτικὴ χρόνων τε καὶ προσώπων).⁹⁷ El texto de Apolonio rechaza que la forma primitiva del verbo, es decir, el infinitivo sea analizado gramaticalmente según las personas, de las que todo infinitivo carece morfológicamente.

⁹⁶ El texto de Apolonio, en *Adv.* 129, 17-19, define el infinitivo: “Πᾶν ἀπαρέμφατον ὄνομά ἐστι πράγματος, καὶ εἰ ἔστιν εἰπεῖν, αὐτὸ τὸ γενικώτατον ῥῆμα τὸ παρυφιστάνον τὸ οὐκ ἐγγινόμενον ἐν προσώποις, τουτέστιν ὁ δηλοῖ τὸ ἀπαρέμφατον”. (“El infinitivo en general es el nombre de una escena circunstancial, y si se permite decirlo, esta forma es el verbo más prototípico, como base formal, no se relaciona intrínsecamente con las personas, esto es, significa ‘no finito’ [que no enmarca la existencia de personas]”).

⁹⁷ Como el comentario al *Arte Gramática* de Dionisio Tracio, *Commentariolus Byzantinus*, 578,11; Teodosio de Alejandría, en *Περὶ γραμματικῆς*, 137, 13, estudia nombre y verbo a nivel tradicional de morfología: Τὸ γὰρ ὄνομα ἐπιδέχεται πτώσεις, τὸ δὲ ῥῆμα οὐχί. (“El nombre tiene desinencias de caso, pero el verbo, no.”)

Más adelante, en *Synt.* 325, 9-12, menciona una frase parecida a la que estudiamos, pero se compone de adjetivo con genitivo en vez de adjetivo con sustantivo. Apolonio se refiere a la naturaleza de los verbos finitos: *πάλιν γὰρ τὰ μετελιηφότα πρόσωπα τοῦ πράγματος τὴν ἐν αὐτοῖς διάθεσιν ὁμολογεῖ διὰ τοῦ ῥήματος*: (“pues, una vez más, las personas que participan de la acción dan a conocer su relación entre ellas mismas gracias a que se [construyen con] un verbo [finito].”) *τὰ δέ, ὡς οὐκέτι ἐγγενόμενα ἐν προσώποις*, (“Pero, los verbos [en infinitivo], como todavía no [han dado a conocer] la relación entre personas [de su construcción].”) *Sigue el pensamiento tradicional. **Es un complemento directo. ***οὐδὲ τὸ ἐν τούτοις ἐπιγενόμενον ἐνδιάθετον τῆς ψυχῆς ὁμολογεῖ. (“tampoco puede dar a conocer el perfil de ánimo para relacionar sus personas [de la acción]”).⁹⁸ La diferencia principal que encuentro entre el uso de una frase con genitivo y la nuestra de adjetivo radica en el nivel de análisis de la lengua. El tema de la frase con genitivo trata el carácter semántico de los participantes de la acción. Cuando es empleada *ψυχικὴ διάθεσις*, el contexto ilumina categorías morfosintácticas, como la distribución de las personas en la oración. La frase adjetiva se subordina a la idea del verbo, pero la de genitivo, a la de persona implícita en un predicado.

En *Synt.* 291, 4, **nuestra frase es complemento directo en genitivo. Otra vez se excluye al infinitivo de categorías “anafóricas y personales”.⁹⁹ Sabemos que el Díscolo no

⁹⁸ Cf. *Rhetorica Anonyma, Expositio artis rhetoricae*, 3, 734, 6 y *Nemesius, De natura hominis*, 14, 8.

⁹⁹ Q. v. Lallot (1997: v. II, 221): “*Pareille liberté dans l'usage de ces verbes (ὑπαγορεύει vs. παρεμφαίνει) trahit la faible spécificité du vocabulaire apollonien de la 'signification'*”. Pero, yo pienso que dicha “traición” se resuelve atribuyendo el verbo *παρεμφαίνει* a una característica relativa al campo semántico de los pronombres y *ὑπαγορεύει* a un concepto más general y relativo a la persona gramatical. El infinitivo se llama *ἀπαρέμφοτος*, porque no se relaciona sintácticamente con nominativo definido, como cualquier modo finito.

inventó la comprobación mediante operaciones sintácticas.¹⁰⁰ *El fragmento probablemente proviene de la tradición filológica de Alejandría.

***“[Hablando de] algo aproximado a la naturaleza [más pura del verbo], este modo que fue desprovisto del perfil anímico, no tiene obstáculos para emplearse como sustituto de cualquier forma [modal del verbo], siempre que se anteponga [a la permutación de] la propiedad [correspondiente] a la forma modal [sustituida], y sólo entonces [nada impedirá] permutar cualquier forma modal en aquella [de naturaleza más pura]”.

φυσικώτερον δέ πως καὶ	De algún modo, lo más natural
ψυχικῆς διαθέσεως	del perfil anímico
ἢ ἔγκλισις ἀμοιρήσασα	la forma modal que fue desprovista
οὐκ ἐμποδίζεται καὶ	no tiene obstáculos
ἀντὶ πασῶν ἐγκλίσεων	ante cualquier forma modal [del verbo]
παραλαμβάνεσθαι,	para emplearse como sustituto
προστιθεμένου	siempre que se añada
τοῦ ιδιώματος τῆς ἐγκλίσεως,	la propiedad de la forma modal

¹⁰⁰ Matthaios (1999: 309) dice que Aristarco desglosaba con perífrasis (operación sintáctica) algunas formas simples del verbo.

καὶ πάλιν	y nuevamente [nada impedirá]
πᾶσαν ἔγκλισιν	cualquier flexión modal
εἰς ταύτην ὑποστρέφειν.	permutar en aquella [más prura]

Figura 3

En temas de derivados y de prototipos, lejos de la naturaleza original del verbo el texto de Apolonio describe las propiedades que el infinitivo sustituye en una circunlocución modal. El valor ilocutivo no contempla, como propiedades intrínsecas del verbo, las categorías de persona, de número y, por tanto, la del perfil temperamental.

El infinitivo, siendo un prototipo semántico del resto de sus modos derivados, no fue dotado de las propiedades de la persona gramatical.¹⁰¹ Hay que pensar en los componentes necesarios de las perífrasis de infinitivo tanto léxica como sintácticamente. Es interesante la metodología que cruza niveles de análisis de la lengua, pues se intenta atestiguar una característica funcional (ψυχικῆς διαθέσεως) a partir de una morfológica (ἡ ἔγκλισις ἀμοιρήσασα).¹⁰² Si el infinitivo es un nombre verbal, entonces sus propiedades y su entorno deben seguir la gramaticalidad, me refiero a que su referencialidad indefinida debe ser propia a una perífrasis que lo exija, ya que no cualquier verbo finito y con pronombre

¹⁰¹ *Vid.* Jaques, donde habla de la mitad de pragma.

¹⁰² El texto de Apolonio en *Pron.* 9, 7-9, compara la esencia nominal con la pronominal, que es deíctica (con que localiza entes que podemos señalar con el dedo): τὸ μὲν γὰρ ἀμοιρεῖ δεΐξεως, ποιότητά τε ἐπαγγέλλεται· αἱ δὲ δεῖξιν ἔχουσι μετὰ προσώπων ἀκολουθίας, οὐσίαν τε μόνον δηλοῦσιν. (“El nombre carece de deixis (indicación) y puede anunciar una cualidad. Los pronombres sin embargo tienen deixis, cuando concuerdan con personas y demuestran una sola entidad.”) Los nombres están en tercera persona, y las personas deícticas son la primera y la segunda.

personal explícito se construye con un nombre verbal.¹⁰³ El infinitivo evita el pleonasma, cuando permuta categorías gramaticales.

En *Synt.* 320, 4, **aparece por primera vez nuestra frase como sujeto de παρέπεται. *La escuela apoloniana utiliza argumentos de la tradición gramatical, para rechazar las ideas sobre derivación de quienes dudan (διστάζεται πρὸς τινῶν) que el infinitivo sea una forma modal del verbo.

***“Los verbos son analizados gramaticalmente por el ajeno perfil anímico, debido a que no constituye a los infinitivos. Se relaciona con números y con personas, por los que tampoco se consigue distinguir el infinitivo. Asimismo, el participio, aunque se emplee con aquellos [números], sin dichas [categorías], también está restringido de esa propiedad de los verbos [finitos]”.

Τοῖς ῥήμασιν	Los verbos
ἐξαιρέτως παρέπεται	se analizan gramaticalmente por el ajeno
ἢ ψυχικὴ διάθεσις, ¹⁰⁴	perfil anímico
ὅπερ οὐ σύνεστι τοῖς ἀπαρεμφάτοις,	debido a que no constituye a los infinitivos

¹⁰³ Como no hay una referencialidad explícita, como un nombre propio, el infinitivo es simplemente un nombre de una circunstancia, el Díscolo en *Adv.* 131, 24, detalla sus propiedades semánticas: Ἀλλὰ καὶ τοῦτο ἀπεδείχθη, ὡς ψυχικῆς παρεμφάσεως <οὐκ> ἦν ἐμφατικὰ τὰ ἀπαρέμφατα, οὐδὲ ῥήματα ἐγκλίσεως μεμοιραμένα, ὀνόματα δὲ τῶν πραγμάτων (“Pero también fue admitido que los infinitivos no fueran enfáticos del marco del ánimo, ni que fueran verbos [finitos] provistos de grupos flexivos, sino que son nombres de circunstancias”). El infinitivo no indica explícitamente personajes de la escena, sino aporta léxico del hecho.

¹⁰⁴ La edición que consultamos posee un error tipográfico en θιάθεσις.

καὶ τὸ ἐν ἀριθμοῖς	ya que con números
καὶ προσώποις καταγίνεσθαι, ᾧ τῆς διαφορᾶς οὐκ ἔτυχεν τὸ ἀπαρέμφατον,	y con personas se relaciona de estos la diferenciación el infinitivo no consigue
καθὸ καὶ ἡ ἐξ αὐτῶν μεταληφθεῖσα μετοχὴ στερουμένη τῶν προκειμένων	Igual, aunque se emplee con los [números], el participio, sin dichas [categorías],
καὶ τῆς τῶν ῥημάτων ιδέας ἀπεβλήθη.	también de la propiedad de verbos [finitos] fue descartado.

Figura 4

El alejandrino piensa que tanto los infinitivos como los participios ganan propiedades nominales, ya que han perdido las que distinguen a los verbos finitos. Parece que igual reformula la definición del participio de Dionisio Tracio (*AG.* 60, 4-5), quien afirma “παρέπεται δὲ αὐτῇ ταῦτὰ ἃ καὶ τῷ ὀνόματι καὶ τῷ ῥήματι δίχα προσώπων τε καὶ ἐγκλίσεων”. (“El participio se analiza gramaticalmente por aquellas categorías que posee el nombre y el verbo, excepto las personas y los modos”). Apolonio emplea “ἑξάριετος παρέπεται” para precisar que tanto el infinitivo como el participio poseen extraordinariamente grupos desinenciales (ἑγκλις) del verbo. El Tracio no advierte que ambos están impedidos morfológicamente para darle sentido a una oración. Que carezcan de desinencia finita y de persona, la que Dionisio había contado como accidente “natural”

del verbo (*AG.* 46, 4, y 47, 1), no implica que el infinitivo y el participio deban ser relegados de todas las propiedades de la clase de palabra de los verbos.

La escuela apoloniana permite analizar valores especiales de las construcciones, separándose de un nivel puramente morfológico, como expone Dionisio, en *AG.* 47, 4: Ἐγκλίσεις μὲν οὖν εἰσι πέντε, ὀριστική, προστακτική, εὐκτική, ὑποτακτική, ἀπαρέμφατος. (“Cinco son las formas modales: indicativo, imperativo, optativo, subjuntivo e infinitivo”). De manera que ἔγκλισις en Apolonio abarca un campo semántico más amplio que en el texto del Tracio.

En *Synt.* 432, 15, **nuestra frase funge como complemento directo por única vez en plural. *El texto de Apolonio se basa en criterios tradicionales, donde infinitivos y participios no pierden su valor transitivo, cuando se emplean en sus correspondientes marcos sintácticos.

***“Los participios no se declinan por esa característica [de transitividad], si están restringidos de la categoría flexiva de las personas y de los perfiles anímicos, a través de los cuales se analizan los verbos [finitos].”

Ἄλλ' οὐδὲ αἰ μετοχαὶ	Los participios tampoco
τὸ τοιοῦτον ἀποκλίνουσιν,	por el tipo [de transitividad] se declinan
κἂν ἀποβάλωσι	a pesar de que están restringidos
τὸν τῶν προσώπων μερισμὸν	de la categoría flexiva de las personas

τάς τε παρεπομένας ψυχικάς διαθέσεις	y de sus perfiles anímicos marcados
τοῖς ῥήμασιν.	[en] los verbos [finitos].

Figura 5

La forma del participio y la del infinitivo no condicionan su marco sintáctico, de modo que pueden acompañar cualquier forma (pro)nominal en la oración. El análisis gramatical de esos verbos parte del nivel morfológico. Es necesario que el gramático recurra a niveles de análisis sintácticos y semánticos para estudiar cómo la respectiva clase de parte de la oración se desarrolla en su sintagma. Los comentaristas del *Ars Grammatica*, en *Scholia Vaticana*, 255, 20-24; explican valores semánticos del participio:

Παρέπεται δὲ τῇ μετοχῇ πάντα τὰ τοῦ ῥήματος δίχα τῶν προσώπων καὶ ἐγκλίσεων· ὅπου γὰρ γένος, ἐκεῖ πρόσωπον οὐ συνίσταται· ἐγκλίσεις δὲ οὐκ ἠδύνατο ἔχειν ἢ μετοχή, ἐπεὶ περ ἀπὸ τῶν ῥημάτων μετενήνεκται ἐπὶ τὴν τῶν ὀνομάτων κατάληξιν· τὰ γὰρ ῥήματα τὸ πρᾶγμα σημαίνουσι καὶ τὸ πρόσωπον μετεληφὸς τοῦ πράγματος, ἐνταῦθα <δὲ> πτωτικὸν γεγόμενον μόνην τὴν ποιότητα ἐμφαίνει. (“El participio es analizado gramaticalmente por todos los [accidentes] del verbo, excepto por las personas y por los grupos flexivos de verbo finito. Dado que le pertenece el género, no coincide con la persona. El participio no es capaz de contener grupos flexivos de verbo finito, ya que cambian de desinencia verbal a nominal. Los verbos finitos significan la escena circunstancial y la persona que participa en dicha escena, pero, ya que el participio se volvió casual, se enfoca en una sola cualidad.”)

En esta explicación observamos que πρόσωπον en los comentarios sustituye a ψυχική διάθεσις del texto de Apolonio. Ambos conceptos son equivalentes a nivel morfológico,

pero difieren en la profundidad semántica. De hecho, el valor de ψυχική διάθεση depende de πρόσωπον, como si “persona” tuviera que ser el antecedente temático de “perfil anímico”.

A pesar de que Apolonio Díscolo desdeña teorías básicas, retóricamente las retoma en sus lecciones. En *Synt.* 44, 10, *él mismo problematiza las propiedades ajenas a la morfosintaxis del infinitivo. **Nuestra frase comprende un complemento directo coordinado con “personas” y con “números”.

***“Por esa razón me parece que regresan neciamente los que investigan por qué [algunos verbos] carecen de personas, de números y de perfil anímico. Dado que toda circunstancia es única, [el infinitivo] no cuenta con formas plurales”.

Ἔνθεν μοι δοκοῦσιν εὐήθως ἀναστρέφειν οἱ ἐπιζητοῦντες	Por eso me parece que regresan puerilmente los investigadores
διὰ τί ἐλλείπει προσώποις καὶ ἀριθμοῖς καὶ ἔτι ψυχικῇ διαθέσει,	de por qué le faltan personas, números y además, perfil anímico.
εἶγε οὐ πληθύνεται,	si [el infinitivo] no pluraliza,
ὅτι πᾶν πρᾶγμα ἓν ἐστίν,	es que toda circunstancia es una.

Figura 6

A pesar de que las lecciones de Apolonio creen que es pueril reiterar por qué el infinitivo está incompleto de categorías personales, numéricas y anímicas; más de la mitad de las

menciones de nuestra frase está ligada temáticamente con la elisión de entidad en infinitivos y en participios. El Díscolo argumenta que la naturaleza del *πρᾶγμα* (valor semántico del verbo) es la causa principal para elidir las marcas de entidad.

*Continúa dicha explicación en *Synt.* 44, 11, donde apreciamos las palabras de la escuela apoloniana. **Nuestra frase es complemento directo.

***“No tiene perfil anímico, dado que no puede seguir un paradigma de personas, las cuales, siendo animadas, manifiestan el perfil del ánimo dentro de sí mismas”.

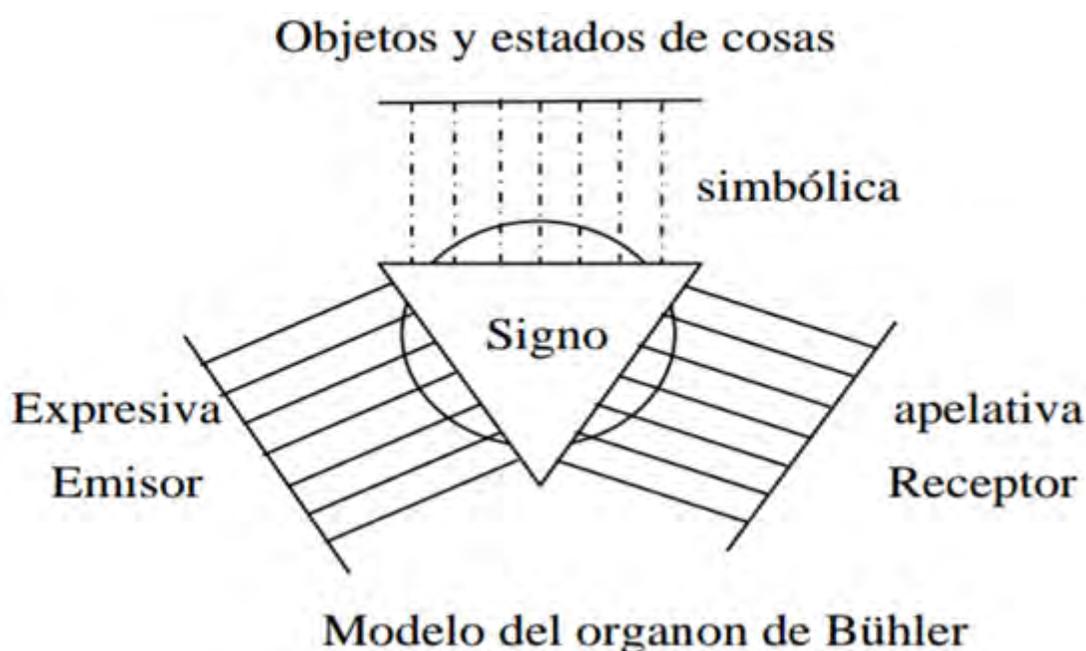
εἶγε οὐκ ἔχει ψυχικὴν διάθεσιν, ὅτι μηδὲ εἰς πρόσωπα ἀνεκυκλήθη,	Si no tiene un perfil anímico, es porque tampoco varía de persona,
ἄπερ ἔμψυχα ὄντα τὴν ἐν αὐτοῖς διάθεσιν τῆς ψυχῆς	que, como es animada, su perfil de ánimo dentro de sí misma
ἐπαγγέλλεται·	puede manifestar.

Figura 7

El auditorio de Apolonio no necesita escuchar una amplia explicación a propósito del número gramatical. Pero el alejandrino expande el segundo argumento, con *ἄπερ* fusiona las dos proposiciones restantes a la prótasis de *εἶγε* y a su apódosis con *ὅτι*. Profundiza sobre la interacción indirecta a propósito del fondo y de la forma entre personas gramaticales. Ya que el infinitivo no enmarca a una persona definida, tampoco puede tener una marca explícita de un ánimo.

Las formas διάθεσιν y ἀνεκκυκλήθη se acercan semánticamente a propósito de la idea de organizar en una frase la jerarquía entre las tres personas respecto con sus números. Pero antes de todo debemos entender que la concepción de toda circunstancia verbal implica testigos animados.¹⁰⁵

El esquema de cómo las personas de manera explícita o implícita se relacionan en la circunstancia del discurso que indica la enunciación es expuesto por Iturrioz (2010):



En los aspectos generales, dicho esquema es la base del modelo de Jakobson para aclarar que el “emisor” señala la “primera persona”; el “receptor”, la “segunda”; y el resto de los “signos”, la “tercera”. La imagen demuestra a grandes rasgos superficiales la interacción

¹⁰⁵ Q. v. Ildefonse (1997: 399ss.) y *Commentaria In Dionysii Thracis Artem Grammaticam, Scholia Londinensia (partim excerpta ex Heliodoro)*, 558, 23ss.: εὐλόγως γὰρ προτάττεται ἡ ὀριστικὴ, καθὼ πρᾶγμα διὰ προσώπου ὀρᾶται οὐδὲ γίνεται μὴ προὔποκειμένου προσώπου· (“la première place du déterminatif est légitime, dans la mesure où l’acte est visible par la personne et n’existe pas sans une personne donnée”).

entre las personas marcadas y las no marcadas en toda circunstancia de la expresión, donde nos enfocamos en análisis de πρᾶγμα.

Más adelante el Díscolo trata de cómo los verbos no finitos carecen de modificaciones formales ante la precisión de las categorías gramaticales de persona y de número dentro de un mismo marco sintáctico.

Nuestra frase adjetival es diferente a la expresión de genitivo (que *el Díscolo emplea como **complemento directo), debido a una variación de enfoques temáticos. La ψυχική διάθεσις se inserta en un ámbito gramatical, donde no es marca definida del infinitivo. La διάθεσις τῆς ψυχῆς es un complemento directo complejo en un panorama conceptual de “persona”. Se emplea junto con la preposición ἐν más dativo, para describir las cualidades de un ente animado, como lo habíamos visto con Platón. La frase de genitivo se emplea en contextos filosóficos. Quizás, a nivel conceptual, la tradición gramatical de Apolonio retomaba teorías filosóficas, con el fin de explicar las relaciones y distribuciones (dominio y sumisión) de las personas que participan en un acto. Con lo anterior, es posible deducir que la función atributiva en el infinitivo y en el participio no está explícitamente marcada, ya que no son prototipos en relación con las partes nominales de la oración.

Las figuras (6) y (7) siguen la crítica de *Synt.* 325, 8 de la figura (2). En *Synt.* 44, 13-45, 3, el gramático reformula en breve: “ὥστε δυνάμει αὐτὸ τὸ ῥῆμα οὔτε πρόσωπα ἐπιδέχεται οὔτε ἀριθμούς, ἀλλ' ἐγγενόμενον ἐν προσώποις τότε καὶ τὰ πρόσωπα διέστειλεν, ὄντα λοιπὸν ἢ ἐνικὰ ἢ δυϊκὰ ἢ πληθυντικά. (“Dada su capacidad, el verbo por sí solo no se conjuga por personas ni por números, sino que al relacionarse con la noción de personas gramaticales, a veces distribuye [el paradigma de] las personas, que aunque existan [en el

acto, el verbo] permanece indiferente a [sus números] singulares, duales o plurales”). El Díscolo explica la causa de la condicional de la figura 6, donde dijo que el concepto de persona influye en las marcas de número.

La lección de Apolonio continúa las explicaciones anteriores en *Synt.* 45, 3, **donde nuestra frase es un complemento directo. *La inclusión del interlocutor, al usar una primera persona plural, nos indica que las fuentes del alejandrino se apegan a la tradición gramatical.

***“Es evidente que [el infinitivo] tampoco [se conjuga por su] perfil anímico, como dijimos. ¿Así, cómo no van a ser más inmaduros aquellos que afirman que el verbo tiene tanto singulares, duales y plurales, como [formas] distintivas de personas, cuando son enumerados en una flexión conjunta: “escrib-a, -as, -a, -mos, -an y -an?”

προὔπτον δὲ ὅτι	Es evidente que [el infinitivo]
οὐδὲ ψυχικὴν διάθεσιν,	tampoco [tiene] perfil anímico,
καθὼς προείπομεν,	como dijimos.
πῶς οὖν οὐκ εὐηθέστεροι	¿Así, cómo no son los más inmaduros
οἱ κάκεῖνο ἀποφαινόμενοι,	aquellos que afirman
ὅτι καὶ ἐνικὰ καὶ δυϊκὰ καὶ πληθυντικὰ	que tanto singulares, duales y plurales
καὶ προσώπων διακρίσεις ἔχει,	como distinciones de personas posee,

ἐν συνεμπτώσει ἐξαριθμουμένων τοῦ	cuando se enumeran en una flexión conjunta
ἐμὲ γράφειν, σὲ γράφειν, ἐκεῖνον γράφειν,	“escribir” con “yo, tú, aquél”
ἡμᾶς γράφειν, ὑμᾶς γράφειν, ἐκείνους γράφειν;	“escribir” con “nosotros, ustedes y ellos”

Figura 8

Apolonio profundizará en lecciones venideras (*Synt.* 341, 8) sobre la relación sintáctica (AcI) entre infinitivo y casos oblicuos. Pero en este pasaje, el Díscolo ve un contrasentido en cuanto a que se razone de manera paradigmática un fenómeno de naturaleza sintagmática. Se queja del análisis paradigmático, que generaliza accidentes a nivel morfológico, pues prefiere el sintagmático, el cual se enfoca en contextos específicos y gramaticales. En cuanto a su metodología de nivel sintáctico, la expresión “ἐν συνεμπτώσει ἐξαριθμουμένων” se refiere a que algunos colegas memorizaban sin razones para experimentar con oraciones de sentido completo. Mezclan niveles de análisis. Obviamente la construcción AcI no elide su verbo principal en ninguna ejemplificación. El siguiente párrafo §52 se desvía un poco del tema en cuestión y, contra la escuela de Trifón, el Díscolo trata del porqué el artículo puede determinar al infinitivo, que, como aquí se ha dicho, es un verbo sin flexiones.

El resto de los pasajes (figuras 9, 10 y 11) constituyen otro grupo de tema diferente al anterior en el programa didáctico del alejandrino. Aquí trata sobre nociones léxicas de cierto tipo de verbos que influyen en la interpretación de estructuras transitivas o de la exigencia de los argumentos mediante la generación de posibles marcos sintácticos.

Me parece necesario precisar tres cosas: a) sobre la ejemplificación, b) la diátesis activa y c) la pasiva.

- a) En §62 de la *Sintaxis*, la lección argumenta que el grupo flexivo del indicativo ayuda a ejemplificar mejor que el del infinitivo. El indicativo, que es una forma derivada (παραγωγός), tiene marcas finitas de persona (ἐγγενομένας συνεμπτώσεις), de las que el infinitivo carece (ἐλλειπεστέρα ἢ ἀπαρέμφοτος ἔγκλισις), porque el infinitivo sin pronombre personal en caso recto es el prototipo (πρωτότυπα) de los modos finitos.
- b) En §148 de la *Sintaxis*, se describe la naturaleza de la diátesis activa: χρή γὰρ νοεῖν ὅτι ἡ ἐνέργεια ὡς πρὸς ὑποκείμενόν τι διαβιβάζεται, ὡς τὸ τέμνει, τύπτει, τὰ τούτοις παραπλήσια: ἦς καὶ τὸ παθητικὸν ἐκ προϋφεστώσης ἐνεργητικῆς διαθέσεως ἀνάγεται, δέρεται, τύπτεται. (“Es necesario visualizar que la actividad es lo que se traspa de un sujeto a otra entidad, como en ‘corta’, ‘golpea’, entre otros verbos de ese tipo. De esta actividad, se produce el verbo pasivo, cuya base es el sentido activo, como ‘es degollado’, ‘es golpeado’¹⁰⁶”).
- c) En §150 de la *Sintaxis*, se describe la esencia de la pasividad: καὶ ἐπειδὴ τὸ διατίθεσθαι ἢ ἐπὶ τοῖς εὐκταίοις γίνεται ἢ ἐπὶ τοῖς μὴ οὕτως ἔχουσιν (“El ser situado en una escena [la pasividad] sucede con o sin las ganas del sujeto”). En resumen, el indicativo es el verbo finito por antonomasia; la transitividad puede permutar a voz pasiva, pues implica que un ente afecte a otro (foco

¹⁰⁶ La forma τύπτει cambia normal, a diferencia de τέμνει, donde esperaba τέμνεται (¿voz media-pasiva?) o un cambio marcado de tiempo en futuro o en aoristos pasivos, q. v., Mársico (2006: 34-38).

extrapersonal); y la pasividad señala una situación unipersonal (foco intrapersonal), cuya afección puede o no marcar un agente explícito.

En *Synt.* 397, 6, **nuestra frase es un complemento directo. *La exposición parece de tradición lexicográfica, donde las explicaciones apolonianas se desarrollan en el nivel de la semántica verbal. El alejandrino analiza los verbos que significan una condición corporal o un estado anímico. El auditorio apoloniano distingue la idea de pasividad de las explicaciones tradicionales sobre la voz media a nivel morfológico, las cuales argumentaban que un verbo con terminación activa puede interpretarse de manera pasiva o que, como los verbos deponentes, terminan con desinencias pasivas, pero se interpretan con sentido activo.

***“Existen verbos que significan un perfil anímico o también corporal, con los cuales a su vez la flexión pasiva no está relacionada, dado que la pasividad exige su respectivo sufijo”.

Ἔστιν ἃ καὶ	Y existen verbos que
ψυχικὴν ἢ σωματικὴν διάθεσιν σημαίνει, οἷς οὐ προσγίνεται πάλιν	un perfil anímico o también corporal significan, con los cuales a su vez no está relacionada
ἡ παθητικὴ κλίσις διὰ τὸ ἐν τῇ προσούσῃ καταλήξει	El pasivo grupo de flexión dado que su respectivo sufijo

τὸ πάθος ὑπαγορεύεσθαι.

la pasividad exige

Figura 9

El alejandrino expone estructuras intransitivas con verbos (de estado corporal o anímico), que no pueden construirse en voz pasiva, porque su escena circunstancial no implica una transición de afección de una entidad a otra. El Díscolo hace una analogía en seguida. Si ἀνιῶ (alabo) significa una escena que pasa de una entidad a otra, dadas sus condiciones corporales y de ánimo, su desinencia activa no interfiere en su interpretación transitiva y en su transposición con terminación pasiva ἀνιῶμαι (soy alabado). Sin embargo, los verbos, en cuya escena el estado anímico también influye a todo o a una parte cuerpo, por ejemplo, κοπιῶ (estoy cansado) y ὀφθαλμιῶ (tengo un mal de ojo); son incapaces de formarse con la terminación -μαι de la forma tradicionalmente interpretada como pasiva. Explica que esta clase de verbos indica una afección unipersonal (τὰ γὰρ τοιαῦτα τῶν ῥημάτων ἐν αὐτοπαθείᾳ ἔχει τὸν ὀρισμὸν). De hecho, el sentido común dicta que carecen de pasividad los verbos como: πάσχω ('me sucede algo'), χαίρω ('estoy contento'), ἐρυθριῶ ('me ruborizo'), θνήσκω ('estoy muerto'), γηρῶ ('estoy viejo'), θάλλω ('nazco'), οὐρητιῶ ('tengo ganas de orinar'), γαυριῶ ('tengo orgullo').¹⁰⁷ La estructura transitiva puede permutarse al sentido pasivo, ya que incluye otras personas agentivas, pero la intransitiva no. No hay transformación de frase intransitiva a una que envuelva a otras personas ajenas al sujeto.

¹⁰⁷ Los ejemplos terminan con desinencia "activa", pero su valor es intransitivo. No enmarcan un agente, porque su escena describe lo que le pasa a todo o a parte de un solo cuerpo. La versión intransitiva se logra tras la selección léxica de un predicado interno.

En *Synt.* 406, 3, **el sentido de ψυχικῶς señala una cualidad del verbo, pero nuestra frase funge como complemento de circunstancia causal, ya que depende de la preposición explicativa διὰ. *El texto de Apolonio critica el análisis morfológico de la tradición.

***“Violo” es un verbo tanto corporal como anímico, pues a la vez [implica usar] las manos y a la vez cierto perfil anímico, como [el verbo] “maltrato [psicológica y corporalmente]”, o también “maldigo”, “atormento”, “aflijo”.

καὶ σωματικῶς καὶ ψυχικῶς “ὑβρίζω”	“violo” [es] corporal y anímico,
καὶ γὰρ καὶ διὰ χειρῶν	pues tanto [implica usar] las manos
καὶ ψυχικῆς διαθέσεως,	como un perfil anímico,
καθὸ ἔχει καὶ τὸ “λοιδορῶ”,	por ejemplo “maltrato”
καὶ τὸ “κακολογῶ, ἀνιῶ, λυπῶ”	y “maldigo”, “atormento”, “aflijo”.

Figura 10

El ejemplo se desglosa así: σωματικῶς es reformulado por διὰ χειρῶν del sujeto en cuestión, y ψυχικῶς, por (διὰ) ψυχικῆς διαθέσεως. La primera categoría representa las capacidades físicas del sujeto y la segunda, las mentales. La tradición gramatical llamaría “medias” a las frases anteriores (figura 10), ya que son verbos de valencia implícita. El texto de Apolonio interpreta estructuras transitivas. Clasifica por la forma, sin descuidar el sentido y la construcción, a diferencia de quienes conjeturan sólo con razones morfológicas del verbo.

En *Synt.* 408, 1, **nuestra frase es un genitivo que determina el significado de un tipo específico de verba intelligendi. *Parece otra crítica al método tradicional que no contempla el análisis sintáctico, porque estos verbos requieren casi siempre un complemento AcI.

***Y otras cuantas [construcciones] de cierto perfil anímico hay en un [sentido de] sospecha, las cuales se enfocan en [otra] cosa: “confío en ti”, “supongo”, “conjeturo”, “sospecho”.

καὶ ὅσαι ἐν ὑπονοίᾳ εἰσὶν	y otras cuantas en sospecha hay
ψυχικῆς διαθέσεως, συντείνουσαι ἐπὶ τι,	de un perfil anímico se enfocan en algo
οἶομαί σε, ὑπολαμβάνω, ὑπονοῶ, ὑφορῶμαι.	‘te creo’, ‘supongo’, ‘conjeturo’, ‘sospecho’.

Figura 11

Los verbos ejemplificados constituyen oraciones transitivas, pero no es posible justificar una permutación tradicional con sentido pasivo. Los verbos significan un pensamiento personal y una idea particular. Su criterio semántico-sintáctico subordina al morfológico en este juicio del texto apoloniano. Estos sintagmas carecen de agente explícito (ὑπό con nombre genitivo), independientemente de que contengan terminaciones activas (-ω) o pasivas (-μαί).

En resumen, la frase διάθεσις τῆς ψυχῆς se empleó por filósofos y dio origen a ψυχικὴ διάθεσις, que se apega al vocabulario técnico de los filólogos alejandrinos. Se trata

de un término especializado de relevancia intermedia. El Díscolo emplea ψυχική διάθεσις para reformular la tradición gramatical, que ha sido presidida por la escuela de Dionisio Tracio. La voz del autor del texto de Apolonio se percibe claro sólo en las figuras 6 y 7.

Nuestra frase ψυχική διάθεσις se emplea como un complemento directo, excepto en las figuras 9 y 10. Frecuentemente está subordinada al contexto de persona y de verbo. Esta categoría tiene una función complementaria, ya que no es tópico independiente. En la figura 5, se destaca la única mención en plural, pero es irrelevante por su declaración negativa y por la inclusión de diferentes clases de verbos y de palabras en plural.

El “perfil anímico” se usa en tres ocasiones particulares: uno, para localizar el cuerpo con nombre de una persona; dos, para negar su presencia en la nominalización de escenas, como el participio y el infinitivo; y tres, para señalar el interior de un solo ente, por ejemplo, cuando un complemento agente no es gramatical en una construcción de sentido pasivo. Por lo anterior, podemos deducir que ψυχική διάθεσις indica una categoría profunda de un cuerpo protagonista, personificado y animado.

III.4. Síntesis

La terminología especializada de la escuela apoloniana interactúa con la tradición lingüística, que era cotidiana durante el imperio grecorromano. El vocabulario del Díscolo reforma el del estoicismo y su pensamiento filosófico, retórico y filológico. Se caracteriza principalmente por criticar ideas de manera ecléctica.

La versión “perfil anímico” tiene como antecedente a la categoría de persona, cuyo concepto no sigue uno a uno las precisiones actuales sobre el grado ilocutivo del habla, sino

una noción más difusa a propósito de la situación del protagonista de una circunstancia. Los conceptos modernos de diátesis, de predicado y de atributo son ideas afines de ψυχική διάθεσις; pero ninguna de las tres versiones satisface una traducción uniforme. Si una escena no distingue persona, tampoco perfil anímico. No obstante, toda oración logra ser gramatical a partir del contexto, es decir, ninguna parte de la oración aislada de otras explícitas o implícitas puede construir una estructura lógica. Los valores modales, personales y sobre la voz de ψυχική διάθεσις pertenecen a una interpretación diacrónica de la concordancia entre partes de un sintagma. Nuestra frase significa una categoría sintáctica, que se distingue por la relación entre dos o más partes de la oración. La ψυχική διάθεσις debe estar subordinada al significado de otra palabra que pueda señalar la categoría de persona gramatical.

El conteo de ψυχική διάθεσις es relativamente inferior al resto de clases de διάθεσις (sentido del verbo), pero supera las escasas referencias a διάθεσις ψυχῆς (personificación). El texto de Apolonio actualiza dicha frase con genitivo, que ya es obsoleta para el discurso de la gramática alejandrina, de modo que la de adjetivo no se usa monotemáticamente. Los comentaristas posteriores al Díscolo, como Teodosio de Alejandría o Querobosco, actualizan ψυχική διάθεσις y separan sus significados de voz, de modo y de persona. Ante la mezcla ecléctica de la terminología de la escuela apoloniana, por un lado, Querobosco sustituyó algunos usos de nuestra frase por θέλημα ψυχῆς y por el otro lado, a propósito de otros temas, Prisciano, por *affectio animi*. Es evidente un ritual terminológico. Describo su evolución: la frase en un principio se construía con genitivo, pero al cambiar de asignatura empleó el adjetivo; luego, para ser temáticamente más precisos, retomó el sustantivo

genitivo, pero lexicamente cambió de núcleo que era διάθεσις. Si el vocabulario gramatical no hubiera sido tan diverso, nuestra frase hubiera conservado su canónico adjetivo.

Las fuentes terminológicas de ψυχική διάθεσις resultan mayormente tradicionales. La función de la frase se cuenta con frecuencia como un complemento directo. La ψυχική διάθεσις se emplea en temas que definen una cualidad interna de una entidad y que tratan la situación implícita del protagonista de la oración. Se enfoca en una persona, dando por hecho que otros participantes circunstanciales. La frase depende en todos los niveles de análisis de un antecedente en materia de la persona gramatical.

CONCLUSIONES

Esta tesis confirma la existencia de la escuela de Apolonio Díscolo en la Alejandría del s. II d. C. Distingue al menos tres rasgos: culturales, expositivos y terminológicos. Pero hay que advertir que la enseñanza apoloniana se conserva intervenida por otras escuelas. La esencia dominante de la escuela alejandrina radica en comentar varias teorías relevantes de gramática tradicional durante el imperio grecorromano. La reunión entre un comentador, un expositor y su auditorio, quienes critican su tradición, se identifica con palabras en plural y significados de primera persona. Las notas del Díscolo siguen un temario y sus exégesis se exponen conforme a la jerarquía de las partes de la oración y su sintaxis. Apolonio no fue *scholar*, porque ese término conllevaría un anacronismo. En dicha congregación, la escuela consolida su léxico a partir de la terminología de tradición literaria. La nomenclatura se actualiza con alternancia de funciones semánticas y sintácticas, por ejemplo, la escuela apoloniana prefiere emplear la frase adjetival en vez de la expresión con genitivo.

El capítulo I analizó el desempeño de la escuela apoloniana en el ambiente laboral del escoliasta. En época imperial apenas se cimentaba la profesionalización del comentario. Este capítulo estudia la evolución de la cultura del comentario gramatical.

En I.1, expusimos el contexto de σχολή (enseñanza) en el *corpus* apoloniano. Las menciones de σχολή describen a un séquito inexperto, el cual era presidido por un filólogo de renombre, o bien ubican la enseñanza de una escuela, principalmente cuando van en singular. En caso de que σχολή describa la escuela de Apolonio Díscolo, no se menciona

propriadamente “la escuela de Apolonio”, sino frases preposicionales con un pronombre de primera persona en plural.

En I.2, tratamos la idea de γυμνασία (punto de reunión de escoliastas o, en su defecto, de expositor y auditorio) en *Apollonii Vita* durante la época tardía. El término γυμνασία en *Apollonii Vita* suple el uso de σχολή a propósito del punto de reunión entre eruditos. Dentro de las hipótesis sobre el apodo del Díscolo (δύσκολος), dos enmarcan su personalidad y la tercera, su enseñanza. En *Conj.* 213, 8, Apolonio no describe su personalidad, sino la dificultad (δυσπερίληπτος) de tratar temas poco claros. La crítica *in situ* de temas es inagotable para el auditorio apoloniano que está ávido de aprender a interpretar la literatura griega. La tercera hipótesis insiste en que la temática del Díscolo trata aporías difíciles de resolver (δυσλύτους ἀπορίαις) ante la pobreza (πένης) de avances en la gramática.

En I.3, mencionamos que *Ancient Scholarship* (antigua erudición) contribuyó a la colaboración diacrónica entre multitudes de estudiosos y que se instituyó hasta época bizantina, aunque desde época clásica ya se realizaba. La empresa del comentarista (*Ancient Scholarship*) no se desarrolló libremente en época imperial debido a la *seccesio doctorum* y al desinterés de citar las fuentes criticadas. Los *scholia* no se editaban por separado o por escrito en una publicación de lujo a la par de la obra comentada. No obstante, durante el siglo II d. C., el comentarista podía pertenecer a un círculo literario o a un grupo de escritores que critican literatura especializada.

Hay tres propiedades de la cultura del comentario en época imperial. La primera señala que Apolonio forma parte de un colectivo, al examinar sus expresiones en plural. La segunda, mediante frases preposicionales, indica un espacio de reunión temporal o locativo.

La tercera trata la conservación oral y escrita de las enseñanzas de Apolonio a través del tiempo. Las críticas de los escoliastas, que se especializaron en la antigua tradición gramatical, se editaron profesionalmente hasta la época bizantina. Debemos considerar que la escuela apoloniana se conformó de muchos participantes, donde el Díscolo fue el principal representante. De modo que sus argumentos gramaticales discuten teorías propias y ajenas.

El capítulo II se enfocó en la pluralidad de la exposición apoloniana en torno a una σχολικὴ ἀντιβολή (discusión entre eruditos). La revolución de la época imperial radicaba en comentar una selección de las teorías de sus antecesores. Las publicaciones, que carecían de ediciones artísticas, diversificaron a través del tiempo las enseñanzas del Díscolo.

El texto de Apolonio usó una variedad indefinida de formatos críticos. El sistema didáctico del Díscolo no se conserva puro. No encontramos un término único que indique que los textos apolonianos pertenecen a un género específico. Los *verba dicendi* y los *verba intelligendi* describen las características principales del discurso apoloniano. Los formatos mayores pueden ser generales a toda arte, mientras que los formatos menores corresponden al uso particular que depende de una técnica respectiva.

El Díscolo cita específicamente el tema de sus enseñanzas con el término λόγος. Para referirse a títulos de obras, usa la fórmula: ἐν + τῷ + preposición + nombre de obra. Las referencias a las múltiples maneras de exponer enseñanzas pueden clasificarse en niveles de mayor a menor formato. La mayoría de los formatos pueden ser englobados en dicha unidad colectiva, que representa σχολή.

Apolonio emplea frases plurales para incluir y persuadir al auditorio. Esas expresiones se identifican con la fórmula: artículo dativo plural/preposición con artículo acusativo plural + respectivo participio plural. Estas circunstancias indirectas indican que el expositor intenta beneficiar a sus receptores con sus enseñanzas. Otra manera de incluir a la audiencia consiste en construir un discurso lo más claro posible.

El texto apoloniano emplea frases con pronombres indefinidos para excluir y reprobar teorías, con la intención de excluir ideas que ya no pertenecen al pensamiento de la escuela apoloniana. Dado que la σχολικὴ ἀντιβολή del Díscolo organiza las ideas gramaticales de los estoicos, recurre a frases como: οἱ ἀπὸ τῆς Στοᾶς, con la intención de comentar aciertos o errores de sus análisis cuasigramaticales. Otra forma de citar el pensamiento de un colectivo anónimo consiste en fórmulas de reprobación, como: πῶς δὲ οὐ + adjetivo peyorativo. Apolonio quiere enseñar a su auditorio a dictaminar problemas de edición y de interpretación, que antes preocupaban a filósofos y a filólogos, con base en la tradición literaria de Grecia.

Apolonio Díscolo perteneció a una escuela que seguía un sistema didáctico basado en las cotidianas figuras retóricas de la Segunda Sofística. Su aportación a la historia de la gramática alejandrina radica en la habitual comparación crítica (σχολικὴ ἀντιβολή). No sólo realiza análisis gramaticales, sino también discute con *autoritates* sobre su literatura griega.

El capítulo III exploró el término ψυχικὴ διάθεσις (perfil anímico), a causa de sus usos multidisciplinarios. Los rasgos terminológicos describen la manera particular de comunicación dentro de la escuela apoloniana. Las palabras presentes en la obra apoloniana

que hoy conservamos no sólo pertenecen exclusivamente al Díscolo, sino también a muchos otros eruditos, que le antecedieron en la cuestión de fenómenos lingüísticos del griego. La terminología apoloniana es ecléctica.

“Disposición mental” es la versión de ψυχική διάθεσις que adoptan los actuales investigadores, como Pagani (2013), Keith (2006) y Jacques (1985). Nuestra versión abre el panorama de la historia moderna de la interpretación y de propuestas eclécticas, las cuales deberían señalar el “estado de ánimo” dentro de un personaje de una oración. Se mantiene vigente el estudio de ψυχική διάθεσις. Por lo anterior, “perfil anímico” abarca una concepción técnica y otra popular. Nuestra versión se mantiene ecléctica, como la escuela apoloniana.

La relevancia temática de ψυχική διάθεσις en el *corpus* de Apolonio supera a la de διάθεσις τῆς ψυχῆς. Probablemente, la terminología especializada del gramático alejandrino de época imperial se contrastaba con las expresiones tradicionales, a causa de la mencionada σχολικὴ ἀντιβολή. El Díscolo rechaza expresiones obsoletas, con la finalidad de persuadir a su auditorio.

La tradición (*), la función (**) y el tema (***) de los términos ψυχική διάθεσις y διάθεσις τῆς ψυχῆς son evaluados en la última sección del capítulo III. Apolonio respeta los conceptos tradicionales. Pocas veces interviene su crítica exclusiva. Es evidente que, al usar adjetivo por genitivo, su vocabulario técnico se mantiene actualizado y da importancia al sustantivo. Nuestra frase no tiene función agente. Se usa para tratar la persona en varios niveles de análisis de la lengua según los criterios morfosintácticos y semánticos. Es un recurso subordinado a los conceptos de persona (actor oracional), de modo (fuerza

ilocutiva) y de (in)transitividad. Nuestra noción de “perfil anímico”, al ser popular, señala sin precisa definición la personalidad dentro del enunciado.

La cultura del escoliasta intervino en el gramático de época imperial. Podemos estudiar las notas críticas desde el comentador o desde el receptor hasta de quien las edita. La lectura de los tratados gramaticales se facilita cuando se atienden marcas discursivas de transición narrativa, pues los comentarios expresados por la escuela apoloniana son multidisciplinarios.

La escuela apoloniana empleó un diálogo entre colegas (σχολή), una discusión con la gramática tradicional (σχολική ἀντιβολή) en época imperial y una terminología ecléctica, como observamos al comparar ψυχική διάθεσις con διάθεσις τῆς ψυχῆς.

Próximamente podríamos profundizar en las referencias de los discursos más allá del *corpus* apoloniano, con el fin de verificar, por ejemplo, si la γραφή de Zenódoto o el λόγος de Aristarco son interpretados y son llamados del mismo modo por otro estudioso de la lengua. ¿Acaso los tecnógrafos del período grecorromano tenían la necesidad de formar su propio género argumentativo, como cuando Ovidio decide no componer en hexámetros, sino en dísticos elegiacos, o bien como cuando Prisciano decide criticar el tradicional método de Donato y ser corregido, como los antiguos en tiempos de la escuela apoloniana? También podríamos profundizar en el contexto del sustantivo ἀντιβολή, con el fin de formar una pequeña historia de su evolución. Podríamos comparar las fórmulas y las marcas del discurso del Díscolo con las de otros tratadistas, como Galeno. Podemos distinguir más dislocaciones expositivas entre el *corpus* de Prisciano y el de Apolonio. Los

estudios venideros pueden comparar las declaraciones de esta tesis con las de otros eruditos de época clásica, helenística, imperial, tardía, medieval, bizantina, hasta nuestros días.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA*

Traducciones

- APOLLONIOS DYSKOLOS (2005). *Über das Pronomen*. Introducción, texto, traducción y comentario de Philipp Brandenburg. München-Leipzig, Saur, Band 222, 676 pp.
- APOLLONIUS DYSCOLE (2001). *Traité des conjonctions*. Introducción, traducción, texto y comentario de Catherine Dalimier. París, J. Vrin, 491 pp. (Histoire des doctrines de l'antiquité classique 25).
- APOLLONIUS DYSCOLE (1997). *De la construction*. Intr., trad., notas críticas y notas exegéticas de Jean Lallot. París, J. Vrin, vols. I y II, 782 pp. (Histoire des doctrines de l'antiquité classique 19).
- APOLLONIUS DYSCOLUS (1878). *Scripta Minora*, ed. Richard Schneider, *Grammatici Graeci*, vol. II.i. Leipzig, Teubner (repr. Hildesheim: G. Olms, 1965)
- _____ (1910). *De constructione*, ed. G. Uhlig, *Grammatici Graeci*, vol. II.ii. Leipzig, Teubner (repr. Hildesheim, Olms, 1965).
- APOLONIO DÍSCOLO (1987). *Sintaxis*. Intr. trad. y notas de Vicente Bécares Botas. Madrid, Gredos, 409 pp. (Biblioteca Básica Gredos, 100).
- DIÓGENES LAERCIO (1990). *Los filósofos estoicos*. Intr. trad. y notas de Antonio López Eire. Barcelona, PPU Ediciones, 297 pp.
- DIONISIO TRACIO (2002). *Gramática*. Intr. trad. y notas de Vicente Bécares Botas. Madrid, Gredos, 271 pp. (Biblioteca Básica Gredos, 303).
- HOUSEHOLDER, Fred W. (1981). Trad., intr. y coments., *The Syntax of Apollonius Dyscolus*, Amsterdam, J. Benjamins. (Studies in the History of Linguistics 23), 281 pp.
- SEXTO EMPÍRICO (1997). *Contra los profesores: libros I-IV*. Intr. trad. y notas de Jorge Bergua Cavero. Madrid, Gredos, 254 pp. (Biblioteca Básica Gredos, 239).
- PRISCIANUS (1855-1859). *Institutionum grammaticarum libri XVIII*, ed. H. Keil. *Grammatici Latini*, vols. II y III. Leipzig, Teubner (repr. Hildesheim, 1961).
- PRISCIEN (2011), *Grammaire Livre XVII, Syntaxe*. Intr., trad. y notas del Grupo *Ars Grammatica* (Marc Baratin et al.), J. Vrin, 352 pp. (Histoire des doctrines de l'antiquité classique 41).
- PRISCIEN (2013), *Grammaire Livres XIV, XV, XVI. Les Invariables*. Intr., trad. y notas del Grupo *Ars Grammatica* (Marc Baratin et al.), J. Vrin, 328 pp. (Histoire des doctrines de l'antiquité classique 44).

* El texto antiguo se extrajo de *Thesaurus Linguae Graecae* y de *Packard Humanities Institute (Latin)* con ayuda del programa *Diógenes* versión 3.1.6. Un refuerzo bibliográfico sobre estudios de la gramática de Apolonio se encuentra en <<http://schmidhauser.us/apollonius/>> [Consulta: 14 de noviembre de 2014]. En I.2.c, se exponen las obras conservadas de Apolonio, de donde obtenemos estas abreviaturas: *Sobre Pronombres (Pron.)*, *Sobre Conjunctiones (Conj.)*, *Sobre Adverbios (Adv.)* y *Sobre Sintaxis (Synt.)*.

Referencias citadas

- ACOSTA, Olga, *et al.* (2015). “Reconocimiento de términos en español mediante la aplicación de un enfoque de comparación entre *corpus*”, en *Linguamática*, Universidad de Minho, VII-2, pp. 17-34.
- BONED COLERA, Pilar (2015), “Teorías sobre la reproducción: consideraciones acerca del contenido y la composición del *De Semine* de Galeno”, en *Galeno. Lengua, composición literaria, léxico, estilo*. Juan Antonio López Férrez (ed.), Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 57-62.
- CEREZO, MAGÁN, Manuel (2015). “Mitema poético frente a *physis*: el mito de los centauros en *De usu partium* de Galeno”, en *Galeno. Lengua, composición literaria, léxico, estilo*. Juan Antonio López Férrez (ed.), Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 109-125.
- CONSONNI, Silvia (2011). “Observations on Περὶ ἐπιρρημάτων by Apollonius Dyscolus”, en *From Scholars to Scholia. Chapters in the History of Ancient Greek Scholarship*. Montanari, F. y Pagani, L. (eds.), De Gruyter, Berlin, pp. 87-103.
- Diccionario Griego-Español* en Línea, en <http://dge.cchs.csic.es/xdge/>, [Consulta 28 de febrero del 2018].
- DICKEY, Eleanor (2007). *Ancient Greek Scholarship: “A Guide to Finding, Reading, and Understanding Scholia, Commentaries, Lexica, and Grammatical Treatises, from Their Beginnings to the Byzantine Period”*. American Philological Association. Londres y Nueva York. Oxford University Press, 368 pp.
- FERNAZ RUBIO, Santiago (2015) “Ironía y burla: el humor ácido de Galeno”, en *Galeno. Lengua, composición literaria, léxico, estilo*. Juan Antonio López Férrez (ed.), Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 369-385.
- FINKELBERG, Margalit (2006). “Regional texts and the circulation of books: the case of Homer”. En *Roman and Byzantine Studies* 46 pp. 231–48.
- GARCÍA NOVO, Elsa (2015) “Tiempo, descripción y narración en el tratado de Galeno *De inaequali intemperie*”, en *Galeno. Lengua, composición literaria, léxico, estilo*. Juan Antonio López Férrez (ed.), Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 349-367.
- HAHN, A. (1951) “Apollonius Dyscolus on Mood”, *Transactions of the American Philological Association*, 82, pp. 29-48.
- ILDEFONSE, Frederique (1997). *La naissance de la grammaire dans l’Antiquité grecque*, París, J. Vrin, 490 pp. (Librarie philosophique).
- _____ (1998). “Petite histoire de la *Metabasis*”, en *Histoire Épistémologie Langage*, París, XX-2 (Teoría del caso: Homenaje a Jean Lallot), pp. 63-80.
- ITURRIOZ LEZA, José Luis (2010). “La operación PERSONA y la modalidad.” en *Romanistisches Jahrbuch*, 61, pp. 316-337.
- JACQUES, Julien (1985). “Mode verbal et *diathesis* chez Apollonius Dyscole”, en *Histoire Épistémologie Langage*, París, VII-1, (Études sur les grammairiens grecs), pp. 83-125.
- KEITH, Allan (2006) “Interpreting Apollonius Dyscolus on mood and *psuchichē diathesis*”, en *Selected Papers from the 2005 Conference of the Australian Linguistic Society*, Allan Keith (ed.), Monash University, pp. 1-16.
- LARA NAVA, Dolores (2015). “Estudio formal del tratado *Sobre las diferencias de los síntomas*”, en *Galeno. Lengua, composición literaria, léxico, estilo*. Juan Antonio López Férrez (ed.), Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 63-76.

- LÓPEZ FÉREZ, Juan Antonio (2015) “Algunos términos retóricos en Galeno” en *Galeno. Lengua, composición literaria, léxico, estilo*. Juan Antonio López Férez (ed.), Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 245-274.
- MANZANO VENTURA, Victoria (2014), “Sintaxis en la antigua Grecia (ss. V a.C.-II d.C.). El surgimiento de la reflexión sintáctica en occidente”, en *La sintaxis del verbo en la gramática latina. De la Antigüedad al Renacimiento*. Tesis doctoral dirigida por Eustaquio Sánchez Salor (dir. tes.), María Luisa Harto Trujillo (dir. tes.). Universidad de Extremadura, pp. 21-55.
- MÁRSICO, Claudia (2006). “¿Una crítica de Apolonio Díscolo a la *Téchne grammatiké*? Enfoques en torno de la noción de diáthesis en la gramática griega antigua”, CFC (G): Estudios griegos e indoeuropeos, núm. 16, pp. 23-44.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, Montserrat (1998). *Diátesis: alternancias oracionales en la lengua inglesa*. Universidad de Huelva, Huelva Publicaciones. 211 pp.
- MATTHAIOS, Stephanos (1999). “Verbdiathesen”, en *Untersuchungen zur Grammatik Aristarchs: Texte und Interpretation zur Wortartenlehre*. Vandenhoeck & Ruprecht, Gotinga, pp.302-309.
- MAZHUGA, Vladimir I. (2003). “La notion de *Qualitas* dans la doctrine grammaticale romaine”, en *Hiperboreus*, IX-1, pp. 140–157.
- MONTANA, Fausto (2011). “The Making of Greek Scholiastic *Corpora*”, en *From Scholars to Scholia. Chapters in the History of Ancient Greek Scholarship*. Montanari, F. y Pagani, L. (eds.), De Gruyter, Berlín, pp. 105-162.
- MONTANARI, Franco (2011). “Correcting a Copy, Editing a Text. Alexandrian *Ekdosis* and Papyri”, en *From Scholars to Scholia. Chapters in the History of Ancient Greek Scholarship*. Montanari, F. y Pagani, L. (eds.), De Gruyter, Berlin, pp. 1-15.
- PAGANI, Lara (2013). “Diathesis (diáthesis), Ancient Theories of”, en *Encyclopedia of Ancient Greek Language and Linguistics*, pp. 468-471.
- _____ (2011). “Pioneers of Grammar: Hellenistic Scholarship and the Study of Language”, en *From Scholars to Scholia. Chapters in the History of Ancient Greek Scholarship*. Montanari, F. y Pagani, L. (eds.), De Gruyter, Berlin, pp. 17-64.
- RAMÍREZ PÉREZ, Diego (2015). *El reconocimiento del adverbio por el método de Apolonio Díscolo: El progreso del análisis gramatical en el s. II d. C.* Tesis de Licenciatura en Letras Clásicas, UNAM, México D. F. 95 pp.
- SCHMIDHAUSER, Andreas U. (2005). “Selbstverweise bei Apollonios Dyskolos”, en *Antike Fachtexte*, T. Fögen (ed.), Berlín, pp. 137-153.
- SLUITER, Inekke (1990). *Ancient Grammar in Context. Contributions to the Study of Ancient Linguistic Thought*. Amsterdam, VU University Press, 277 pp.
- TIELEMAN, Teun (2015), “Galen, *De placitis* books IV and V: questions, options and authorities”, en *Galeno. Lengua, composición literaria, léxico, estilo*. Juan Antonio López Férez (ed.), Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 93-108.
- VERANO LIAÑO, Rodrigo (2015). “Presentación: El estudio de la reformulación en La República” en *La reformulación discursiva en griego antiguo. Un estudio sobre La República de Platón*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla, pp. 19-25.
- VILJAMAA, Toivo (1995). “PARADOSIS AND SYNETHIA. Language Study in Classical Antiquity”, en *Acta antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae*, Budapest, 36, pp. 169-176.

Referencias auxiliares

- BLANK, David L. (1982). *Ancient Philosophy and Grammar: the Syntax of Apollonius Dyscolus*, Deborah Samuel (ed.), California, American Classical Studies (Scholar, 10), 124 pp.
- Eco Conti, Sara (2009). "Reflections on the verb in Apollonius Dyscolus", en *Quaderni del Laboratorio di Linguistica*, Pisa, Scuola Normale Superiore di Pisa, vol.8, pp. 1-22.
- EVRARD, Ivan (2005). "L'intermédiaire diathétique dans les grammaires anciennes: de l'exception au principe?", en *Faits de langues*, 25, pp. 79-84.
- H. G. LIDDELL & R. SCOTT - H.S. JONES (1996). *A Greek-English Lexicon*, Oxford, Clarendon Press.
- LUHTALA, Anneli (2011). "Imposition of Names in Ancient Grammar and Philosophy", en *Ancient Scholarship and Grammar: Archetypes, Concepts and Contexts*, Stephanos Matthaios, Franco Montanari y Antonios Rengakos (eds.), De Gruyter, Berlin, pp. 479-498
- LUNA TRAILL, Elizabeth, Alejandra Viguera Avila y Gloria Estela Baez Pinal (2005). *Diccionario básico de lingüística*, IIF, UNAM, 283pp.
- GARCÍA RUIZ, José Miguel (2015) "El estilo en el Comentario a *Sobre la dieta sana* de Galeno". en *Galeno. Lengua, composición literaria, léxico, estilo*. Juan Antonio López Férez (ed.), Ediciones Clásicas, Madrid, pp. 345-348
- SANCHO ROYO, Antonio (1986). "Diátesis y transitividad en los gramáticos antiguos", *Habis* 17, pp. 33-43.
- Schenkeveld, D. M. (1984). "Stoic and Peripatetic Kinds of Speech Act and the Distinction of Grammatical Moods", en *Mnemosyne*, Vol. 37, Fasc. ¾, pp. 291-353.
- WOLANIN, Hubert (2009). "Διάθεσις in the Τέχνη γραμματική Attributed to Dionysios Thrax and in the Περί συντάξεως by Apollonios Dyskolos. A Comparative Analysis", en *Scripta Classica* 6, pp. 51-68.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
Advertencias	7
Capítulo I	
Rasgos culturales: σχολή	8
I.1 Uso de σχολ- por Apolonio	8
I.2 La noción de γυμνασία en <i>Apollonii Vita</i>	14
I.3 La cultura del escoliasta	25
1.4 Síntesis.....	29
Capítulo II	
Rasgos expositivos: σχολική αντίβολή	33
II.1 Diversidad de formatos	34
II.1.1 Derivación de la enseñanza apoloniana	34
II.1.2 Formatos mayores	39
II.1.3 Formatos menores	53
II.2 Términos incluyentes	57
II.3 Frases excluyentes	61
II.4 Síntesis.....	65
Capítulo III	
Rasgos terminológicos: ψυχική διάθεσις	68
III. 1 Interpretaciones de ψυχική διάθεσις.....	70
III.2. Conteo de “ψυχική διάθεσις”.....	80
III.3 Ámbito discursivo de ψυχική διάθεσις.....	84
III.4. Síntesis	108
CONCLUSIONES.....	111
REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.....	118
Traducciones.....	118
Referencias citadas.....	119
Referencias auxiliares	121